

Gólgota



CUARESMA 2008

Sumario

Gólgota

GÓLGOTA

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA
Año MMVIII - Segunda época - Nº. 38 - Cuaresma 2008 - P.V.P. 12€

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías
de S. Santa de Granada

PRESIDENTE FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECTOR GÓLGOTA

José Luis Clements Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Redactores Hermandades

Domingo de Ramos: Juan Spitzley Vílchez

Lunes Santo: Elena Fernández Hurtado

Martes Santo: José Luis Ubago Jiménez

Miércoles Santo: David Morente Rivas

Jueves Santo: Fco. David Cañas Pérez

Viernes Santo: Jorge Heredia Castillo

Sábado S. y D. Resurrección: Javier López-Cantal Marín

Real Federación: M. José García Escobar

Redactores secciones

José Espinel Calderón, Ángel Henares Maldonado, José Cecilio Cabello Velasco, Luis Javier López Marín, José Ubago Corpas, Fernando Egea, Fernando Montesinos, Mari-Carmen Sánchez Martínez

Responsable fotográfico: Manuel Lirola García

Equipo gráfico:

Fernando López Rodríguez, Eusebio Rodrigo Fernández,

Armando López-Murcia Romero,

Fernando Daniel Fernández, José Velasco, Luis J. Quesada

Sánchez, Javier Quesada Raya, Ana M. Lirola Liebanas, Juan

I. Rodrigo Herrera

Colaboraciones literarias

Antonio Padial Bailón, Jacinto Morente Martínez, Carlos

Funes Padilla, Miguel L. López-Guadalupe Muñoz, Manuel

Lirola García, José M. Rodríguez Viedma, Armando J.

Ortiz García, Antonio Alaminos López, Dionisio Martínez

Molina, Curro Jiménez-Herrera Hernández, Ángel Martínez

López, Francisco J. Guillén Berrendero, Miguel Campos

García, Eduardo Iáñez Pareja, Manuel Amador Moya

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12 (Centro Ágora)

18002 - GRANADA Tel: 958 80 49 97

revistagolgota2006@yahoo.es

Depósito legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Diseño, maquetación e impresión

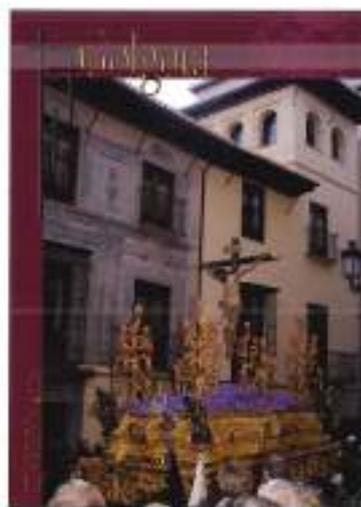
Clave Granada Medios Publicitarios S.L. 958 80 49 97

Acera del Casino, 15 Oficinas 2ºD

Tel./ Fax: 958226622 - www.clavegranada.com

Índice

2. **Saluda Presidente**
4. **Juventud Cofrade** "Si no os hacéis como niños" (ml18.3)
5. **Presentación del cartel oficial 2008**
6. **Progón oficial 2008**
7. **Via Crucis oficial**
8. **Opinión** Una sede del LA.PH.
9. **Entrevista** Pregonero de las Glorias
12. **Centenario** Torcuato Ruiz del Peral
17. **Reportaje** La luz del dorador
22. **El Recuerdo** Un cuarto de siglo
39. **El artículo del cofrade** Domingo de Ramos
53. **El artículo del cofrade** Lunes Santo
67. **El artículo del cofrade** Martes Santo
79. **El artículo del cofrade** Miércoles Santo
95. **El artículo del cofrade** Jueves Santo
109. **El artículo del cofrade** Viernes Santo
125. **El artículo del cofrade** Sábado Santo
131. **El artículo del cofrade** Domingo de Resurrección
138. **Opinión** La importancia de llamarse capataz
139. **Arte cofrade** Coronas de coronación
143. **Formación** Vivir la Estación de Penitencia
146. **Historia** La Cofradía de la Oración en el huerto de los Olivos
150. **Arte cofrade** El manto de N.S. de la Esperanza
154. **En clave de sol** Diagnóstico musical
157. **San José de Calasanz** 450 aniversario de su nacimiento
161. **Actualidad** Pallo de N.S. Consolación
176. **Página web** www.cristodesanagustin.com



Fotografía portada:
Juan Ignacio Rodrigo Herrera

Gólgota prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, siempre y cuando no se cite detalladamente la procedencia. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponde exclusivamente a los entrevistados. Nuestro agradecimiento a CajaGranada por su patrocinio y a las demás empresas e instituciones que colaboran en esta edición.



n año más estamos en cuaresma, todas las cofradías preparan sus cultos y realizan sus pregones y carteles, además de celebrar en las casas de hermandad o en las sedes de cada una de ellas las charlas cuaresmales que nos llevan a preparar nuestros corazones para realizar la estación de penitencia en la Santa Iglesia Catedral la próxima Semana Santa.

Este año nos ha llegado la Semana Santa más pronto que nunca. Recuerdo haber vivido el Domingo de Ramos el día de San José, pero no recuerdo que este se haya celebrado el miércoles Santo, casi hemos juntado el término de la Navidad con el comienzo de la cuaresma.

Dentro de unos días, cuando esta revista vea la luz, quedarán dieciséis días para que la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén haga su aparición por las puertas del Santuario del Perpetuo Socorro y todos gocemos que un año más se ha abierto la puerta de nuestra Semana Santa. Delante nos queda una semana en la que cada uno soñaremos con realizar nuestra estación de penitencia y contaremos los días que faltan, para ello, durante un año hemos estado esperando, preparándonos para culminar en el Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral con nuestros Titulares.

Ha sido un año difícil, y más si nuestra hermandad no pudo realizar su salida en el año anterior, pero todo ello ha quedado en el olvido, es el pasado, es una anécdota que contar en nuestra vida cofrade, ahora, este año, es distinto estamos, si cabe, más preparados en el corazón y en el cuerpo, porque de esas lágrimas vertidas el año anterior viene la fortaleza para este año.

Espero que disfrutéis de la cuaresma y de la Semana Santa y que este año no tengamos sobresaltos y que nos acompañe el buen tiempo.

Gerardo Sabador Medina
PRESIDENTE



“SI NO OS HACÉIS COMO NIÑOS” (MT 18,3)

José Ubago Corpas

Queridos jóvenes:

En primer lugar quiero felicitaros a todos y cada uno de vosotros. El pasado día 5 de enero creo que todos nos sentimos un poco Reyes Magos para dirigir las miradas hacia lo más tierno y esperanzador de la vida, la imagen de esa niña con cuya contemplación los ojos se cargan de luz y alegría, y cuya firma adquiere un protagonismo determinante en lo que llamamos “el espíritu” de la solemnidad de la Epifanía del Señor.

Nos han acostumbrado a pedir y, aún peor, a exigir, lo que hace que nos vayamos olvidando de dar y agradecer. Ésa fue la mirada de esa niña, dulce y tierna, con la ilusión más grande de ver a los Reyes, a los cuales les dio lo mejor de ella, que es símbolo de carencia de poder, de fuerza, de autoridad. Les preparó ese dibujo que para ella era especial, en el cual se refleja esa grandeza de corazón.

El gesto está cargado de resonancias. Por un lado fue una enseñanza tan grande que se identifica con el “no ser” y el “no tener” y denuncia las pretensiones de “ser” y de “tener”.



Queridos jóvenes: creo que habéis comenzado el año agradando a Dios, pero no cuando nos lavamos las manos, sino cuando nos las manchamos para ayudar al prójimo. Agradamos a Dios no cuando nuestros rituales son grandiosos y perfectamente esc-

nificados, sino cuando son signos y fuentes de nuestra entrega a Dios y



a los demás. Agradamos a Dios si cambiamos en gozo, o al menos en serenidad, la pena de un hermano o hermana. Esta perspectiva nos ayuda a comprender el sentido de esas personas que trabajan en los centros como los que visitamos el pasado día 5 de enero.

Tenemos aquí la realidad incuestionable de amor, porque son mujeres con un corazón grande, porque ellas no buscan su propia felicidad —les basta la que ya tienen— sino para comunicar algo de su amor a quien desfallece por falta de amor.

Por todo esto los protagonistas de este relato son esos niños y niñas a quienes vosotros ofrecisteis regalos; eso es lo que vosotros creéis, pero la mayor ofrenda erais vosotros mismos, lo mejor de vosotros, que no materialmente, sino en lo espiritual y en la fe.

Este gesto, que comenzó el pasado año, de recoger entre todas las Hermandades esas ayudas para comprar regalos y después repartirlos en esos centros, es maravilloso.

Quiero deciros que sigáis siendo así, porque en este tipo de actuaciones se adquieren valores y capacidades que no pueden comprarse en lugar alguno: paz, felicidad, alegría y espíritu de servicio. Todas esas cualidades las tenéis todos vosotros. Seguid por ese camino.

Me gustaría terminar con la cita (cf. Nm. 6, 22-27): “El Señor os bendiga y os proteja, ilumine su rostro sobre vosotros y os conceda su favor; se fije en cada uno de vosotros y os otorgue la paz”.

Con mi afecto y oración.

PRESENTACIÓN DEL CARTEL OFICIAL

El pasado domingo 13 de enero, Hermanos Mayores y Cofrades en general, en gran número, volvieron a hacer del Salón de Plenos del Ayuntamiento el escenario del primer encuentro del año, con motivo de la Presentación del Cartel Oficial de la Semana Santa de 2008. La instantánea que ilustra dicho Cartel se debe este año a D. Manuel Lirola García, que obtuvo el correspondiente Premio en la pasada edición del Concurso Fotográfico de la Real Federación.

Para la ocasión, la Cofradía del Rescate designó como Presentador a D. Gonzalo de Diego Fernández, quien subrayó que la fotografía plasma, en una estudiada composición, a Nuestro Padre Jesús del Rescate en su emocionado regreso al barrio de la Magdalena, en concreto a su paso por la Plaza de la Trinidad. Alabó además la vocación cofrade del fotógrafo, lo que no es óbice para la reconocida calidad de sus instantáneas, como ésta en la que contrasta el color púrpura de la conocida como "Túnica de los Castillos y Leones" con el oscuro cielo de una noche incierta y que anunciaba de lluvia, y en la cual domina como contrapunto visual la claridad de una brumosa luna.

El acto estuvo presidido por el Teniente de Alcalde, Don Vicente Aguilera Lupiáñez y la Concejala de Turismo, D.ª Marifran Carazo, junto con el Presidente y Vicepresidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, Don Gerardo Sabador Medina y Don Antonio Martín Sánchez, respectivamente.

Antes de la conclusión del acto, la Vicesecretaría de la Real Federación, D.ª Mercedes Morente Muñoz procedió a leer las Bases para la convocatoria del Concurso de Pintura para el Cartel anunciador de la Semana Santa del próximo año.

Con este acto encaramos los cofrades una de las más tempranas Cuaresmas de los últimos treinta años. **María José García Escobar.**



Eusebio Rodrigo



PREGÓN OFICIAL SEMANA SANTA 2008

Entre plegaria y plegaria

Gólgota



Granada esperaba expectante el Pregón de un poeta. Poesía hecha oración, hecha plegaria. De hecho, la palabra de José Manuel Rodríguez Viedma, pregonero de la Semana Santa de Granada de 2008, celebró nuestra Semana Mayor «Entre plegaria y plegaria», como el propio pregonero tituló a su Pregón. «Entre plegaria y plegaria», la poesía. «Entre plegaria y plegaria», también, el hombre, el cristiano, el cofrade. Granada esperaba expectante al poeta de la palabra y el gesto, de la palabra bendita —que es la palabra 'bien dicha'—, y Rodríguez Viedma no defraudó.

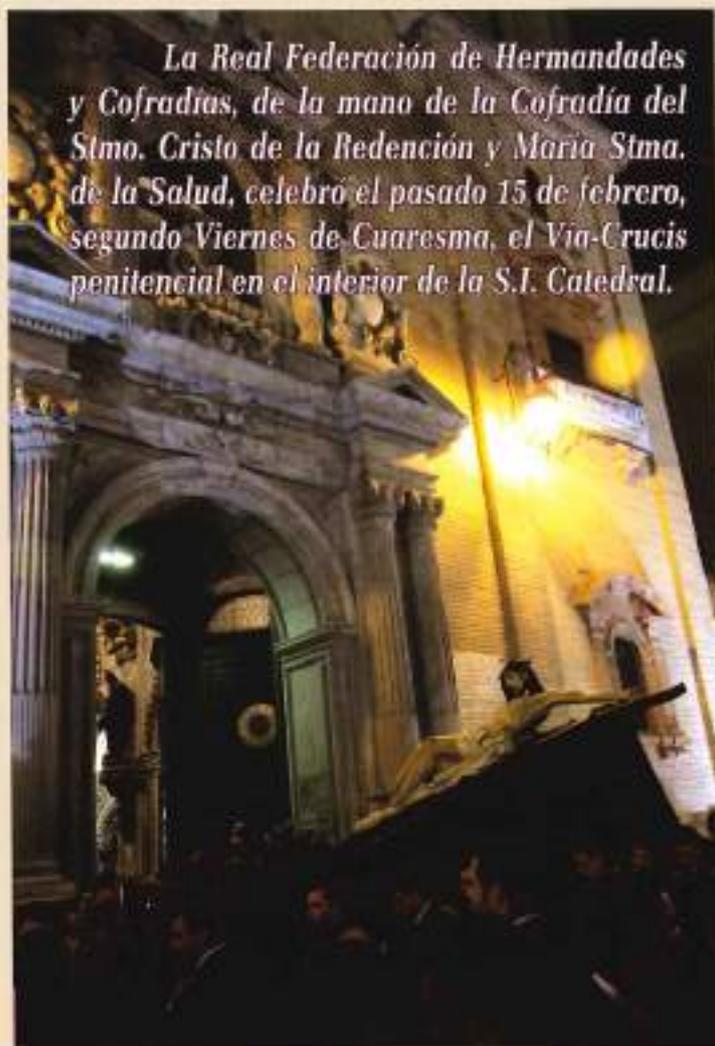
Era domingo 10 de febrero, y a las 12 de un bello mediodía soleado el pregonero y los cofrades volvían al Teatro Isabel la Católica. Un teatro lleno de resonancias para los cofrades, y decorado sobria pero elegantemente según marca el Protocolo recientemente aprobado: dos tapices con la granada coronada y, sobre la alfombra, los seis sillones presidenciales que daban asiento al M.I. Sr. Don Manuel Reyes, Vicario-Moderador de Curia, al Excmo. Sr. Alcalde, Don José Torres, al Sr. Presidente de la Real Federación, Don Gerardo Sabador, al Rvdo. P. Consiliario de la Real Federación, Don Andrés González, y al presentador del Pregonero, Don Juan García. Concejal de Cultura, así como al propio Pregonero. A ambos lados del escenario, el Guión federativo y, junto al atril, una imagen de tamaño académico de la Virgen del Valle, ricamente revestida.

En la presentación a cargo de Don Juan García estuvo muy presente, como no podía ser de otra forma, la ciudad de Granada. Una línea que siguió por su lado el propio Rodríguez Viedma, que hizo protagonista a Granada de la primera parte del recorrido al que invitó a los cofrades, encomendado a la protección de la Sma. Virgen de las Angustias, Patrona de nuestra ciudad y a cuya Hermandad pertenece el Pregonero como Horquillero de la Virgen. En la segunda parte, Rodríguez Viedma recorrió, como es tradicional, todas las Hermandades y Cofradías, y nos prestó a todos los cofrades su poesía para hablar con su voz a nuestros Sagrados Titulares, guiado en buena medida por la presencia —siempre para el inevitable— de Ntra. Sra. de la Salud. A la finalización del acto, el Vicario-Moderador de Curia, Don Manuel Reyes, alabó la belleza del Pregón y animó a los cofrades a hacer realidad esa belleza en sintonía con una Cuaresma de conversión, guiada por el Amor de Dios: “Él me amó: se entregó por mí” (Gal 2, 20) —sugirió como guía del vivir cofrade en este 2008—.

El Pregón, como marca el protocolo, se enmarcó en la ejecución de una serie de marchas por parte de la Banda Municipal: abrieron, antes del Pregón, las marchas “Nuestro Padre Jesús” y “Calvario”, esta última elegida por el Pregonero, al igual que “Consolatrix Afflictorum”, que cerró el acto junto con los himnos oficiales. **María José García Escobar.**

VIA-CRUCIS PENITENCIAL DE LA CUARESMA DE 2008

La Real Federación de Hermandades y Cofradías, de la mano de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Redención y María Stma. de la Salud, celebró el pasado 15 de febrero, segundo Viernes de Cuaresma, el Via-Crucis penitencial en el interior de la S.I. Catedral.



Una vez más, el Zaidín supo responder a la convocatoria de sus numerosos cofrades, y en el año de su XXV Aniversario fundacional de esta Cofradía, el barrio se volcó tanto en la salida como en el regreso del Crucificado desde su Capilla. La Imagen, portada en andas por sus Hermanos Costaleros —entre ellos, el Pregonero de esta Semana Santa de 2008, D. José Manuel Rodríguez Viedma—, presentaba al pie de la cruz un exorno floral en el que destacan las rosas rojas. Seguía al Titular el Rvdo. P. Consiliario de la Cofradía, el salesiano D. José Manuel Pozas, y lo precedían nutridas filas de Hermanos de luz, además de numerosos devotos tras el cortejo.

Para todos ellos, un largo itinerario que fue recorrido en el tiempo establecido, y que incluyó una oración al Santo Crucifijo de San Agustín, a su paso por el Convento del Santo Ángel Custodio, como también al regreso se hizo lo propio ante la Patrona de Granada, la Virgen de las Angustias. A las

20'45 h. entraba el cortejo por el cancel de la S.I. Catedral, a cuyas puertas esperaban al Stmo. Cristo de la Redención el Guión federativo, custodiado por algunos de los miembros de su Junta de Gobierno; y, en su interior, el Rvdo. P. Consiliario de la Federación, D. Andrés González Villanueva, junto a los Rvdos. PP. Don Carlos del Castillo, Director del Secretariado de Hermandades y Cofradías, y D. Manuel García Gálvez, Director del Secretariado de Liturgia. En el Altar Mayor aguardaba nuestro Arzobispo, D. Francisco Javier Martínez.

Con el Stmo. Cristo de la Redención ya en el crucero, ante el Altar Mayor, los Cofrades asistentes participaron devotamente en el rezo de las Estaciones del Vía-Crucis, que en esta ocasión —y por expreso deseo del Sr. Arzobispo—, estuvieron enmarcadas por la lectura de fragmentos poéticos del escritor francés Charles Péguy, en concreto de su obra *Misterio de la caridad de Juana de Arco*, contándose además con la participación del Coro Virgen de las Angustias.

Que un año más la celebración de este Vía-Crucis sea el preludio para una auténtica vivencia cristiana de la Cuaresma que nos lleve a vivir santamente nuestra Semana Mayor. **María José García Escobar.**

UNA SEDE DEL I.A.P.H. PARA GRANADA

Fernando Egea Fernández-Montesinos



Del I.A.P.H., Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, es una institución científica cuyos objetivos son el conocimiento, conservación y difusión del Patrimonio Histórico Andaluz. Es un organismo dependiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía que tutela el Patrimonio Histórico y sus instituciones desde 1989, y tiene su sede central en la Isla de la Cartuja en Sevilla. Sus funciones propias consisten en la investigación, protección, conservación, restauración, difusión, información, asistencia técnica y acreditación de especialistas, todo ello en relación con nuestro Patrimonio Histórico.

El vastísimo Patrimonio Andaluz por recuperar, la enorme labor de investigación pendiente y la intervención urgente de tantos bienes, todo ello de forma rigurosa y científica, demanda una mayor labor en estos campos. De hecho, hace unos años se puso en marcha una subsección del Instituto en Cádiz dedicada al patrimonio subacuático.

La presencia en la Universidad de Granada de una Facultad de Bellas Artes y de diversas titulaciones y especialidades en estos sectores del conocimiento conlleva la existencia de personal cualificado en el ámbito del patrimonio histórico en la ciudad y avala conjuntamente con sus innumerables tesoros artísticos, para la misma, la presencia de un foco de recuperación e investigación de este Patrimonio. A la vez sería una fuente de empleo importante para sus titulados.

El Instituto restaura con éxito las obras de arte del patrimonio andaluz, la mayoría en Sevilla; por lo cual esta segunda sede podría impulsar la recuperación del patrimonio en Granada, donde tenemos ejemplos muy gráficos, y a la vista de todos, pendientes de intervención urgente. Por todo ello creo que la Junta de Andalucía debería crear la segunda sede del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico en Granada y debería contar con un Centro especializado con rango de Dirección General dependiente del Instituto.

ORGANIGRAMA

Mi propuesta contaría con los siguientes Departamentos con nivel orgánico de servicios: Documentación, Intervención (con cuatro áreas correspondientes a las cuatro especialidades de bienes), Conservación (con sus laboratorios y talleres), Departamento de Formación y Departamento de Administración general.

Básicamente se pretende establecer cuatro líneas de actuación preferentes dedicadas a la intervención que serían las de Escultura, Pintura, Material documental y gráfico y Paleobiología.

• Pintura y Escultura son dos manifestaciones del patrimonio con extraordinarias necesidades de intervención en toda Andalucía, por lo que ampliar los centros de atención hacia estas obras con una nueva sede en la zona oriental resulta ya imprescindible. En la actualidad el Instituto se encuentra desbordado y el peso específico del patrimonio escultórico y pictórico en Granada y su zona de irradiación o influencia justifican sobradamente el cubrir esta necesidad. No podemos olvidar que en nuestra ciudad se encontraba uno de los dos

focos de la escuela andaluza del Barroco, con un amplísimo número de obras de alto valor.

• En el caso del patrimonio documental y gráfico, hablamos del papel en todas sus manifestaciones: legajos, manuscritos, archivos, etc. Es tal vez el más vasto de los retos de estudio y salvaguarda que tiene nuestra comunidad al contar con ingente material de extraordinario valor histórico y donde la investigación aún tiene tanto que decir. El extensísimo patrimonio de los cuatro archivos eclesíasticos de Granada, que encierran cientos de miles de documentos, justifica por sí mismo este departamento.

• Por último, la presencia y aparición, cada vez mayor, de interesantes y extensos restos paleontológicos en las comarcas de Baza-Huércar y Guadix (Orce, Galera, Fonelas, etc.) sería determinante para la creación en esta sede de un equipo especializado de intervención en este patrimonio paleontológico. En esta especialidad, debería ser la sede para toda la Comunidad Autónoma. Sus actuaciones irían encaminadas a la realización de programas, asistencia técnica y actividades de protección, conservación, documentación y difusión del patrimonio paleontológico. Las posibilidades expositivas de forma permanente o temporal de los restos de estos animales prehistóricos e incluso las posibles recreaciones de estos seres podría abrir para la ciudad la posibilidad de un nuevo espacio museístico singular. Para esta especialidad sería fundamental el establecimiento de un convenio de colaboración con los Departamentos correspondientes de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada, todo ello al tratarse de una especialidad nueva muy específica que asumiría en Granada el Instituto.

UBICACIÓN

Por todo lo expuesto, el inmueble idóneo para tal fin necesitaría un espacio amplio, por determinar, pero que en todo caso trataría de ser al mismo tiempo ejemplo de recuperación de un edificio singular o histórico de la ciudad o alrededores que permitiera la exposición de los animales prehistóricos citados y de las piezas restauradas o intervenidas. Las instalaciones requerirán espacio suficiente para exposiciones, labores administrativas o de gabinete, talleres y laboratorios con capacidad para la restauración de las obras citadas, destacando los espacios propios de actuación sobre piezas grandes. Lugares idóneos podrían ser las antiguas fábricas o ingenios abandonados del azúcar o harinas en la Vega, el edificio del Banco de España o algún palacete noble de la ciudad.

Espero que los granadinos alentemos esta idea para obtener de la Administración andaluza la respuesta que necesita la recuperación de nuestro amplio y magnífico patrimonio.

EL AMOR MARIANO DE GRANADA: Pregón de las glorias de María

Cuando llegue la Pascua de Resurrección, nuestro cofrade habrá guardado en el armario de sus recuerdos su túnica, su antifaz, su capa y su Estación de Penitencia del pasado Lunes Santo. Buscará en lo más recóndito de su alma todos esos sentimientos, que en la soledad de unos folios en blanco tratará de volcar, en la más pura esencia y en la más pura sensibilidad, todo el amor a María que un cristiano comprometido como él es capaz de almacenar a lo largo de su vida. Adelardo Mora Guijosa, médico, esposo, padre y cofrade, pregonará el próximo 1 de mayo en la Basílica de la Inmaculada y San Juan de Dios a María Santísima en sus Benditas Glorias.



Siendo un reconocido cofrade muy comprometido con nuestras hermandades de penitencia, sin embargo el único pregón que ha pronunciado ha sido a una hermandad de gloria. ¿Cómo se lleva ser pregonero de las Glorias de María?

En principio, pensé en la gran responsabilidad que asumía. Y he pensado muchas veces si seré capaz de hacerlo. Pero cuando pienso en la Virgen de la Amargura y, sobre todo, cuando estoy en la iglesia con Ella, siento una fuerza interior que me dice: no te preocupes, habla con el corazón y con el amor que un hijo siente por su Madre.

¿Pensó alguna vez en pregonar a María, sea advocación dolorosa o gloriosa?

Nunca, porque siempre he pensado que hay muchas personas que a buen seguro lo harían mejor que yo. Y me sorprendió que me lo propusieran. No obstante, a pesar de pensar en la responsabilidad adquirida, he notado una paz interior que me reconforta al estar escribiendo este pregón.

¿Cómo abordará usted la realización del pregón?

No quisiera dar detalles de ello, porque prefiero que sea el día 1 de mayo cuando pueda decir: aquí lo traigo para todos vosotros; porque hasta entonces puedo cambiar muchas veces su configuración. Espero que dure el tiempo justo, al menos para no cansar, si es que no gusta y no llega a los asistentes.

¿Cuál cree que es más complicado de llevar a cabo, el pregón de las Glorias de María o el de las otras corporaciones de Semana Santa?

Sin lugar a dudas, el más complicado es el de Semana Santa.

El Realejo es un barrio de hermandades de gloria, ¿a qué achaca la poca participación de los cofrades en estas hermandades?

Este tema daría para hablar en varias tertulias, puesto que son muchos los factores que pueden influir en ello. Los granadinos somos muy difíciles para apuntarnos en cualquier asociación, y menos si hay que pagar. Con más razón en las hermandades de gloria, puesto que al ser mucho más pequeñas, no se han podido permitir económicamente gastos en actividades que pudieran ser atractivas para atraer a más personas. Por supuesto que las juntas de gobierno habidas en ellas, algo de responsabilidad habrán tenido en ello. Y sobre todo, que durante muchos años no ha habido buena sintonía entre la Iglesia y las cofradías. Es la pescadilla que se muerde la cola.

¿Cómo ve el momento actual de las hermandades de gloria?

En estos últimos años ha habido una recuperación muy importante que es patente, aunque les queda aún mucho camino que recorrer para llegar al puesto que se merecen por su historia.

El pregón de las Glorias de María tiene su sello propio, pero ¿cree que es un escalón para llegar al de Semana Santa?
No necesariamente.

¿Qué ha significado su nombramiento de pregonero de las Glorias de María? ¿Y en su Hermandad de la Oración en el Huerto?
Una gran responsabilidad personal y una paz interior difícil de explicar.
En mi hermandad se han alegrado de mi nombramiento. No puedo decir más.

¿Qué papel va a tener la Madre de Dios en su pregón?
Por supuesto que hablar de la Madre de Dios, en cualquier pregón, es obligatorio. Con más razón en el mío, al ser la Titular del Convento en el que está la sede de mi hermandad y a la que veo todos los días.

Por último, ¿estará María Santísima de la Amargura en su pregón?
Si en mi pregón yo no hablase de mi Virgen de la Amargura, es imposible que fuese mi pregón. Porque por Ella yo vivo, y porque con Ella yo nunca me siento solo.

Todos los cofrades de Granada le deseamos que la Virgen, en sus distintas advocaciones, esté con Kilo Mora en esa primera mañana de un nuevo mayo dedicado a María.

José Luis Clements Sánchez

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ; Pregonero de la Juventud Cofrade de Granada



La vigesimosexta edición de un pregón que abre las puertas a un mundo cofrade totalmente desconocido para sus protagonistas. La Hermandad del Señor de la Humildad apostó hace muchos años por la juventud de nuestras hermandades y cofradías, y en este año 2008 aún se puede comprobar cómo hay un mundo joven alrededor de la hermandad realcejeña sin el cual la hermandad no tendría razón de ser.

De gran expectativa entre los jóvenes es la proclamación del pregonero que les anunciará a todos ellos su Semana Mayor. Casi como norma general, la designación del pregonero de la juventud se ha movido alrededor de la propia hermandad convocante e incluso de las hermandades de este popular barrio; pero en la presente edición la Vocalía de la Juventud que propone al candidato a pregonero se ha alejado unos

cuantos metros de su circunscripción y se ha acercado hasta otro barrio, también muy popular y con unas ganas enormes de ser cofrade.

Miguel Ángel Fernández Camacho es un joven de dieciséis años que vive en el barrio del Zaidín, estudiante de cuarto curso de la ESO en el colegio salesiano Don Bosco, y pertenece a las Hermandades del Señor de la Redención y de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos, aunque sus primeros pasos cofrades los dio en otra popular zaidinera, como es la del Santísimo Cristo de la Lanzada.

Miguel Ángel nos ha manifestado en diversas ocasiones su preocupación por el encargo solicitado, pero, como buen cofrade, piensa y siente que el mensaje que él quiere llevar a los jóvenes cofrades calará en lo más profundo de sus sentimientos, de tal forma que sus vivencias, aún incipientes, sean reflejo de lo que un joven cofrade hace en el seno de su hermandad y hasta dónde le gustaría llegar en la vida interna de la misma. También es consciente de que muchos jóvenes se acercan a las cofradías a través de la música y de la trabajadera, ya que son muy pocos los que llegan a las hermandades por tradición familiar; pero si por estas circunstancias se consolidan en las hermandades, fortaleciendo su fe en Cristo y en María, no importa el medio para llegar a la Iglesia y ser mejores católicos.

Desde la redacción de Gólgota deseamos a este joven cofrade que su mensaje llegue a la juventud cofrade de nuestra ciudad y que sea su pregón lo que él ha soñado. **Redacción Gólgota.**

En Clave Granada ya es Semana Santa

calendarios
de mesa



boletines y
revistas



carteles



además:
estampas
tarjetas de sitio
invitaciones
papelería
ortas
etc...

...Sentimiento cofrade

Clave
Granada

SUS IMÁGENES PASIONISTAS

José Cecilio Cabello Velasco

Este año 2008 se cumple el III Centenario del nacimiento de Torcuato Ruiz del Peral, el último gran imaginero de la escuela barroca granadina y de este estilo que quiso y supo mantenerse fiel, sin contaminaciones foráneas, a unas características netamente nacionales, que por otros lares iban cediendo bien al empuje italianizante y rococó, por un lado, bien al neoclasicismo.

Vino al mundo el 18 de mayo de 1708 en Esfiliana, villa cercana a Guadix, en el seno de la acomodada y numerosa familia formada por don Nicolás Ruiz y doña Jerónima del Peral.

A los catorce años ya vive en Granada y a los diecisiete entra a formar parte del taller del imaginero Diego de Mora, de cuyas enseñanzas adquiere todos los conocimientos, especialmente técnicos, en ese arte, complementados, tras la muerte de su maestro, por los fundamentalmente teóricos del pintor Rodríguez Blanes, fiel seguidor del estilo de Cano.

En 1735, cuando sólo cuenta veintisiete años de edad, ya tiene taller propio y sólo él queda como heredero y mantenedor del bagaje artístico y técnico de la escultura granadina.

De su gubia salió el mejor arte imaginero del siglo XVIII.

Nos centraremos ahora en su obra de temática pasionista.

Nos dice Gallego Burín que "una de las primeras obras de Peral" fue una Soledad que le atribuye Gómez Moreno en 1892. Personalmente creo más razonable que, como apunta López-Muñoz, sean anteriores las dolorosas sedentes que se veneran en los templos de los Santos Justo y Pastor, la Magdalena y el conventual de Santa Catalina, de Valladolid, posiblemente realizadas entre 1730 y 1736.

Aquella Soledad es una imagen de talla completa que se conserva en la capilla del Colegio Mayor Loyola, en el Campus Universitario de Cartuja, y que recibió culto en la Iglesia de San Juan de los Reyes. Puede fecharse su hechura entre 1736 y 1737. Depende mucho de la que José de Mora talló en 1671 para el oratorio de San Felipe Neri. Como aquella, está arrodillada con los brazos sobre el pecho, pero ésta con las manos juntas y los dedos entrelazados. Gira su cabeza hacia la derecha y la inclina



Dolorosa, Valladolid

hacia abajo. Por sus mejillas corrieron cinco lágrimas de cristal. Las ropas que la visten son en todo idénticas a la ya mencionada en la parroquia de Santa Ana. El manto no parece en la actualidad azul, como indica Gallego Burín, sino negro con algunos adornos en oro. Quien esto escribe cree algo excesiva, dicho sea con todo el respeto, la crítica que de esta imagen hace tan ilustre catedrático de Teoría del Arte.

En cuanto a las tres Dolorosas sedentes, antes mencionadas, y que forman como un grupo aparte, son más el precedente que la derivación de otras dos de Guadix de las que después trataremos. No opina así Martínez Justicia, que incluso las atribuye a Vera Moreno. Se muestran éstas sentadas sobre peñas del calvario, en una composición piramidal típica del esfilianero, vestidas con

túnicas doradas, entonadas en rosa las granadinas, y con profusión de labores de rameados y temas vegetales. En contraste con estas ricas ropas, las tres se cubren con manto policromado en azul con orla de encajes esgrafiados y, originalmente, rematados con encaje real, algo muy del gusto de Peral, que sólo conserva actualmente, en no muy buen estado, la de la Magdalena, que con la advocación de Nuestra Señora de la Aflicción fue procesionada por la Cofradía de Jesús del Rescate desde 1928 a 1935.

Todas inclinan lateralmente y hacia atrás sus pequeñas cabezas. La boca menuda, la nariz larga y afilada, los cejas enarcadas, los ojos de cristal mirando al cielo, las lágrimas deslizándose por las mejillas y las manos caídas sobre el regazo y los dedos entrecruzados, les confieren una expresión de patetismo que es herencia inequívoca del gran Mora, aunque no alcanzan el sentimiento que aquél lograra transmitir. El rostro queda enmarcado en estas imágenes por la amplitud de los pliegues del manto que cubre sus cabezas, así como por los mechones de la cabellera que cae por ambos lados de la cara y del cuello hasta el pecho. Curiosamente, la de los Santos Justo y Pastor, aunque se muestra sentada sobre rocas, presenta a sus pies también nubecillas y, entre ellas, tres querubines. Ella misma se expone al culto bajo un baldaquino que se diría construido a base de angelillos, obra también de Peral. Esta imagen se sabe que estuvo situada a los pies de un crucificado y que ambas procedían del vecino oratorio de San Felipe Neri (hoy Santuario del Perpetuo Socorro).

En el museo de la Catedral de Guadix, y procedente del antiguo convento accitano de San Francisco, se guarda una bellísima Dolorosa, certeramente advocada como Nuestra Señora de la Humildad, que es titular de una cofradía penitencial. Obra de talla completa, sigue las pautas estilísticas casi invariables de su autor. Aparece también sentada con la ya conocida posición piramidal, con las manos juntas y los dedos entrecruzados, pero en esta ocasión a la altura del pecho. Destacan aquí los amplios y angulosos pliegues del manto que prácticamente la envuelven, y los cortes a bisel de toda la escultura. El rostro y el cuello primorosamente modelados se enmarcan por la preciosa cabellera finamente acabada que cae sobre el pecho. Por las mejillas resbalan cuatro cristalinas lágrimas de sus semicerrados ojos, también de cristal, con pestañas de pelo natural. La boca, perfectamente dibujada, es pequeña y permanece cerrada con las comisuras plegadas, el ceño fruncido, la nariz larga y fina. Todos ellos deta-

lles de la mejor escuela granadina a la que Ruiz del Peral se mantuvo fidelísimo. La inclinación de la cabeza, el rostro y las manos expresan la interiorización y transmiten a la vez ese dolor reconcentrado que nos recuerda, una vez más, la emoción intensa de las obras inigualables de José de Mora.

La negra policromía actual del manto y de la túnica de esta magnífica imagen posiblemente sea un repinte del siglo XIX, pues se aparta notablemente de la empleada por nuestro autor, más amigo de tonos intensos y estofados al grafito con abundante oro. Modernamente perdió los encajes de oro de los rebordes de su ropaje, aunque mantuvo, afortunadamente, el ribete dorado que los rodea.

Lamentablemente, la que fuera más perfecta y



N.S. de la Aflicción,

cuidada Dolorosa de Ruiz del Peral, la de más acertado modelado, fue destruida en los aciagos días de la contienda civil. Según Gallego Burín pertenecía a la Catedral de Guadix. De ella sólo se conservan antiguas fotografías que no permiten comprobar con fidelidad la sublime belleza de esta Soledad y su magistral policromía.

Como las hasta aquí estudiadas, se encontraba sentada y envuelta en amplio manto con grandes pliegues quebrados, manos emocionantemente cruzadas sobre el pecho, la derecha sobre la izquierda, sin efectismo alguno, como acariciando su pena y sus recuerdos; expresando más concentración meditativa que dolor propiamente dicho. Su bellísimo rostro hierático transmitía e invitaba al silencio; al recogimiento y subyugaba a quien la contemplaba. Nos la describe Gallego Burín como acertadísima tanto en la planta y modelado como en su policromía, ya que el imaginero se apartó en ella de "la multiplicidad colorista" que siempre le caracterizó.

Como queda patente, el tema de la Soledad Dolorosa de María es especialmente caro a Peral, que con él alcanza una especial singularidad y concreción iconográfica.

También en la Iglesia del Sagrario de la Catedral granadina se venera una Virgen de los Dolores de nuestro ínclito escultor. Se trata del hasta ahora único busto salido de su gubia, tan común, en cambio, en Mena, Mora y Risueño. Conserva su policromía original. Lleva túnica rosada y se cubre con manto azul con vueltas en color púrpura y adornos de oro pulido en galones, mangas y túnica; tuvo, y ya perdió, los típicos encajes de oro. También le ha sido brutalmente retirada la espada metálica que le atravesaba el corazón. Se presenta erguida, con la cabeza ligeramente inclinada hacia delante y a la izquierda, con las manos entrelazadas a la altura del pecho y la mirada baja.

El rostro, con las características propias de su autor, que tanto recuerdan a las de sus predecesores, en especial, una vez más a Mora, guarda no pocas similitudes con el de la Piedad que tallara para el Convento de San Francisco de la Alhambra, aproximadamente diez años antes, allá por 1740, cuando nuestro Torcuato treinta y tres de edad y había alcanzado la madurez artística y la seguridad técnica que le dieron mayor libertad e independencia creadoras, permitiéndose la originalidad compositiva de la que la imagen hoy conocida y venerada como Virgen de las Angustias de Santa María de la Alhambra, la "más procesional de toda la estatuaria granadina", es el mejor



N.S. Angustias, Convento de Presentación, Guadix

exponente, seguida, de lejos, por la también desaparecida Virgen de las Angustias de Guadix.

De nuevo Gallego Burín nos dice: "en toda la escultura granadina... no hay ninguna obra de sentido dramático tan impetuoso como esta Quinta Angustia...". Su autor parece haber querido resumir en ella todos los matices, todos los sentimientos y fervores de la escuela que con él se extingue y en este grupo funde los dos tipos que, aisladamente, con el característico sentido solitario de la escuela de Granada, habían venido ejecutando sus predecesores. Y los funde, para darles mayor fuerza, en ese trágico momento en que la muerte ha prendido en una

de ellos y el dolor se ha hecho carne en el otro.

Supérase aquí Peral a sí mismo tallando a conciencia y consiguiendo por primera vez en el tratamiento de este tema el sentido unitario y la comunicación entre los personajes representados. Logra el artífice "enlazar el dramatismo del dolor vivo con la mudez expresiva de la muerte y agitar ese encuentro con una pasión, una violencia, un ímpetu desbordado, como sólo podía sentirlo nuestra estatuaria del último instante barroco". Y todo esto con sobriedad y emoción.

Se presenta la Virgen sentada sobre las rocas del Gólgota, al pie mismo de la cruz. Viste una túnica roja con adornos de oro en picado y galón de lo mismo en el escote, al que se le quitó un ancho encaje de hilo de oro. Cubriendo cabeza, hombros, espalda y regazo un amplio manto azul que, en la última restauración del año 2000, se descubrió fue originalmente más claro. Todo él bordeado por un ancho galón de oro pulido y rebordeado por encaje real, también de oro, que le fue retirado, perdiendo, así, una nota muy característica de su autor.

El grupo mantiene la composición piramidal tan característica en la obra de Peral. El imposible diálogo de la Madre con el Hijo, la intensa mirada con que desearía revivirle, toda la ternura de una relación amorosa truncada por la muerte, toda el ansia de un imposible abrazo entre ambos, toda la entereza sostenida sólo por la fe y todo el humano fracaso a punto de desfallecer de dolor. Y todo sin efectismos teatrales declamatorios. Sin pose. Con ritmos cerrados e intenso dinamismo interior acentuado por los pliegues quebrados, el movimiento de los ropajes y la quebrada y violenta composición y movimiento del cuerpo muerto del Señor, sobre el que apenas se inclina la parte superior del de la Virgen intentando acogerlo y sostenerlo a duras penas en su regazo. En el tratamiento de cabezas y rostros se rastrea, cómo no, la huella de don José de Mora.

Es una obra monumental, espléndida e impetuosamente barroca, cual singularísimo canto del cisne de una escuela imaginera de la que este castizo escultor nunca se apartó ni renegó.

Suyo fue también el grupo de las Angustias que existió en el convento de la Presentación de Guadix, destruido en la Guerra Civil. En él aparecía el Cristo muerto sentado en el suelo, apoyando espalda y cabeza en el regazo materno y sujeto por la axila izquierda

a la misma rodilla de María, desde la que el brazo caía inerte hasta el suelo mostrando, pues, en primer plano el costado izquierdo, en tanto que el brazo derecho cruzaba en ángulo el cuerpo hasta caer sobre el paño de pureza. La mano derecha de la Virgen salía a la altura de la cintura de debajo del amplio manto y quedaba abierta en interrogante expresión. Su mirada baja y su bello rostro lloroso quedaban enmarcados por un amplio plegado del manto que cubría la cabeza y caía sobre la frente. Todo el grupo estaba ricamente policromado con la sin par maestría que en esta técnica alcanzó Peral. Del conjunto resaltaba la corpulencia desnuda del Cristo, resuelta con menor fortuna que en el de la Alhambra.

De la destrucción de esta imagen de talla com-



N.S. de los Dolores, Sagrario

pleta sólo se salvaron la cara y las manos de la Virgen, restauradas y reutilizadas para la actual imagen de candelero de la Virgen de los Dolores de Guadix.

Otras imágenes marianas pasionistas de Ruiz del Peral, ya de candelero, fueron las de la Virgen de los Dolores de Almuñécar, cuya cabeza y manos entrelazadas — muy deterioradas ambas tras intentar su destrucción entre los años 1931 y 1936 — se lograron salvar; y la Virgen de los Dolores de Almería, titular de la Cofradía del Santo Sepulcro, que se perdió por completo también en esas fechas. Los rostros de ambas declaraban su autoría. La Dolorosa almeriense se presentaba con las manos abiertas, aunque en posición paralela, como para sujetar con un paño la corona de espinas.

Guarda la Iglesia Parroquial de Castril entre sus nobles muros un tesoro bastante desconocido. Se trata de una magnífica imagen de Jesús Nazareno que Peral realizó para ser vestida, y en cuya cabeza había de ponerse una peluca de pelo natural. El cuerpo, cuya anatomía oculta se encuentra abocetada, se inclina en postura de caminar abrumado bajo el peso de la cruz sobre su hombro. El rostro es de un gran valor plástico y expresivo. Fue policromado de manera que recreara el sufrimiento con unas carnaciones que adquieren tonalidades cárdenas en pómulos y párpados, logrando expresar el dramatismo con el ceño fruncido y la boca entreabierta. Hilos de sangre manan de



Nazareno de Castril

la frente, de los lacrimales y de la nariz, y corren por la faz y el cuello. Es un rostro que nos recuerda mucho la huella de su maestro, Diego de Mora. Sus grandes ojos de cristal, las pestañas de pelo natural, el entrecejo fruncido, la nariz aguileña y la boca abierta a través de la que se puede ver la dentadura superior y la lengua confieren un gran realismo al rostro de este Nazareno que tiene también mucho en común con el del Cristo de la Piedad de Santa María de la Alhambra, lo que hace indubitable la autoría de Peral que proclama León Coloma.

Fue el único y el último que mantuvo viva y latente hasta el final la emoción popular, el fervor y el

apasionamiento del alma española y andaluza, postrera expresión de un estilo que durante siglo y medio había florecido y que prácticamente moría con él el día seis de julio de 1773.

Torcuato Ruiz del Peral, un verdadero escultor del siglo XVIII, cuya fidelidad a las enseñanzas y orientaciones de sus maestros y predecesores no le impidieron una maduración libre de su propio estilo realista que lo aproxima a los grandes imagineros del siglo XVII. Su obra, en la que está presente y culmina toda la fuerza de la tradición escultórica barroca, nos habla y nos exige un reconocimiento hasta ahora escatimado a esa misma obra y a su autor.

¿Quizás sea llegado el momento en éste su III Centenario? ¡Ojalá!

LA LUZ DEL DORADOR

Texto: Luis Javier López Marín
Fotos: Manuel Lirola García

Reportaje sobre el taller de dorado de Cecilio Reyes

Entrar en el taller de cualquier artesano reporta una sensación de desorden que es difícil entender desde el punto de vista del visitante profano. Envueltos en sábanas o repartidos por las estancias quedan los ensares que las cofradías y otros particulares han ido encargando a estos maestros del dorado. La luz que sólo ellos saben dar a lo antiguo y a lo nuevo los convierte en necesarios y demandados artesanos de nuestra Semana Santa. Afortunadamente, en Granada nos queda una pequeña muestra de esa destreza de sacar a relucir lo que el paso del tiempo ha envejecido y lo que todavía está por bañar en nuevo oro.

UNIDOS POR EL ARTE

Cecilio Reyes y su esposa, Encarni Rodríguez, mantienen en nuestra ciudad esa tradición artística que es inseparable del tallado de la madera. A estas alturas del año no dan literalmente abasto con tantos encargos. Pero su experiencia y profesionalidad no

han defraudado nunca a ningún cliente, especialmente en el seno de las hermandades. Fue hace ocho años cuando la cofradía de Las Maravillas les encargó la talla de los guardabrisas del paso de la Sentencia así como su dorado completo, y el resultado gustó. Tanto que desde entonces diversas cofradías granadinas y andaluzas no han dudado en acudir a este taller. "Después vino La Lanzada para que le doráramos el respiradero cuando ya tenían dorado el canasto" comenta Cecilio mientras señala el tablón de corcho donde cuelgan todos los recortes de prensa y fotografías que certifican su esmerada labor artesanal.

Pero ya anteriormente, este taller había tenido su incursión en las cofradías granadinas con la restauración y adaptación del paso de Nuestro Padre Jesús de la Amargura de la hermandad del Via Crucis.

"Nos encargaron la talla de un moldurón que cubriera los huecos que dejaron las antiguas trabajaderas y la reestructuración del paso entero", recuerda Encarni.

Las maniguetas y guardabrisas del paso de Jesús Despojado o el antiguo paso de Jesús del Perdón (hoy de Los Estudiantes) son los últimos trabajos que se encuentran en el taller de la Carretera de la



Sierra, donde ambos llevan ocho años. “Antes estábamos en un taller muy pequeñito del Barranco del Abogado y nos trasladamos a este que tiene más espacio”, rememora Encarni resaltando el hecho de que para un artesano como el dorador, el espacio es fundamental. Durante la entrevista eran varios los bastidores ocupados por respiraderos en distintos momentos del proceso de dorado. Algunos, como el de una hermandad de Úbeda, eran ya cubiertos con las finísimas láminas de oro mientras otros enseres permanecían todavía en fase de estucado, completamente embadurnados de yeso.

DE APRENDIZ A ARTESANO

El oficio de dorador exige, como cualquier profesión artesanal, un largo aprendizaje y la paciencia de los años para perfeccionar la tarea. Cecilio lleva desde los siete años en un taller y 27 junto a su mujer, a quien conoció en el desempeño del oficio. Curiosamente, el maestro de Encarni fue Cecilio. Él aprendió de un dorador de Plaza Nueva llamado Enrique para pasar después a otro taller del Albaicín. “Desde que tenía veinte años comencé a hacer encargos importantes, antes solamente fui un aprendiz”, nos dice este artesano. “Esta profesión no se aprende en las facultades de Bellas Artes”,

asegura Cecilio, a quien acuden muchos estudiantes con el interés de aprender algo de su oficio. “Allí les enseñan a restaurar, pero no profundizan en la práctica —comenta resignado—, y yo no puedo contratarlos a todos porque cuesta mucho mantenerlos”.

Pero el volumen de encargos del taller ha obligado al matrimonio a rodearse de algunos pocos profesionales que les alivian la dura tarea que tienen por delante. “Casi todas las hermandades vienen a por los encargos justo antes de Semana Santa —dice Encarni pensando ya en cómo vuelan los días del calendario— y muchas veces tenemos que ir también a ensamblar las piezas”. Y es que toda esta artesanía no queda sólo en el taller sino que luego tiene que ser compuesta en los pasos ante los ojos de los cofrades que quedan maravillados por el resultado. “Recuerdo cuando doramos el paso del Señor de las Tres Caídas del Rosario que tuvimos que montar con mucho detallismo; al final el resultado fue espectacular”, recuerda Encarni.

FUTURO INCIERTO

Mientras Cecilio revisa algunas fotos de sus obras, a mí se me ocurre preguntarle por el futuro de la profesión. “Uff, muy difícil. Sólo las hermandades y algunos particulares nos hacen encargos, pero al ser





Sin duda una de las obras más laboriosas que ambos han afrontado ha sido la intervención en el camarín de San Juan de Dios, que les ha llevado 10 meses de trabajo...

pocos artesanos en esto todavía tenemos trabajo. Además —asegura aliviado— siempre habrá que restaurar algo”. Me muestra entonces la fotografía de una preciosa consola que un cliente de Valencia les encargó tanto en talla como en dorado. Y es que no sólo de cofradías vive este taller.

A través de otras empresas especializadas en la restauración de antiguas joyas del patrimonio particular, Cecilio y Encarni han trabajado varios encargos de la Casa Real española. Pero sin duda una de las obras más laboriosas que ambos han afrontado ha sido la intervención en el camarín de San Juan de Dios. “Fue la empresa encargada de la restauración (Acra) la que nos llamó para hacer este trabajo que nos llevó 10 meses”, argumenta orgullosa Encarni. “Recuperamos la tonalidad original del oro y volvimos a tallar las piezas que ya no existían”, concluye. A la vista de cualquier granadino está que la restauración fue una auténtica obra de arte.

EL PROCESO DE DORADO

En este momento de la entrevista, considero que conviene que el lector de Gólgota conozca también las téc-

nicas de este oficio. De manera sucinta Cecilio nos dice que lo primero que hacen cuando les traen un enser es desengrasarlo quitándole el polvo y limpiándolo escrupulosamente. “Luego —sigue explicando— le pasamos una mano de cola estucándolo después con yeso”, dejando que se asiente esa capa blanca que es lijada cada dos manos de estuco.

La siguiente fase corresponde a lo que ellos llaman la aplicación del bol, es decir, una capa de color amarillento o rojizo que sirve para que el oro agarre mejor. “Los pasos y los enseres de las cofradías los cubrimos de bol amarillento, para que no se note si queda algún resquicio sin dorar”, apunta Encarni que se dispone a explicarme cómo pone el oro. En este taller usan un oro de 23 quilates y medio (24 quilates es el máximo) con un grosor de tres capas “para que resista más”. El proceso es muy delicado ya que cada lámina es finísima y se estropea con cualquier roce. Con un pincel mojado en agua, Encarni lo unta sobre la madera para después bruñirlo. “El tamaño de cada lámina que se pone varía según la zona en la que estemos dorando; cuanto más recovecos hay, más pequeña tiene que ser la pieza”, argumenta Encarni mientras lo pone en práctica sobre un respiradero.

JOYAS MUY DELICADAS

Por supuesto se entiende que, como toda obra de arte que se precie, se la considera una joya, y esto requiere sus cuidados. "La gente debe entender que en caso de que llueva sobre un paso o un enser dorado nunca hay que tocarlos mojados —alerta Cecilio— porque el oro se queda impregnado en la mano". Ante estas incómodas situaciones, los artesanos recomiendan dejar las cosas como están y no secarlas hasta que acuda un profesional que sepa cómo actuar sobre la pieza dañada.

Concluyendo mi estancia en el taller, abarrotado de encargos, les pregunto por cuál es el mayor privilegio de su profesión. "Sin duda, ver terminada una obra aunque los pasos apenas los sacan a la calle con luz natural que es cuando mejor se disfruta el dorado", se lamenta Cecilio. ¿Y lo peor? "Las prisas para acabar los trabajos", resume Encarni. "En un año tan corto como éste (sólo han

tenido 10 meses hábiles para emplearse a fondo) la tarea se nos hace muy difícil".

Los dejo embutidos en sus blancas batas y sobre un respiradero a punto de dorarse. Aproximadamente tardan de tres a cuatro meses trabajando sobre cada una de estas piezas, con lo que intuyo el volumen de encargos que han tenido que afrontar este año tan ajustado. "Para nosotros no existen ni domingos ni festivos, ni tardes ni noches; llega un momento en el que no tienes noción del tiempo", concluye Cecilio antes de despedirme junto a su mujer.

Seguramente, muchos de ustedes podrán esta Semana Santa contemplar la belleza del oro sobre la madera tallada. Puede que sea en el momento en el que el destello de un rayo de sol o de un flash besen un respiradero, cuando recuerden quién ungió ese mar de láminas doradas que sirve de altar a Quien recibió ese resplandeciente presente como Rey de Reyes.





tirada registrada de
50.000 ejemplares

La información es
nuestro estandarte

 Radio
Granada

CADENA
SE2

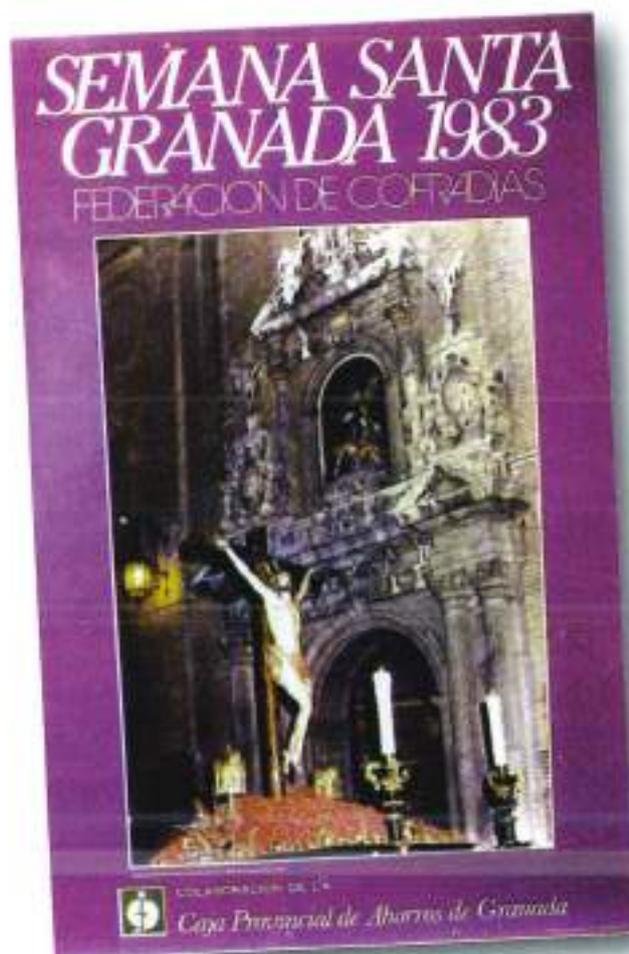
LOCALIA 
GRANADA

www.radiogranada.es



Texto y fotos: Manuel Lirola García

UN CUARTO DE SIGLO: La Semana Santa de 1983



Iniciamos en este número especial de cuaresma de la revista Gólgota, una visión retrospectiva de cómo fue la Semana Santa granadina de hace un cuarto de siglo. Veinticinco años no son tantos como para que los cofrades veteranos hayan olvidado como fue aquella Semana Santa de 1983, sin embargo estoy seguro que la recordarán con nostalgia y les gustará traer a su memoria algunos de los acontecimientos de ese año. Por otra parte, la juventud cofrade, que no la conoció, podrá también saber como ha ido evolucionando nuestra Semana Mayor en el transcurso de estos últimos años.

Y como quién escribe estas líneas es, ante todo, fotógrafo de la Semana Santa, va a tratar de hacer bueno el dicho de que una imagen vale más que mil palabras, ilustrando el artículo con fotografías obtenidas en ese año de 1983 "con cámaras de toda la vida, con clichés de celuloide". No existían todavía las cámaras digitales y, afortunadamente, tampoco los teléfonos móviles con

cámara incorporada, por lo que la legión de manos en alto con teléfonos de pantallas resplandecientes delante de los pasos, que vemos hoy día, no eran obstáculo para los pocos cofrades fotógrafos que nos atrevíamos a salir a la calle con cámara, flash y todavía sin trípode, para ilustrar las escasas publicaciones y carteles que existían entonces y que pocos años más tarde inundarían la cuaresma anunciando la proximidad de la Semana Santa.

El cartel oficial fue una fotografía de Ramón Sierra y representaba al Cristo de la Expiración pasando ante la Basílica de las Angustias. En este año de 1983 se edita el primer cartel de una cofradía. El honor correspondió a la cofradía Universitaria que reprodujo una imagen del palio de la Virgen de los Remedios, obra del fotógrafo Cristóbal Martín Juárez. La idea prosperó en años sucesivos, llegando a superarse los veinte carteles anuales entre cofradías y tertulias cofrades.

Presidía la Federación de Cofradías por aquel entonces Francisco Gómez Montalvo, y fueron veinticinco las cofradías que hicieron estación de penitencia a la puerta de la catedral en aquella Semana Santa de 1983. Todavía no se habían fundado las cofradías de Jesús Despojado, Trabajo, San Agustín, Lanzada, Redención y los dos Resucitados de Regina Mundi y Vergeles. El itinerario oficial fue este año, por primera y única vez, el de Plaza del Carmen (Tribuna oficial), Reyes Católicos, Salamanca, Arco de las Orejas, Plaza de Santo Cristo, Marqués de Gerona, Plaza de las Pasiegas, Puerta de la Santa Iglesia Catedral, Pie de la Torre.

La meteorología no fue del todo mala, y la totalidad de las hermandades pudieron realizar el recorrido oficial. Solamente llovió a partir de las 11 de la noche del Domingo de Ramos cuando las cofradías estaban de regreso a sus templos, como era el caso de la hermandad de Jesús Cautivo, imagen que procesionaba por primera vez, y que tuvo que ser protegida con un plástico. El año anterior había realizado estación de penitencia María Santísima de la Encarnación, a la que también le llovió en su primera salida procesional, por lo que dado que al paso de palio le acompañaba la banda de música "Aguas Blancas" de Quentar, se pueden imaginar algunos jocosos comentarios que se podían oír al respecto.



En la cuaresma de 1983 pudimos ver por primera vez a Jesús Cautivo recibiendo culto en el Monasterio de la Encarnación. La imagen, obra del escultor Dubé de Luque, realizó su primera salida procesional en la Semana Santa de este año. Presidiendo el Altar Mayor el Crucificado de Diego de Siloé, que había sido titular de la cofradía de los Ferroviarios desde 1954 hasta 1970

El Viernes de Dolores, Santa María de la Alhambra recibía culto en la iglesia del recinto alhambrense escoltada por soldados de la legión, que el Sábado Santo también la acompañaría en su estación de penitencia por las calles de la ciudad. A la salida de la procesión, "una verdadera muralla humana esperaba el paso de la Virgen y el de los legionarios con verdadera impaciencia".





Golgota



Las imágenes titulares de las cofradías de la Aurora y la Estrella eran trasladadas, tras sus respectivas funciones de culto cuaresmales, a los lugares de donde iniciarían su salida procesional.

El Cristo del Perdón y la Virgen de la Aurora recibían culto durante todo el año en la iglesia de San José. Jesús de la Pasión lo hacía en la iglesia del Santo Ángel Custodio en la calle San Antón a donde también era llevada la Virgen de la Estrella para el triduo cuaresmal.

Por el Albayzín, en el tramo comprendido entre las iglesias de San José y San Miguel, las cuatro imágenes coincidían en el traslado. La "despedida" se hacía en la Plaza de San Miguel Bajo, continuando Jesús de la Pasión y la Virgen de la Estrella hasta el convento de Cristo Rey desde donde saldrían el Jueves Santo.

1983 fue el último año en que ocurrió tal evento, ya que fue también el último en que la cofradía de la Estrella procesionó como Titular la imagen de Jesús Nazareno venerada en el convento del Ángel Custodio.



La Virgen de la Paz, obra del escultor Dubé de Luque, que se había incorporado como segundo titular de la cofradía de la Borriquilla en 1974, salió por primera vez bajo palio en la Semana Santa de 1983. El palio era de malla dorada como puede verse en la foto. La mayoría de las cofradías, que estaban saliendo de la crisis de los años sesenta y setenta, todavía no podían permitirse los bordados en oro. Este palio salió en los años 1983 y 1984. A partir de 1985 se hizo uno nuevo de terciopelo azul.

A la Virgen de la Victoria (la podemos ver durante los cultos cuaresmales), se le cantaron numerosa saetas en su recorrido procesional, produciéndose un incidente en la Plaza de las Pasiégas cuando tres jóvenes insultaron a quienes cantaban las saetas, teniendo que intervenir la Policía Nacional. Los aplausos del público quitaron importancia al pequeño incidente.





La Virgen de los Dolores, de López Azaustre, lucía toca blanca y collar de perlas de varias vueltas bajo su característico palio de pequeñas bambalinas, que era portado desde hacía dos años por su propio cuerpo de costaleros, dirigidos por el mismo capataz que hoy día continúa haciéndolo, Antonio Rodríguez, actual Hermano Mayor.

Por primera vez portado por costaleros salió en 1983 el paso de la Oración en el Huerto, abandonando definitivamente las ruedas, al haberse ofrecido la hermandad de costaleros de la Santa Cruz para hacerlo desde el patio de las Comendadoras de Santiago, donde lo vemos dispuesto para la salida procesional con la tradicional disposición de las figuras apostólicas.

A la derecha se puede apreciar el brazo de cola y los varaes del paso de palio de la Virgen de la Amargura, ambos de color dorado, y bambalinas bordadas.

La cofradía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Sra. de la Esperanza salía el martes Santo desde el palacio de la Real Chancillería, donde se montaban y desmontaban lo pasos.

Lo mismo ocurría con la otra hermandad con sede en la iglesia de Santa Ana, la del Santo Sepulcro, que este año incorporó de nuevo en el cortejo procesional a los Caballeros del Santo Sepulcro con su capa blanca.

Jesús de la Humildad era procesionado todavía sobre el tradicional trono que tallara Espinosa Cuadros en el año de 1927.



Jesús Nazareno había efectuado su primera salida procesional el miércoles Santo de 1982. Aquí lo podemos ver en 1983 con su "antiguo" trono todavía sin terminar, trono que sería barnizado en caoba y en el que figuraban las imágenes de los cuatro evangelistas que realizara Antonio Barbero Gor en las esquinas. Estas figuras de los cuatro evangelistas las conserva hoy día en su nuevo trono dorado.

María Santísima de la Merced todavía tardaría cuatro años en acompañar a Jesús Nazareno en su estación de penitencia.



El paso de palio de María Santísima de las Penas era escoltado por la policía municipal con traje de gala.

La Comisión Municipal Permanente tomó en 1983 el acuerdo de estar representada en los desfiles procesionales de aquellas cofradías en las que el Ayuntamiento era hermano mayor honorario. Así, la Corporación Municipal estuvo representada en la Hermandad de la Sentencia por el teniente de alcalde José Olea Varón, en la de Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas por el teniente de alcalde Francisco Rodríguez Barragán, y en la de Santa María de la Alhambra por el propio alcalde Antonio Jara Andréu. Se incorporaban a las cofradías en la tribuna oficial de la Plaza del Carmen, donde ofrecían un canastillo de flores a la Virgen, y acompañaban la procesión hasta el final del recorrido oficial.

La imagen de Ntra. Sra. del Rosario, que en el año 1928 fue la primera en procesionar bajo palio en la Semana Santa granadina moderna, prescindió del mismo en los años siguientes, volviendo a hacerlo de nuevo a final de la década de los años setenta con el palio que se puede observar en la fotografía, tomada en la Semana Santa de 1983. Los respiraderos, como era tradicional en los pasos de palio granadinos, estaban tallados en madera.

La cofradía Universitaria, que había realizado su primera salida procesional en 1981, fundó en 1983 la nueva banda de cornetas y tambores de la Hermandad. Asimismo fue la primera cofradía en tener cartel propio anunciando la salida procesional.

Ntra. Sra. de los Remedios estrenó el bordado en seda y oro de la bambalina delantera. Podemos ver los dos pasos en la Plaza de la Universidad poco antes de su encierro en la noche del Miércoles Santo.





El paso de palio de María Santísima de la Aurora fue uno de los primeros en cambiar, en el año 1979, los respiraderos de madera tallada por otros de orfebrería. La podemos ver por la calle San José Alta, en pleno Albayzín, el Jueves Santo de 1983, con sus velas rizadas.

Ni tallados en madera ni de orfebrería. Los "respiraderos" del paso de palio de María Santísima del Sacromonte eran de cerámica. Totalmente originales, pero a través de ellos no pasaba la menor brizna de aire fresco que aliviara a los costaleros en su subida a la Abadía, por lo que pocos años más tarde fueron sustituidos.

Esta talla de la Virgen, que ya había figurado a los pies del Cristo de los Gitanos en la década de los años cuarenta, se había incorporado a la Semana Santa granadina, como Titular de la cofradía sacromontana, en 1982.

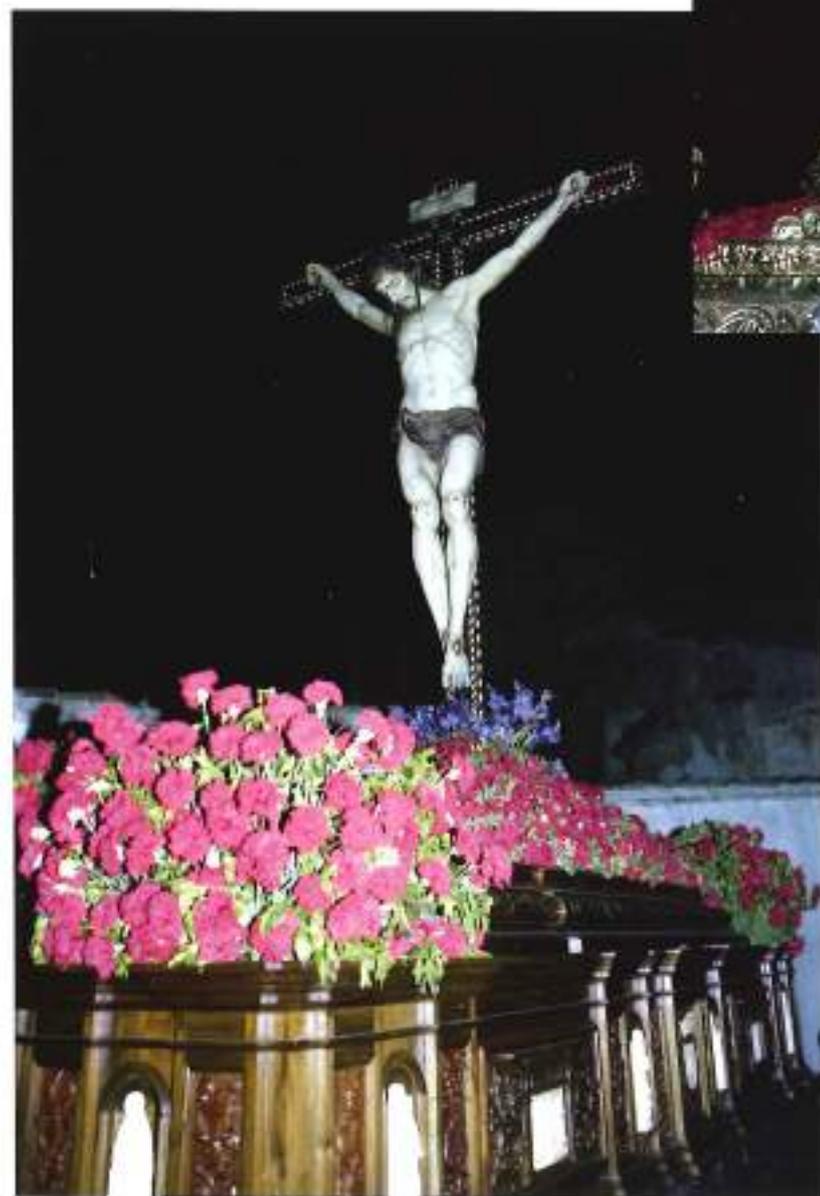
En 1983 la cofradía de los Gitanos realizó su estación de penitencia el Jueves Santo, e inició su salida procesional desde la iglesia de las Descalzas, frente a Capitanía General



En 1983 se produjo la última salida procesional en Semana Santa, hasta la fecha, de esta bella talla de Jesús Nazareno que se venera en el convento del Santo Ángel Custodio. Lo hizo con la cofradía de la Estrella bajo la advocación de Jesús de la Pasión.

Anteriormente lo había hecho como Titular de la cofradía del Vía Crucis a principios de la década de los años cincuenta y como Jesús del Gran Poder en la cofradía de la Esperanza en los primeros años de la década de los sesenta.

En la actualidad es Titular de la cofradía del Cristo de San Agustín bajo la advocación de Jesús Nazareno de las Penas, aunque no procesiona.



Madrugada del Jueves al Viernes Santo de 1983. El Cristo de la Misericordia (Silencio), sube por la Cuesta de San Gregorio, camino de la iglesia de San José, para su encierro tras haber realizado el recorrido oficial.

El paso de caoba con figuras de marfil, aún no poseía los cuatro hachones de cera que hoy día dan luz a tan significativa imagen de la escuela granadina de imaginería.

El nuevo paso dorado de la Soledad de Nuestra Señora, estrenado este año, se dirige al Campo del Príncipe en su segunda salida procesional de la Semana Santa de 1983, para acompañar al Cristo de los Favores en el tradicional y fervoroso acto de las tres de la tarde del Viernes Santo.

La imagen del Descendimiento del Señor salió en 1983, por primera y única vez, con trono barroco portado sobre ruedas. La innovación no fue del agrado de los cofrades y a partir del año siguiente volvió de nuevo a ser llevada por las figuras vivientes de los apóstoles. La Hermandad incorporó de nuevo las dos chías que le faltaban, volviendo a ser cuatro las procesionadas. (Foto Fco. Javier Martínez Garzón)



La imagen de Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario, de José de Mora, en la que sería su última salida procesional durante casi veinte años. A esta bella imagen, que había presidido el altar montado en Almanjayar con motivo de la visita de S.S. el Papa Juan Pablo II en el año 1982, se le prohibió salir procesionalmente para evitar su deterioro. Afortunadamente, a partir del año 2004 ha vuelto a salir con regularidad.





Hace veinticinco años, la cofradía de Santa María de la Alhambra gozaba de su máximo esplendor. Como continúa sucediendo hoy día, era la única procesión del Sábado Santo, y una verdadera multitud se agolpaba en las calles del recinto alhambrenño y del centro de la ciudad para ver la imagen de la Virgen, y para ver desfilar a la legión que la acompañaba en todo el itinerario. Además de las autoridades militares, presidieron este año la procesión el alcalde de la ciudad Antonio Jara, el concejal Castillo Higuera y el rector de la Universidad Gallego Morell.

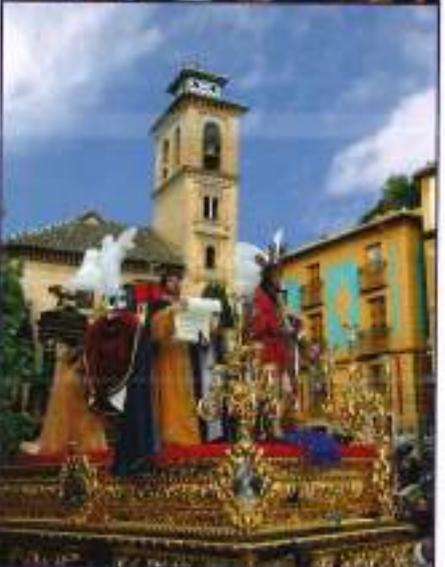
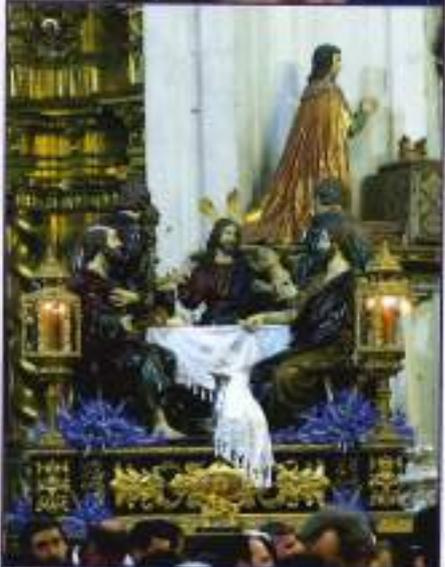
La procesión de los "Facundillos", perteneciente a la Hermandad del Señor de la Humildad, que se había fundado en 1926, dejó de salir tras la Semana Santa de 1931. En este año de 1983, tras un largo paréntesis de 52 años, volvería a salir a las calles de la ciudad en la mañana del Domingo de Resurrección, portada por niños costaleros y acompañada de otros muchos más que tocaban incesantemente sus campanillas de barro.





*La luz nos muestra
el verde de la arboleda bajo
la Alhambra, el dorado del
canasto y respiradero, el
blanco de los penachos de los
romanos y el granate oscuro
de la clámide del Señor,
mientras una insonora voz
lee la Sentencia.*





Domingo de Ramos

Perfumes y ceras

He aquí Granada rendida a Tus pies,
y los tuyos desnudos sobre una burra
entre aclamaciones de niños que, en paz,
hacen dulce el rosal. (La amargura...)

Y en Santo Domingo, requiebro en el vino,
Cena y pan de los cristianos.

Al verte los niños Cautivo,
Sentencia doblegas sobre los ríos callados...

He aquí Granada, rendida en la noche,
sobre fuentes, que hablan desnudas.
Tú... Despojado entre finos acordes
repartiendo dones bajo la luna.

Y otra vez la Granada de bronce
pretenciosa con sus pecados,
llora a sus Cristos de cera,
mientras enhebra sus besos robados...

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Gofrade

ESPERADO DOMINGO DE RAMOS

Armando J. Ortiz García.

“**I**da esa aldea que está frente a vosotros y, apenas entréis en ella, encontrareis atado un pollino, en el cual no se ha montado todavía nadie, desatadlo y traedlo. Y si alguien os dice: ¿Por qué hacéis eso?, responded: El señor lo necesita, pero enseguida lo devuelve otra vez aquí” (Mc 11, 1-31).

Así también comienza a vivirse el Domingo de Ramos en Granada, desde el interior de las iglesias, los conventos, los monasterios, y desde el interior de los corazones creyentes se abren de par en par las puertas de la Semana Santa. El Domingo de Ramos se convierte en un gran pórtico por el que podremos escuchar cómo reza la ciudad, porque Granada reza en Semana Santa como sólo aquí sabe hacerse; se reza con cada túnica nazarena, con cada pisada descalza, con la mirada, con cada “levantá”, con un olor, con los sentidos, con cada Estación de Penitencia. Por eso, cada Domingo de Ramos te buscamos, Jesús, por las calles, las plazas, en los rincones de la ciudad. Lo hacemos sabiendo que Tú has querido entrar en Jerusalén por Elvira, donde manos infantiles en las que fueron depositadas las semillas incipientes de la fe agitarán las palmas que un día florecieron en San Andrés aclamando con alegría y júbilo tu grandeza.

Después buscaremos dónde asistir a tu última Cena, porque sabemos que elegiste el Realejo para instituir la Sagrada Eucaristía repartiendo el Pan y el Vino para quedarte siempre entre nosotros, incluso entre aquellos que eligen esconder treinta monedas.

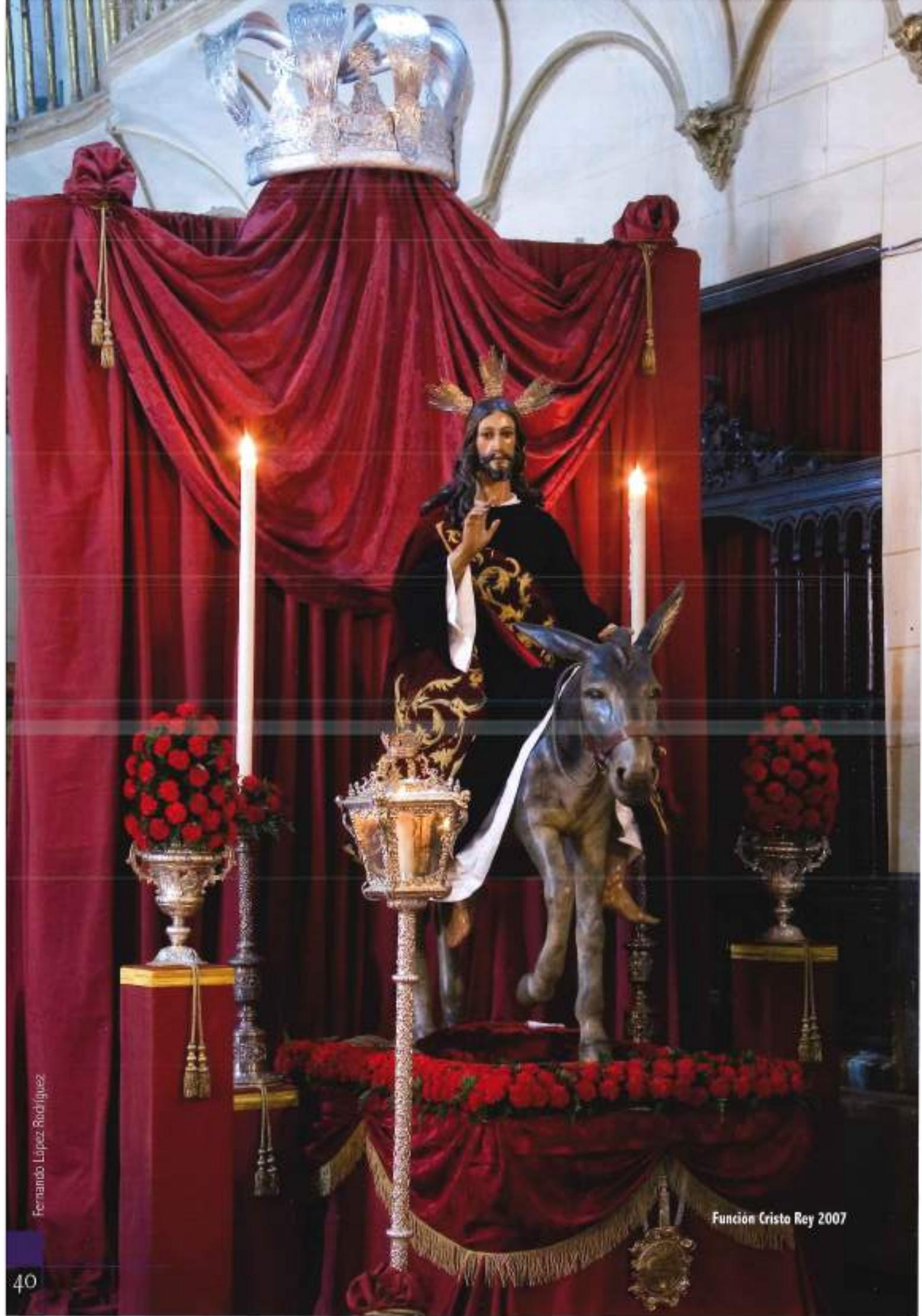
Volvemos a ir a tu encuentro, te veremos bajar torturado por el pretorio del Darro, y allí, delante de la Real Chancillería, en la Plaza Nueva, escucharemos entre incrédulos y resignados tu cobarde e injusta Sentencia.

Y así, casi sin darnos cuenta, veremos que has sido Despojado de tus vestiduras por Fígaros, para recordarnos, una vez más, con tu cuerpo semidesnudo, por qué te hiciste hombre.

Y por fin, en este ir y venir por nuestra ciudad, seremos testigos de cómo te hacen Cautivo por Pasiegas, y viéndote caminar con tus manos atadas, tu mirada humilde y tu cuerpo afligido, comprenderemos que viniste al mundo a traer la Paz, que el amor que nos dejaste es tu eterna Victoria, que con tus manos forjaste los sueños en Maravillas y que sólo era posible salvarnos con la Encarnación.

Por eso esperamos con anhelo que cada Cuaresma nos conduzca a una nueva Semana Santa en la que podamos renovar nuestra fe, recordando el sentido verdadero de tu Pasión, Muerte y Resurrección.

Hosanna ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!





ILUSTRE COFRADÍA DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN Y NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ



Fernando Daniel Fernández

La fundación de esta hermandad data del año 1947; sin embargo, fue el 1 de abril de 1917 cuando se celebró la primera "procesión" con este misterio. La iniciativa se debió al párroco de San Andrés, D. Paulino Cobo González, entrañable sacerdote que al cabo del tiempo fue Vicario General y Prelado Doméstico de Su Santidad. Fue él quien encargó y costeó el misterio que salió del taller de D. Eduardo Espinosa Cuadros y que se bendijo el día anterior a su primera Salida Procesional por el Sr. Arzobispo, D. José Meseguer y Costa, quien concedió cien días de indulgencia a quienes asistieran a la procesión debidamente preparados. Juan Spitzley Vilchez.

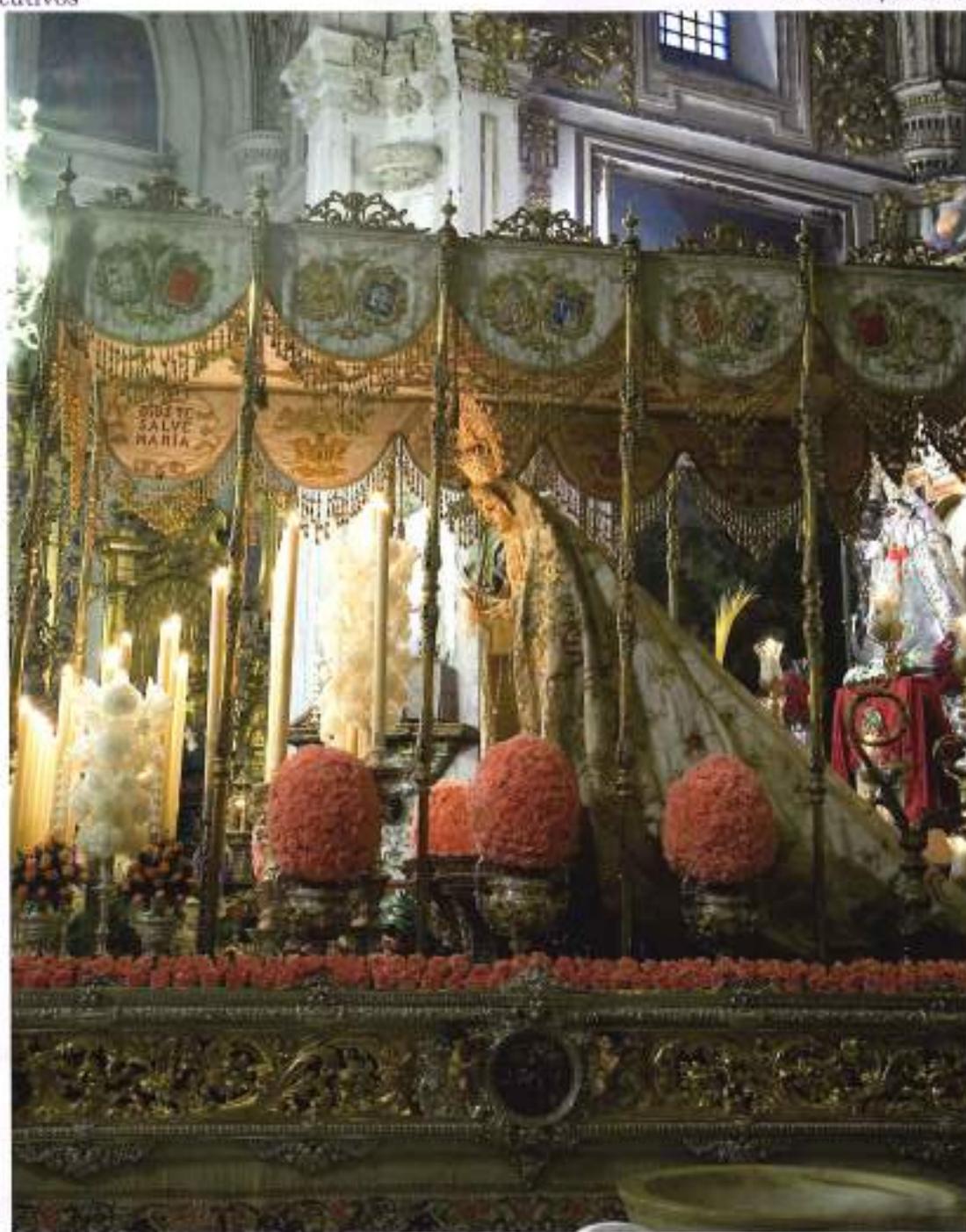


MUY ILUSTRE Y REAL COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA SANTA CENA SACRAMENTAL Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA VICTORIA

El paso de misterio de la Santa Cena Sacramental procesiona cada tarde-noche del Domingo de Ramos; sin embargo, ya hemos asistido durante dos años consecutivos a una salida no menos bella: se trata de la efectuada en el día del Corpus Christi.

La hermandad instala en el recorrido de la procesión del Corpus un altar sacramental y, en la mañana del soleado jueves, se abren las puertas de Santo Domingo y se inicia el solemne traslado del paso de misterio hasta el altar que le ha sido preparado la noche anterior en algún punto del itinerario. El paso luce radiante, glorioso, con flor blanca y espigas. Es una estampa que Granada debe conservar muchos años más, para mayor gloria de Jesús Sacramentado. Juan Spitzley Vílchez.

Armando López-Murcia







PONTIFICIA E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS MARAVILLAS

En Granada, hay algunos pasos de palio que tienen determinadas características que los hacen únicos y singulares. El de la Virgen de las Maravillas es uno de ellos. Esta Dolorosa procesiona cada tarde-noche de Domingo de Ramos cobijada bajo un espléndido techo de palio. Es de estilo renacentista y sigue el modelo denominado "de cajón", debido a las líneas

rectas en sus bambalinas. Está confeccionado en sedas y oro, bajo la técnica del "repostero", por las madres agustinas de Santo Tomás de Villanueva (las Tomasas) y, sin lugar a dudas, todo el conjunto constituye una de las estampas más clásicas de nuestra Semana Santa, que se verá completado en muy poco tiempo con un nuevo manto de salida, bordado en oro por Felicitación Gaviero. **Juan Spitzley Vilchez.**

Eusebio Rodrigo







HERMANDAD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS, MARÍA SANTÍSIMA DEL DULCE NOMBRE Y SAN JUAN EVANGELISTA.

Cada Domingo de Ramos podemos contemplar el espléndido y cartujano paso de misterio de la Hermandad de Jesús Despojado de sus Vestiduras. Éste se nos presenta de un modo sobrio y elegante, cuidando con esmero los detalles que aparecen en el mismo y que, en la mayoría de las ocasiones, pasan desapercibidos al espectador.

En esta ocasión, haremos referencia a uno de los romanos, situado hacia la mitad del paso y sujetando en una de sus manos unos dados que, curiosamente, componen mediante sus números la fecha fundacional de esta Hermandad de Penitencia (13 de mayo, festividad de la Virgen de Fátima). Juan Spitzley Vilchez.



Manuel Lirola

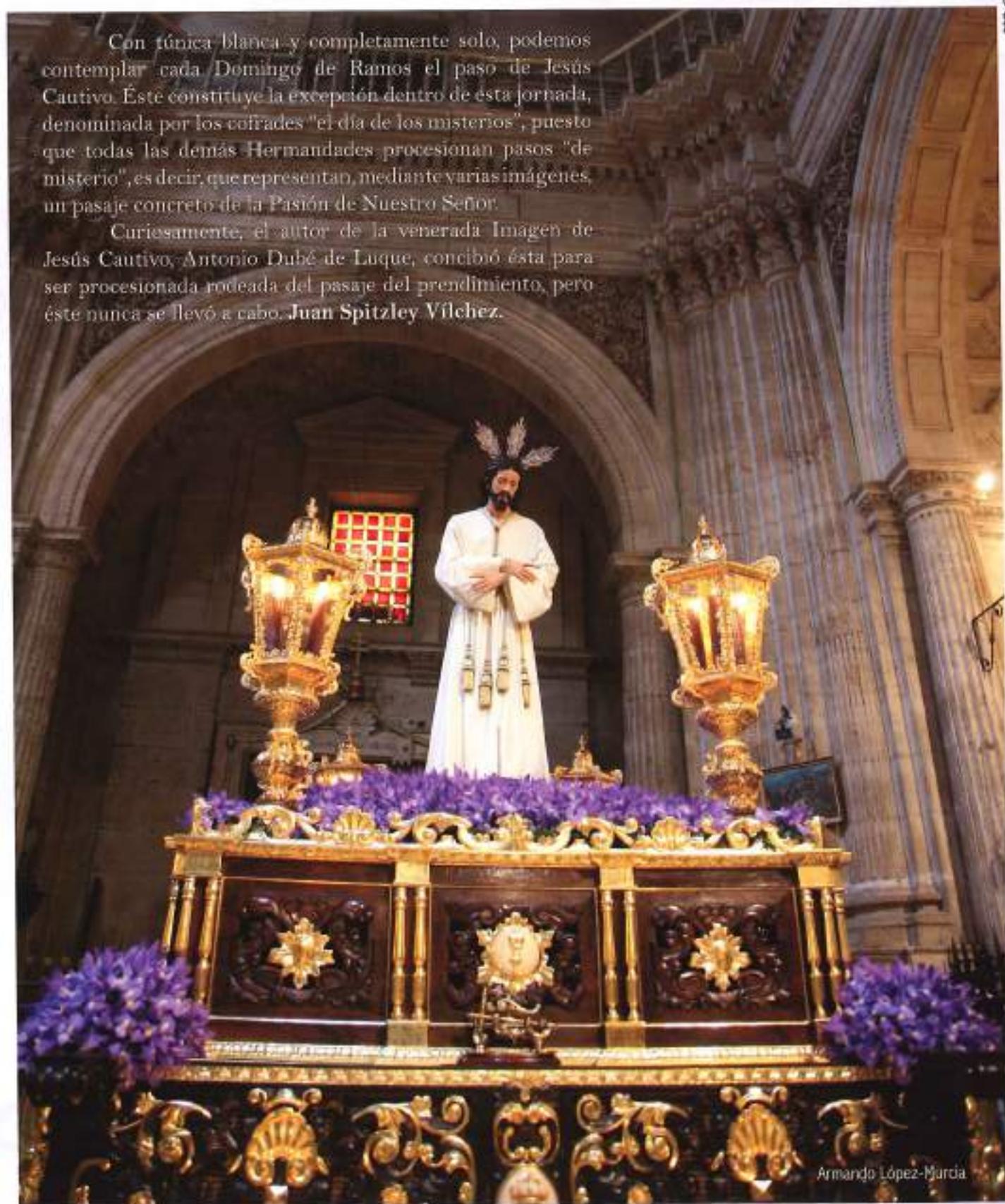


REAL COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ENCARNACIÓN



Con túnica blanca y completamente solo, podemos contemplar cada Domingo de Ramos el paso de Jesús Cautivo. Éste constituye la excepción dentro de esta jornada, denominada por los cofrades "el día de los misterios", puesto que todas las demás Hermandades procesionan pasos "de misterio", es decir, que representan, mediante varias imágenes, un pasaje concreto de la Pasión de Nuestro Señor.

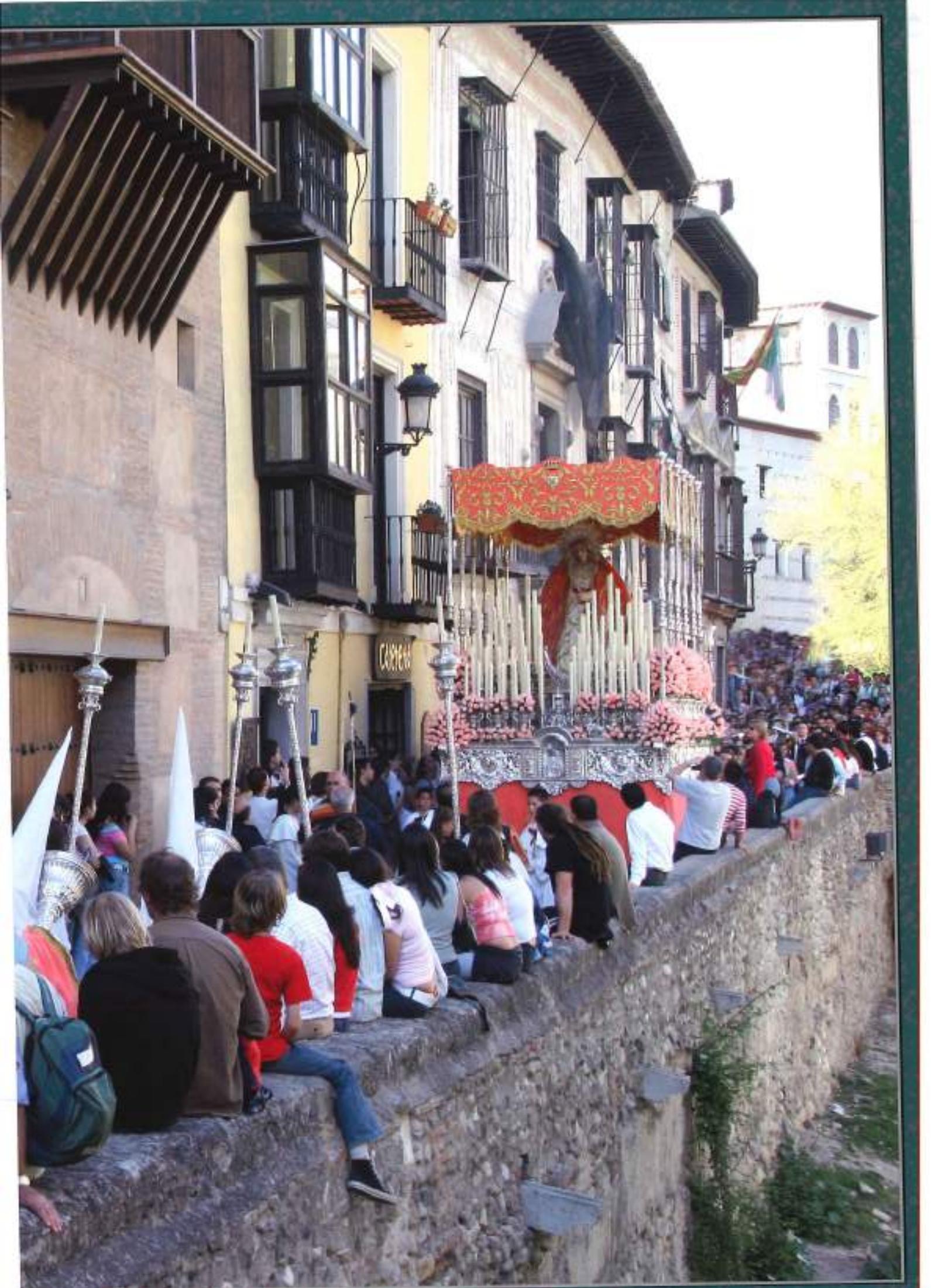
Curiosamente, el autor de la venerada Imagen de Jesús Cautivo, Antonio Dubé de Luque, concibió ésta para ser procesionada rodeada del pasaje del prendimiento, pero éste nunca se llevó a cabo. **Juan Spitzley Vilchez.**

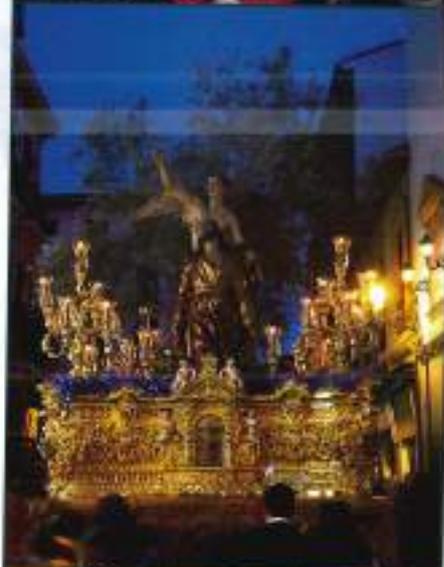


Armando López-Murcia

*Enmarcados en el
más emblemático de los
paisajes urbanos, desfilan
los nazarenos precediendo
la inmaculada doncella
de María en sus Dolores.*







Lunes Santo

La primera Cruz

¿Te detienes?... ¡Yo suspiro!
Rendidas mis cuentas, ¡Te conozco!
Por cada flor que a Ti suplica,
soñar debiera poco a poco.

Ante Ti, el sublime Trabajo,
de cargar la Cruz sobre Tu hombro.
Rescate divino... ¡Al amparo!
Entre rezos de muchos y pocos.

En Comendadoras, ¡un Huerto!
Ya en Plaza Nueva, ¡Dolores!
Para una Madre Bendita
que llora al Cristo de los amores.

¿Te detienes?... ¡Yo suspiro!
No me hacen falta razones.
San Agustín, ¡Cristo de plata!
Entre silencios por los balcones,
anda camina... ¡Camina, anda!

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Cofrade

LA ORACIÓN DEL COFRADE ES LA ORACIÓN DEL CRISTIANO

Antonio Alaminos López.

Hoy, quizás más que nunca, la oración requiere de una serie de actitudes que la hagan posible y auténtica. En primer lugar, una búsqueda sincera de Dios y, después, un clima de silencio interior y exterior. San Juan de la Cruz lo resumió muy bien en Granada: "Olvido de lo creado, memoria del Creador. Atención a lo interior y estarse amando al Amado". Es decir, "vivir unidos a Dios", no a vivir simplemente "junto a Dios", que se presenta en cada circunstancia de la vida. La oración, junto a la vivencia de los siete Sacramentos, nos unen a Él. Un cofrade, un cristiano, tiene que entablar una estrecha relación con Dios en la que comparta todas las inquietudes, deseos y afectos con Él, igual que Dios comparte los nuestros. La oración es el mejor antídoto, para cristianos y cofrades, contra la rutina en la vida de la fe. Ofrece un sentido a la vida, a cada actividad, a cada minuto, porque eleva el alma a Dios. El encuentro con Dios que se produce en la auténtica oración perdura durante todo el día, dando un colorido especial a las cosas ordinarias. El alma que vive en oración descubre a Dios en todo y establece un diálogo continuo, incluso sin palabras, con la Santísima Trinidad y con la Virgen María. La película *El Gran Silencio* nos dejó unas estupendas lecciones al respecto. La oración nos enseña a ver todo con el prisma de Dios y formar criterios de comportamiento más precisos y seguros, en las decisiones elementales y en las más fuertes de la vida...; y, además, nos ayuda también a interiorizar la Sagrada Escritura y la tradición de la Iglesia, en unión con el magisterio del Papa.

La oración fortalece la fe haciéndola experimental, no simplemente intelectual. Sitúa la visión en Jesús y baja las convicciones de la fe desde la cabeza al corazón. Orar es hacer Iglesia, es hacer cofradía, desde el crecimiento personal y el comunitario. La oración santifica, enriquece la vida "de la familia de hermanos cofrades". Si a la familia se la denomina "Iglesia doméstica", a la Cofradía también se la podría llamar "Iglesia de hermandad". Muchas veces se oye que "la Familia que reza unida, permanece unida". Siguiendo este razonamiento, podemos decir: "la cofradía que reza unida, permanece unida". Y es cierto. En estos tiempos actuales difíciles —¿cuáles no lo han sido?— por los que pasan las instituciones cristianas familiar y cofrade, es más necesario que nunca fomentar la piedad familiar, la piedad cofrade en cada uno de sus miembros, muchas veces mediante "cosas pequeñas", como el ofrecimiento de obras a Dios por la mañana; las oraciones y el examen de la noche; el Rosario en familia o en los cultos de la cofradía; el rezo del Angelus; el fervor en los triduos, quinaros...; la Misa mensual de cultos; la lectura y reflexión del Evangelio y libros apropiados; la participación en la Misa dominical; la debida preparación para recibir los Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía constantes en la vida cofrade; la bendición de la mesa; las expresiones de la religiosidad como el Vía Crucis, la Estación de Penitencia y todas aquellas otras que ayuden a consolidar la relación de cada miembro con la cofradía y, ante todo, con Dios, dando a la institución cofrade, y a cada uno, fortaleza, serenidad, rectitud y confianza en Dios, que nos llama a la eternidad.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos enseña claramente. La oración por las vocaciones, por la Iglesia, la familia y por la propia cofradía debe ser constante en las hermandades. También la de acción de gracias, por tanto, y la de petición por las propias dificultades personales y las del mundo, el hambre de tantos, el consumismo de otros, la concordia y la solidaridad entre todos, la emigración, las luchas fratricidas, el destino de los niños concebidos pero todavía no nacidos, las situaciones de marginalidad por múltiples causas, la justicia y la paz...

Una Santa Cuaresma, una fervorosa y fecunda Estación de Penitencia y una alegre Pascua de Resurrección, impregnadas en la oración, para todos los hermanos y hermanas cofrades granadinos.





VENERABLE HERMANDAD DE CARIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL TRABAJO Y NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ

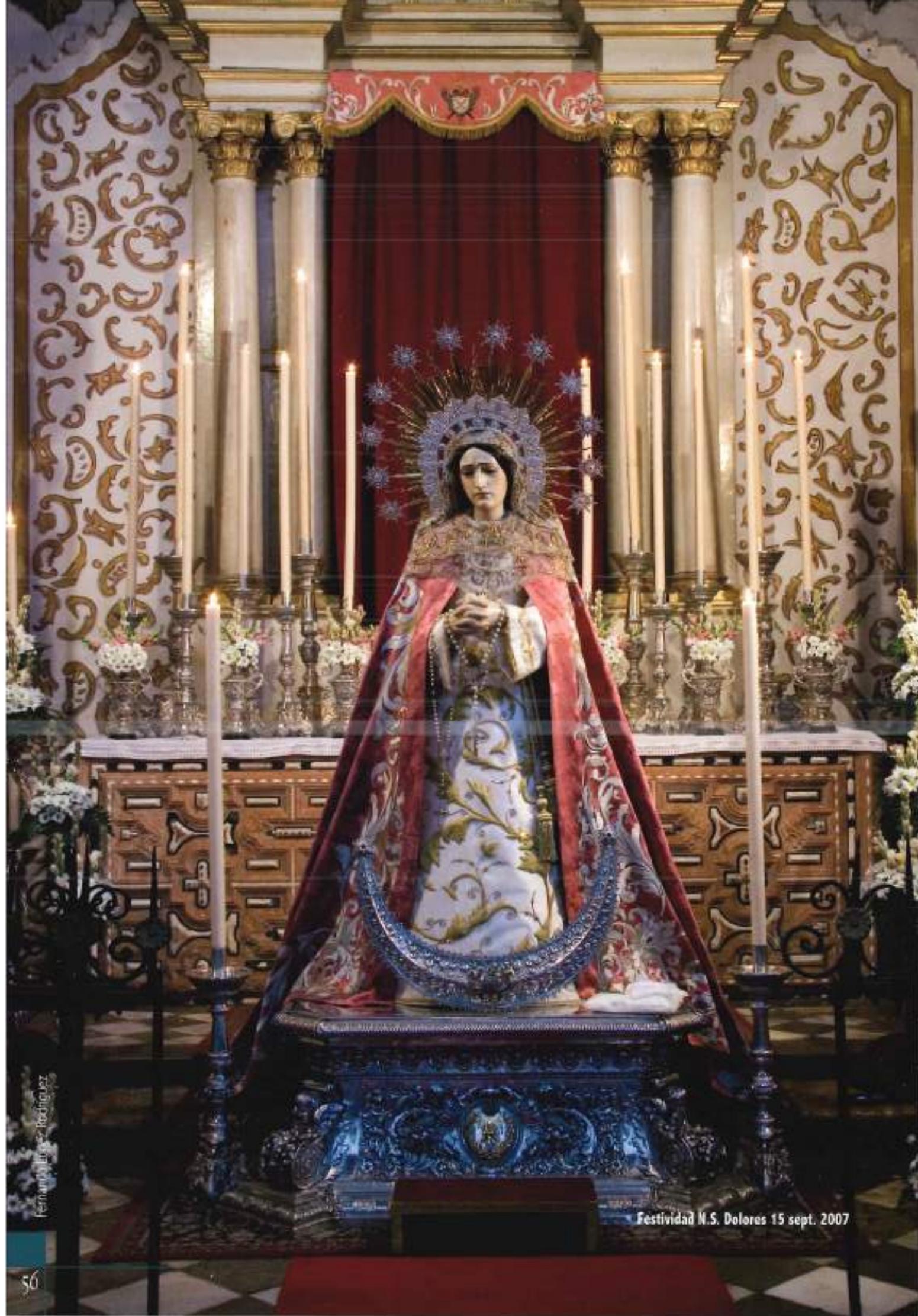
Fue en el año 1985 cuando D. Miguel Mesa Muñoz, el que sería su primer Hermano Mayor, se reunió con D. José Martí García, D. José Mesa Muñoz y D. Alfonso Toro Soriano, aportando mil pesetas cada uno, con el fin de fundar una Hermandad en el seno del barrio del Zaidín.

Curiosamente, esa primera reunión se celebró en la librería de D. Miguel Mesa en la Avenida de Dílar, tomando las actas de esa primera "Junta de Gobierno" en una libreta de colegio que hoy en día se conserva en los archivos de la hermandad.

Un año más tarde, la Cofradía de la Luz y del Trabajo hizo su primera salida procesional en la tarde del Sábado Santo por las calles del barrio del Zaidín. **Elena Fernández Hurtado.**



Eusebio Rodríguez



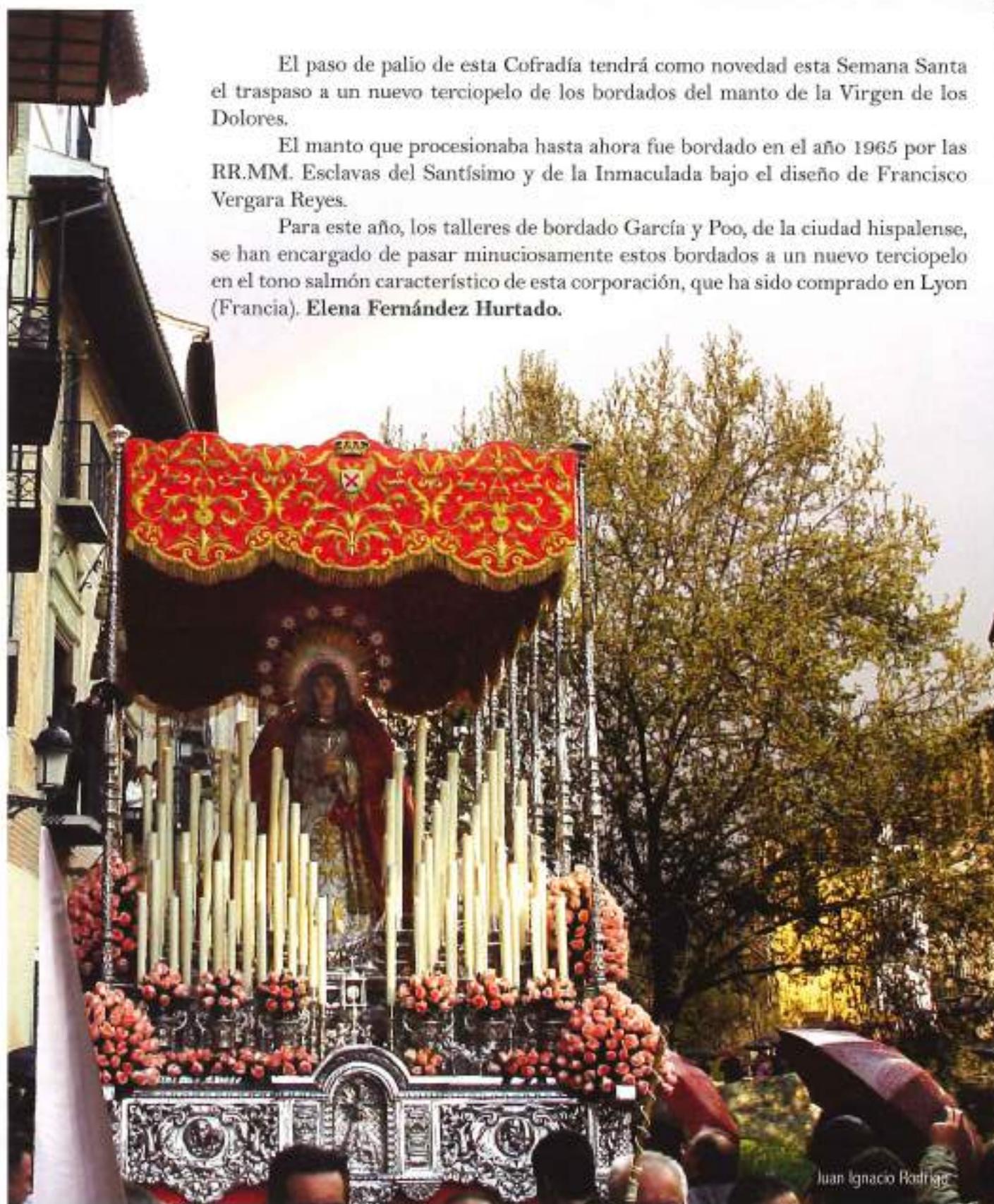


REAL COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

El paso de palio de esta Cofradía tendrá como novedad esta Semana Santa el traspaso a un nuevo terciopelo de los bordados del manto de la Virgen de los Dolores.

El manto que procesionaba hasta ahora fue bordado en el año 1965 por las RR.MM. Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada bajo el diseño de Francisco Vergara Reyes.

Para este año, los talleres de bordado García y Poo, de la ciudad hispalense, se han encargado de pasar minuciosamente estos bordados a un nuevo terciopelo en el tono salmón característico de esta corporación, que ha sido comprado en Lyon (Francia). **Elena Fernández Hurtado.**



Juan Ignacio Rodríguez





COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE

"Un Palillo, una Promesa" es el nombre que recibe la campaña que promueve el Grupo Joven de esta Cofradía del Rescate, en los días previos a su Estación de Penitencia.

En estos días, a las puertas de la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena, una representación de jóvenes de la hermandad se encarga de ofrecer a los fieles, por un donativo de cincuenta céntimos, que escriban su nombre y una promesa en un palillo. Este palillo es el que más tarde se utiliza para poner los claveles rojos que exornan el calvario del Señor del Rescate en la tarde del Lunes Santo, llegando a colocar cerca de dos mil promesas a los pies de este titular cristífero. **Elena Fernández Hurtado.**



Manuel Lirola García



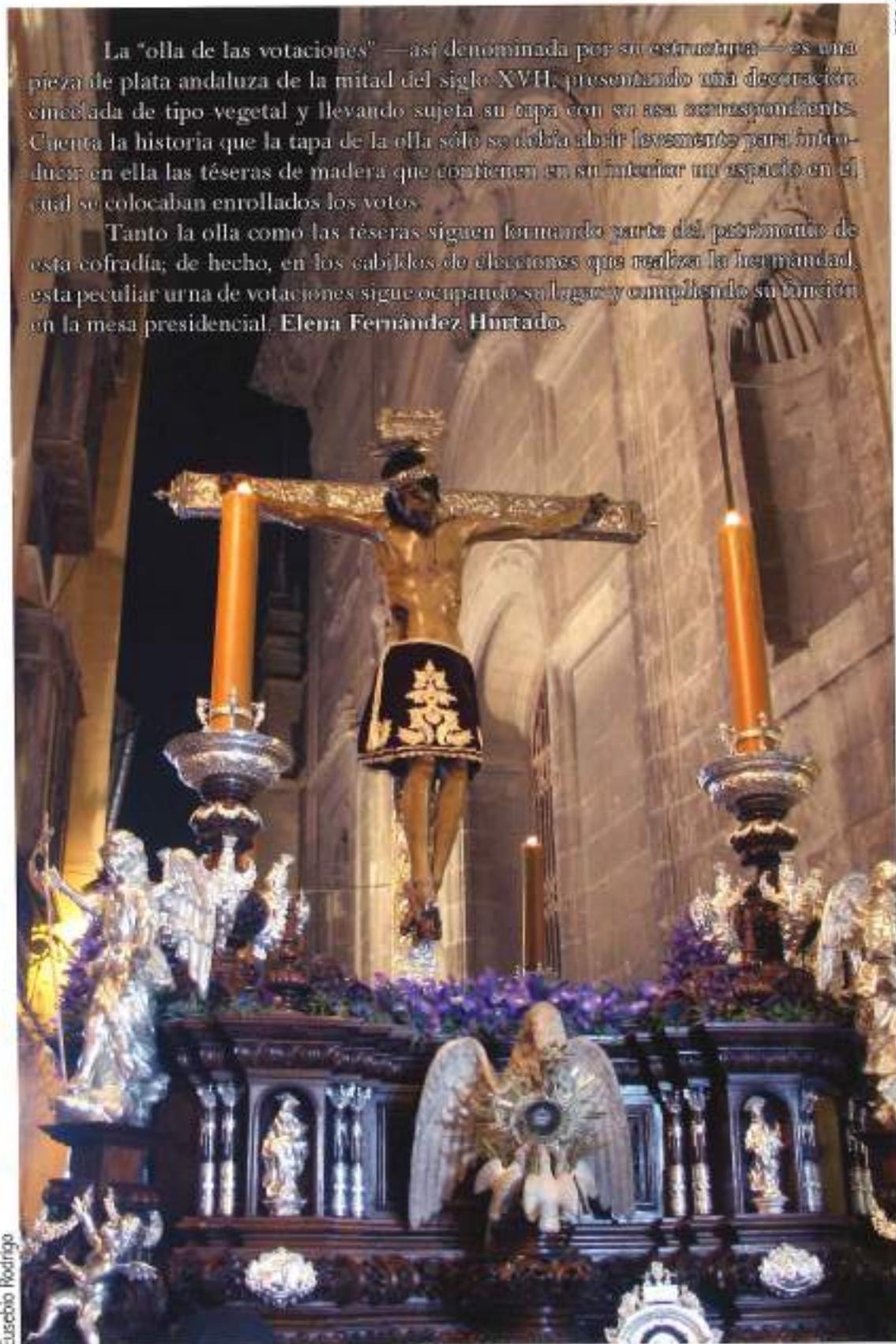




MUY ANTIGUA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DE SAN AGUSTÍN, JESÚS NAZARENO DE LAS PENAS, NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN Y SANTO ÁNGEL CUSTODIO.

La "olla de las votaciones" — así denominada por su estructura — es una pieza de plata andaluza de la mitad del siglo XVII, presentando una decoración cincelada de tipo vegetal y llevando su tapa con su asa correspondiente. Cuenta la historia que la tapa de la olla sólo se debía abrir levemente para introducir en ella las téseras de madera que contienen en su interior un espacio en el cual se colocaban enrollados los votos.

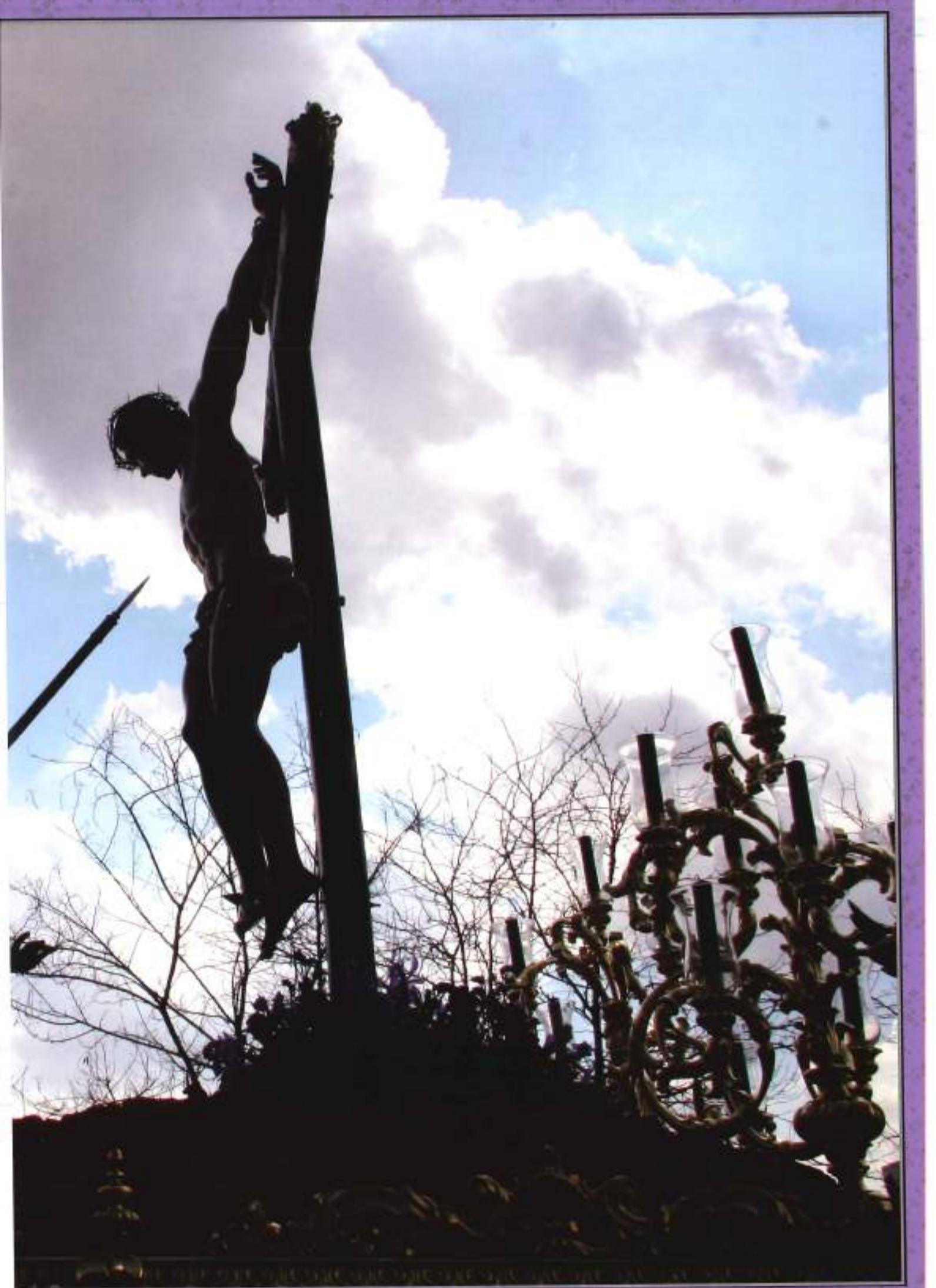
Tanto la olla como las téseras siguen formando parte del patrimonio de esta cofradía; de hecho, en los cabildos de elecciones que realiza la hermandad, esta peculiar urna de votaciones sigue ocupando su lugar y cumpliendo su función en la mesa presidencial. Elena Fernández Hurtado.

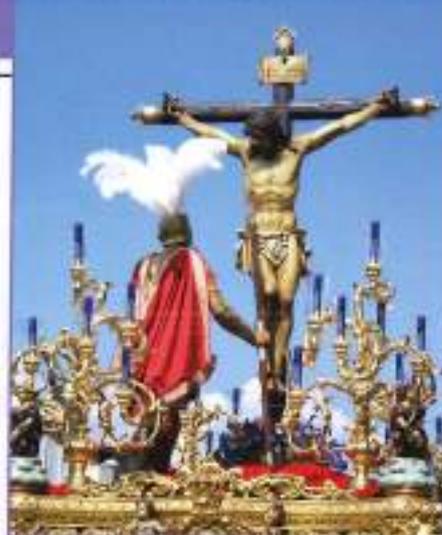


Eusebio Rodrigo

*"... sin ella no se hizo nada.
Lo que se hizo en ella era la vida
y la vida era la luz de los hombres,
y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron".*







Martes Santo

Delicadamente roto

Delicadamente por las calles,
roto por Tu costado,
como una fuente de agua
por el que se desgranan
Vida y muerte de lanza,
madera de astilla y de clavo.
Y nosotros ante Tu Gran Poder,
afanándonos en beber
de la gubia de Tus manos.

Delicadamente Vía Crucis
de albayzines blancos,
el martes se hizo de miel
al amanecer en Tus labios.

Y al llegar al Realejo,
otra vez Soledad y presagio.

De Cristos por Humildad
delicadamente rotos... Entre calvarios.

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Cofrade

HERMANOS COSTALEROS, TREINTA AÑOS DESPUÉS

Dionisio Martínez Molina.

Son varias las cuadrillas de hermanos costaleros de nuestra ciudad que han superado el cuarto de siglo. En este año, una de las cuadrillas del Martes Santo, en concreto la Soledad, está inmersa en la celebración de sus bodas de plata. Cuadrilla que ha destacado siempre por contar, tanto al frente del paso como bajo sus trabajaderas, con buenos capataces. Me vienen a la memoria no sólo los que han estado al frente del martillo, como Antonio Sánchez Osuna, Paco Toro, José Manuel Almendros o Alberto Ortega; también los que estuvieron bajo el paso, como José Luís Barrales, José Carranza o mi maestro José Ibáñez, entre otros. También la cuadrilla de la Lanzada tiene cercana esta efeméride. Qué decir de esta cuadrilla, que surgió en un barrio que escribía por entonces las primeras páginas de su historia cofrade y que, a golpe de corazón y con los hermanos Tapia al frente, ha conjuntado un grupo humano, entregados todo el año como hermanos y dando la cara cada Martes Santo bajo el paso. Así podríamos nombrar varias que están en puertas de esta celebración. Pero más que hacer un repaso a la historia de las cuadrillas, me gustaría profundizar en el estado actual del llamado movimiento costalero, que surge a finales de los setenta y que precisamente este año cumple su tercera década de existencia.

La verdad es que mucho han cambiado las cosas en estos treinta años. Es cierto que tenemos una Semana Santa que no hubieran soñado ni los más optimistas de entonces; pero una cosa queda fuera de toda duda: el crecimiento que ha experimentado patrimonialmente nuestra Semana Santa no ha sido directamente proporcional al crecimiento de hermanos de nuestras corporaciones; lógicamente, las excepciones existen, afortunadamente. Los maravillosos pasos que hoy se pasean por Granada han supuesto, que la demanda de costaleros ha aumentado en tal medida que no ha sido cubierta por hermanos, lo cual ha cambiado la composición de la mayoría de las cuadrillas.

Si en los años ochenta lo más común era que el costalero perteneciera a la cuadrilla de su hermandad y que sacara otro paso, si su hermandad estaba dispuesta a ayudar a otra que no tuviera costaleros —como era el caso de las cuadrillas de la Victoria o del Nazareno, por poner algún ejemplo—, a partir de los noventa (cuando la totalidad de hermandades cuentan con cuadrilla propia) aparece el costalero que, por vocación, además de salir bajo las trabajaderas de su hermandad, participa en más Estaciones de Penitencia durante la semana. Esto hace que las cuadrillas sean más numerosas y aparentemente todo quede resuelto.

Lógicamente todo esto repercute en la labor que desempeñan los capataces, pues además de las dificultades técnicas que lógicamente conlleva un paso de mayores dimensiones, está el manejo de colectivos humanos cada vez más numerosos y más exigentes, puesto que estos costaleros se integran en las cuadrillas que funcionan correctamente o aquellas en las cuales, por su idiosincrasia, resulta más llevadero el esfuerzo que se realiza bajo el paso. Esto ha llevado a que, en los últimos años, exista un cierto desequilibrio, habiendo cuadrillas con abundancia y otras más bien escasas de gente. Ante esto las Juntas de Gobierno en algunos casos han optado por recurrir a capataces que les garanticen la presencia de costaleros bajos los pasos. En otros, se apuesta por la continuidad aun siendo conscientes de las dificultades.

Ésta es la situación actual. Por supuesto, hay opiniones diversas; pero, después de casi veinticinco años viviendo el día a día del mundo costalero de Granada, creo que nos encontramos en un buen momento y podemos afrontar el futuro con optimismo. Espero que los esfuerzos que hacen tanto Federación como las hermandades por consolidar los grupos jóvenes den sus frutos a medio plazo y las hermandades crezcan en número de hermanos: esto es lo mejor para no tener problemas bajo las trabajaderas. Por otro lado, los capataces en los próximos años tendrán que ser personas cada vez mejor preparadas técnicamente, para tratar de desarrollar su labor correctamente y, así, ganarse la confianza no sólo de sus hermanos, sino también de todo aquel que se sienta costalero por vocación, ya que creo que estos últimos son complemento importante para cualquier cuadrilla.

Que Jesús y su Madre os den salud a todos, en especial a los que en esta Semana Santa vais a estar bajo los pasos: que tengáis buena Estación de Penitencia, hermanos.





VENERABLE HERMANDAD DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LANZADA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA CARIDAD

Es costumbre que a los sagrados pies del Santísimo Cristo de la Lanzada, en su cuidado exorno floral, vaya depositada una rosa roja. Pues bien, también es costumbre que, cuando el paso del Santísimo Cristo es arriado en la carpa de la Iglesia de los Dolores, la rosa sea entregada a una persona destacada de la hermandad y que en esos momentos necesita de esa acción de fe que es tan importante para seguir con el día a día de la vida.
Redacción Gólgota.

Fernando Daniel Fernández





Fernando López Rodríguez

Diciembre 2007



REAL HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

Nuestra Señora de la Esperanza, más Reina y Madre que nunca, estrenará una nueva saya bordada en oro que un grupo de hermanos están costeando y que veremos el próximo Martes Santo. En concreto, la magnífica pieza viene ejecutándose en estas fechas por el taller del joven bordador natural de Úbeda, afincado en Granada y hermano de

la corporación nazarena de Santa Ana, José Manuel Martínez Hurtado. Se da la circunstancia de que la saya será una pieza única en Andalucía, al estar profusamente bordada en oro sobre tisú también de oro; material este último escasamente utilizado en este tipo de piezas de bordado. José Luis Ubago Jiménez







REAL HERMANDAD DEL SANTO VÍA-CRUCÍS, COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA AMARGURA, MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LÁGRIMAS Y NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES



Eusebio Rodrigo

De todos es conocido el pasado de la hermandad decana, su particular Vía-Crucis hasta la ermita de San Miguel Alto en el Cerro del Aceituno, su salida de la S.I. Catedral...; pero son otras las curiosidades que me gustaría destacar. Una de ellas, que es la única hermandad que tiene a dos Dolorosas como titulares, a María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes. Otra peculiaridad es que desde Plaza Nueva hasta su encierro hacen honor al nombre de la hermandad rezando las catorce estaciones del Vía-Crucis. José Luis Ubago Jiménez.





COFRADÍA DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD, SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA Y DULCE NOMBRE DE JESÚS



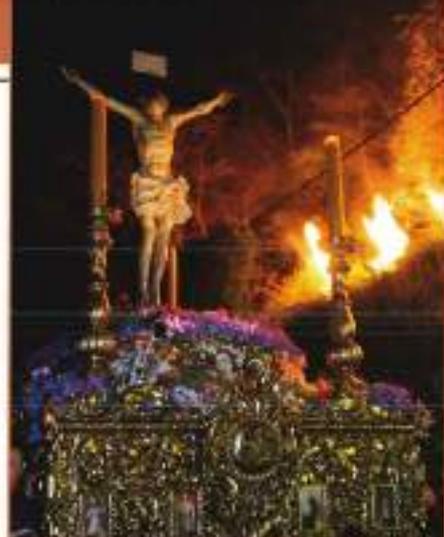
Fernando Daniel Fernández

Pocas hermandades de nuestra Andalucía tendrán la oportunidad de salir tres veces en Semana Santa, el Martes Santo, el Viernes Santo a las 9 de la tarde y el Domingo de Resurrección con los Facundillos. Son tres salidas muy distintas: el Martes Santo se realiza la Estación de Penitencia a la S.I. Catedral con los dos pasos, el del Señor de la Humildad y el de la Soledad de Nuestra Señora; el Viernes Santo procesionan a la Virgen de la Soledad hasta el Campo del Príncipe en un acto del más puro fervor del pueblo ante el Cristo de los Favores; el Domingo de Resurrección, en cambio, es el día de los más jóvenes, el día en que ellos se sienten protagonistas al ser los encargados de portar al Dulce Nombre de Jesús hasta la Sede Metropolitana. **José Luis Ubago Jiménez.**



*Se aquí el estético juego a que
da lugar la singular luz de las tardes
primaverales de Granada.*





Miércoles Santo

Entre palabras y rezos

Ante Ti sueño y me detengo,
sin aire que mueva la rosa,
pues no existe espina hermosa
que ante el Cristo del Consuelo
se hiciera talla de Cruz,
sobre Tu hombro Nazareno.

Nazareno en las Descalzas,
Paciencia por San Matías
y Meditaciones por Cristo,
¡gritan! en aulas vacías.

Ante Ti sueño y me detengo,
¡rezos! ante Tus Tres Caídas.
Entre floridos naranjos siento,
la brisa rota de incienso,
a cada paso en el que suspiras.

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Cofrade

San José y el Miércoles Santo

Curro Jiménez-Herrera Hernández

“**B**uenos días, Madre, ¿has descansado hoy? Tú y yo sabemos que el día será largo; hoy verás las claritas de una aurora; hoy tu manto te protegerá del relente de la noche; hoy en cada esquina habrá una promesa, un llanto y una pena y Tú con tu pañuelo llenarás Granada de Esperanza plena; hoy cada oración irá directa a tus ojos; hoy, Madre, caminaremos juntos y cumplirás Primavera. Madre, hoy es Miércoles Santo en Granada. Sí, ya sé que este año es especial: hoy también es el día de tu esposo, de José; ¡qué bonita, Madre, vuestra historia de Amor! Él fue el elegido por Dios para ser esposo de María y a quien Jesús llamaba Padre. Él con su silencio aceptó el misterio de la Encarnación y fue el Patriarca de la Sagrada Familia. Madre, qué bonita palabra, ¿verdad?: familia; y qué ejemplo más grande de amor puro y servicial el matrimonio de San José y la Virgen María. Cuántas cosas deberíamos seguir aprendiendo de ti, Madre, la familia y el matrimonio, ejemplo a seguir que nos dejó San José y que fue el eje de su vida, el padre de Jesús en la tierra de Nazaret”.

La Pasión de Jesús de Nazaret empezará hoy Meditando sobre una roca, Cristo que dará lecciones con sus silencios a los hermanos de su cofradía, siendo Justo y buen Pastor con ellos. Ese mismo Jesús que dentro de unas horas veremos cómo lo flagelan en una calle del Pretorio que se llama San Matías; pero pensemos al ver tan portentosa imagen que estamos viendo la obra que allá por los albores del siglo XVI talló Pablo de Rojas, iniciador de la escuela granadina, aquel que fue maestro del Dios de la madera, de Martínez Montañés. Su Madre de las Penas aliviará los flagelos de la incompreensión. Después veremos cómo un Nazareno de las Descalzas impone su zancada, Hermandad ésta que fue escuela para muchos del buen gusto cofrade, exquisitez en todos sus detalles y una Madre de la Merced que da señorío y elegancia en su paso de palio al Miércoles Santo. Pero la pesada carga del madero hará que Jesús caiga por tercera vez en una calle del Realejo. Cristo caído, que por nuestros pecados la carga del madero va contigo, hoy tu cuadrilla te llevará a los cielos prometidos, y detrás llegará Ella, pura e inmaculada y de realeza plena, capitana de nuestros corazones, y al poder mirarte a la cara, Madre, un suspiro sólo alcanzo a decirte: “Dios te salve, Rosario, y benditos son tus hijos que te pasean por tu barrio”. Y ya cuando el templo de la ciudad sea bóveda estrellada, allá en el Monte, el bronce se fundirá con el Consuelo y la bella estampa del crucificado de Risueño llenará todo el Sacromonte, noche de leyendas a la luz de las hogueras donde el nombre del Cristo de los Gitanos se hace universal.





INSIGNE, PONTIFICIA, REAL, COLEGIAL, MAGISTRAL Y SACRAMENTAL COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO Y MARÍA SANTÍSIMA DEL SACROMONTE (LOS GITANOS)



Fernando López Rodríguez

María Santísima del Sacromonte será exornada con nuevos elementos que conmemoran su incorporación a la hermandad como titular mariana: la diadema de plata bañada en oro que ya luciera en su salida extraordinaria; en sus manos portará la Reina del Sacromonte un rosario de plata y cobre realizado por Rafael Alcalá, y, circundando su divino rostro, un rostrillo realizado en encaje con pedrería. Todos estos presentes han sido donados por hermanos de la corporación nazarena del Miércoles Santo, **David Morrente Rivas**.





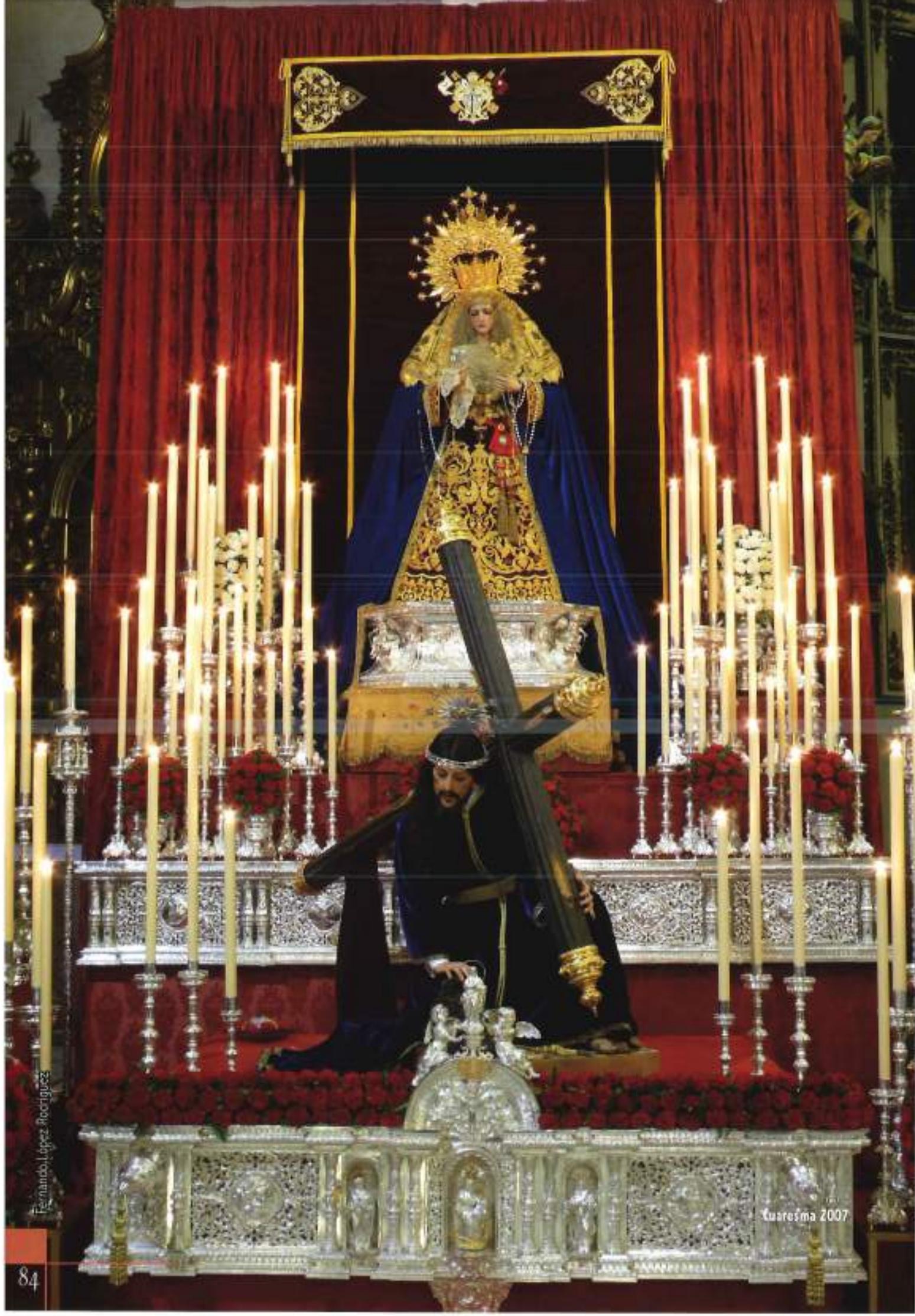
IMPERIAL Y VENERABLE HERMANDAD SACRAMENTAL DEL APÓSTOL SAN MATÍAS E ILUSTRE Y FERVOROSA COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PACIENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS PENAS

Manuel Lirio García



Doce niños abren el cortejo de esta Hermandad desde el año 2000, año en el que dicha Hermandad, al igual que todas las demás, consiguió realizar la Estación de Penitencia en el interior de la Santa Iglesia Catedral. La hermandad recuerda de esta manera los años en los que el Hermano Mayor de la corporación tocaba con un mazo en las puertas del Templo

Metropolitano, permaneciendo éstas cerradas, teniendo que realizar el acto público de fe en la Plaza de las Pasiegas. Una anilla de plata, que se introducía en la empuñadura del mazo, señalaba que las puertas, ese año, seguían cerradas: así hasta doce, siendo la última anilla una granada de oro. Dos monaguillos portan dicho mazo. **David Morente Rivas.**



Fernando López Rodríguez

Cuaresma 2007



HERMANDAD DE NTR. PADRE JESÚS DE LAS TRES CAÍDAS Y NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS DE LA MUY ANTIGUA, PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE ARCHICOPRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Todo está terminado y preparado para realizar la Estación de Penitencia...; pero falta un detalle. Solamente uno. La Inmaculada que realizara Borrero y que preside el respiradero de Nuestra Señora del Rosario aún no está en su sitio, y es que es lo último que se coloca en ese completísimo paso de palio. Y lo hará un hermano, ese que previamente ha designado el equipo de priestfía, con la aprobación de la Junta de Gobierno, ese que nunca se ve, pero siempre está, ese hermano va a tener el privilegio de terminar con un año entero de preparativos. **David Morente Rivas.**



Luis Javier Quesada



Fernando López Rodríguez

Cuaresma 2008





MUY ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD DE LA ESCLAVITUD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y COFRADÍA UNIVERSITARIA DE NUESTRO SEÑOR DE LA MEDITACIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS REMEDIOS



Eusebio Rodrigo

En esta hermandad de penitencia que fue despojada de todos los enseres, tan sólo pudo contar con dos para iniciar la reconstrucción de la hermandad: de una parte importantísima, la espléndida imagen de Jesús de la Meditación; y de otra, el cuerpo de hermanas costaleras, que con genio y figura han sabido aguantar el tipo y demostrar que por amor y respeto a una sagrada imagen, se está donde se tiene que estar. Por derecho. **Redacción Gólgota.**



SERSEVICON, S.L.

EMPRESA DE SEGURIDAD

N.D.G.P. 2247 FECHA 07/07/98

C/LOJA, PARC. 6, N°5

POL. IND. JUNCARIL

18210 PELIGROS (GRANADA)

TELF./FAX: 958 49 02 17

- VIGILANTES DE SEGURIDAD
- VEHÍCULOS DE PATRULLA
- ESTUDIOS Y PROYECTOS DE SEGURIDAD
- ASESORAMIENTO, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO DE TÉCNICAS Y DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD



www.sersevicon.com y www.sersevicon.es

E-mail: sersevicon@sersevicon.es

DELEGACIONES EN TODA ANDALUCÍA

Su tranquilidad... ¡Nuestro compromiso diario!

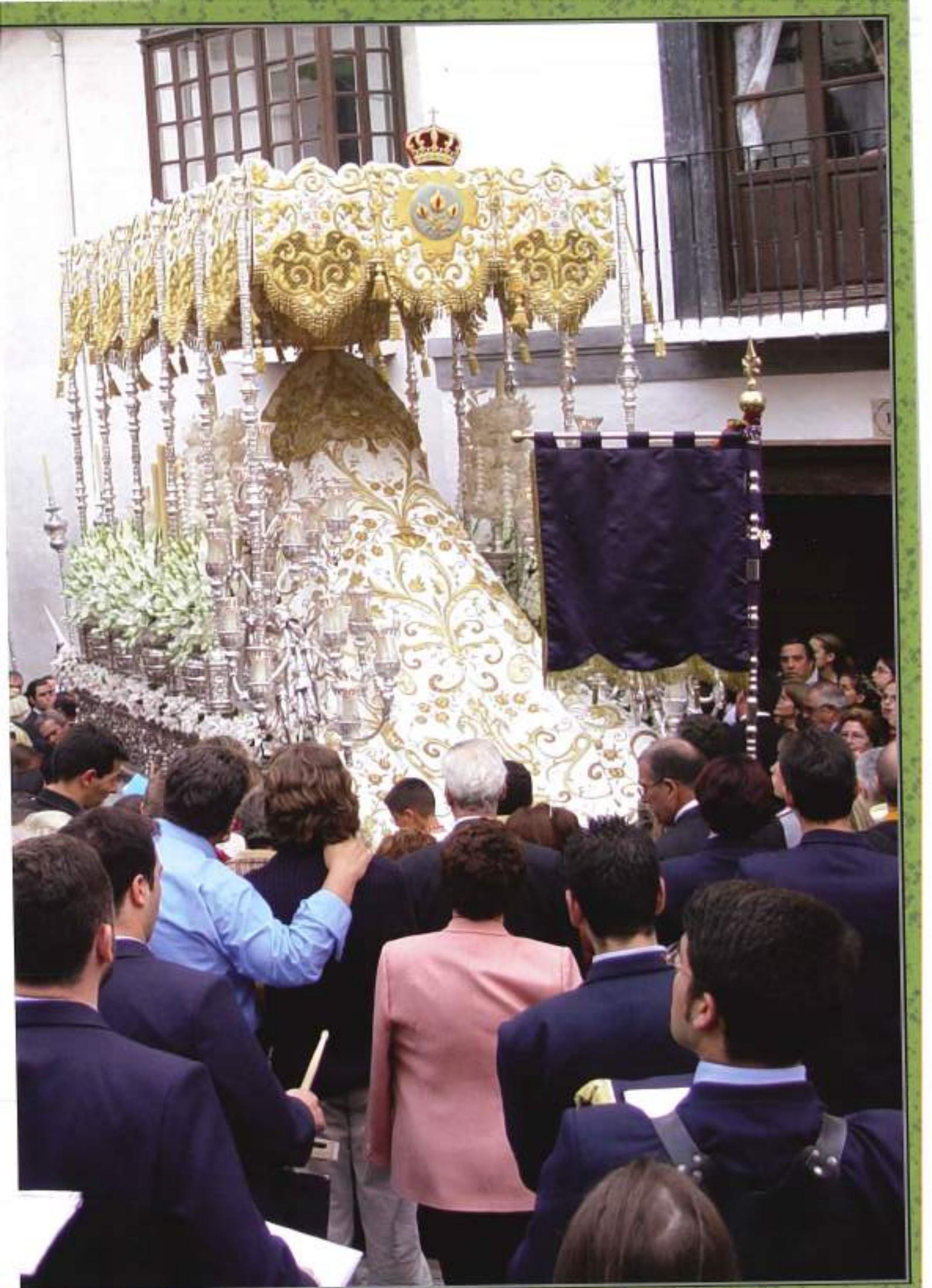


JUNTA DE ANDALUCIA

**CONSEJERÍA DE TURISMO, COMERCIO Y DEPORTE
DELEGACIÓN PROVINCIAL DE GRANADA**

*Escortada por sus gentes,
descendida de las alturas de su
barrio, sobre alfombra humana
de devoción popular, envuelta
en el esplendente manto,
llega la Aurora.*







Jueves Santo

Madrugada

Permíteme que guarde silencio,
Redentor de blanco sudario
En el Albayzín. ¡Cristo, que por Amor,
a cambio te llevas pecados!
En mi silencio encuentro el Perdón
que quiero leer en Tus labios.

Madrugada por Tu Pasión
de espina, de muerte y de clavo.

Triste amanecer oculto,
se detiene en Tus ojos cerrados.
Permíteme que guarde Silencio...

Misericordia en el Darro.
La madrugá es ya ronco tambor
sobre el pétalo de una flor
que sabe a lucero amargo.

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Cofrade

El año de la Redención

Ángel Martínez López.

Pionera en su erección como la primera cofradía que se funda en esa gran urbe llamada Zaidín, quien abrió la Semana Santa de este gran barrio a Granada y unió definitivamente las cofradías y hermandades de ambas orillas del Genil; por lo que también podríamos hablar del "Año Cofrade del Zaidín", pues nuestra máxima pretensión es sentir y celebrar estas efemérides como algo colectivo del Zaidín, junto a nuestras cofradías hermanas de esta demarcación geográfica, que pocos días o meses después siguieron nuestros pasos.

Aunque parezca un tópico, 2008 ha pasado a ser considerado por el mundo cofrade en general, y por los medios de comunicación en particular, como "El Año de la Redención"; y es que, en efecto, y a caballo entre este año y el venidero 2009, en la hermandad salesiana confluirán una serie de acontecimientos que le harán estar en primera fila de las celebraciones y acontecimientos cofrades de Granada.

Ha sido el devenir de estos primeros 25 años, con el impagable esfuerzo de todas las juntas de gobierno y, ante todo, del colectivo de hermanos que estuvieron o están, quienes con trabajo, sacrificio, ilusión, esperanza, sencillez, humildad y, sobre todo, con religiosidad, así como con ese demostrado amor hacia Cristo y María bajo las bonitas advocaciones de Redención y Salud, han elevado a esta Hermandad hasta alcanzar el lugar y prestigio que hoy día se merece, y prueba de ello son los distintos acontecimientos que se avecinan.

"El Año de la Redención" comenzó con la presentación del nuevo semblante de Nuestra Señora de la Salud, obra del veleño Israel Cornejo, haciendo ganar a la talla en dulzura, belleza y devoción.

El imponente paso del Santísimo Cristo de la Redención se verá esta próxima Semana Santa con el acabado de su juego de respiraderos, realizados en los talleres de Guzmán Bejarano de la ciudad hispalense.

Serán tres de nuestros hermanos quienes tengan el alto honor para cualquier cofrade de pregonar su Semana Mayor: José Manuel Rodríguez Viedma pondrá con su veteranía y corazón cofrade, verso y prosa en el Pregón Oficial de la Semana Santa de Granada. Nuestro hermano David Gómez Pérez, con su gran amor a la trabajadora, por saber realmente lo que lleva sobre los hombros, será quien pregonará a los costaleros y costaleras del gran barrio del Zaidín. Y hará lo propio en la XXVI edición del Pregón de la Juventud Cofrade granadina nuestro joven cofrade Miguel Ángel Fernández Camacho, quien seguro que con su sencillez nos hará evocar nuestros primeros años en nuestras hermandades.

La Imagen Sagrada del Stmo. Cristo de la Redención presidirá el Vía Crucis Oficial de Semana Santa de Granada el 15 de febrero, siendo para todos nosotros un alto honor que nuestro Titular haya sido designado por la Real Federación para tal evento.

El "Año de la Redención" continuará durante los próximos meses, con un amplio programa de celebraciones conmemorando sus primeros 25 años fundacionales, en los que no faltará la realización de una medalla conmemorativa, la publicación de un libro recogiendo su corta, pero al mismo tiempo gran historia, la presentación de carteles extraordinarios, certamen de bandas de música de Semana Santa, exaltación poética, círculos de conferencias y tertulias, obras benéficas para los más necesitados, exposiciones, salida extraordinaria y ante todo el recuerdo y reencuentro con todos nuestros hermanos, los que están y los que alguna vez pertenecieron, entre otras muchas actividades, a las que queremos invitar y que sean vividas con ilusión e intensidad, por todos los cofrades y devotos de Granada.



REAL COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA REDENCIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

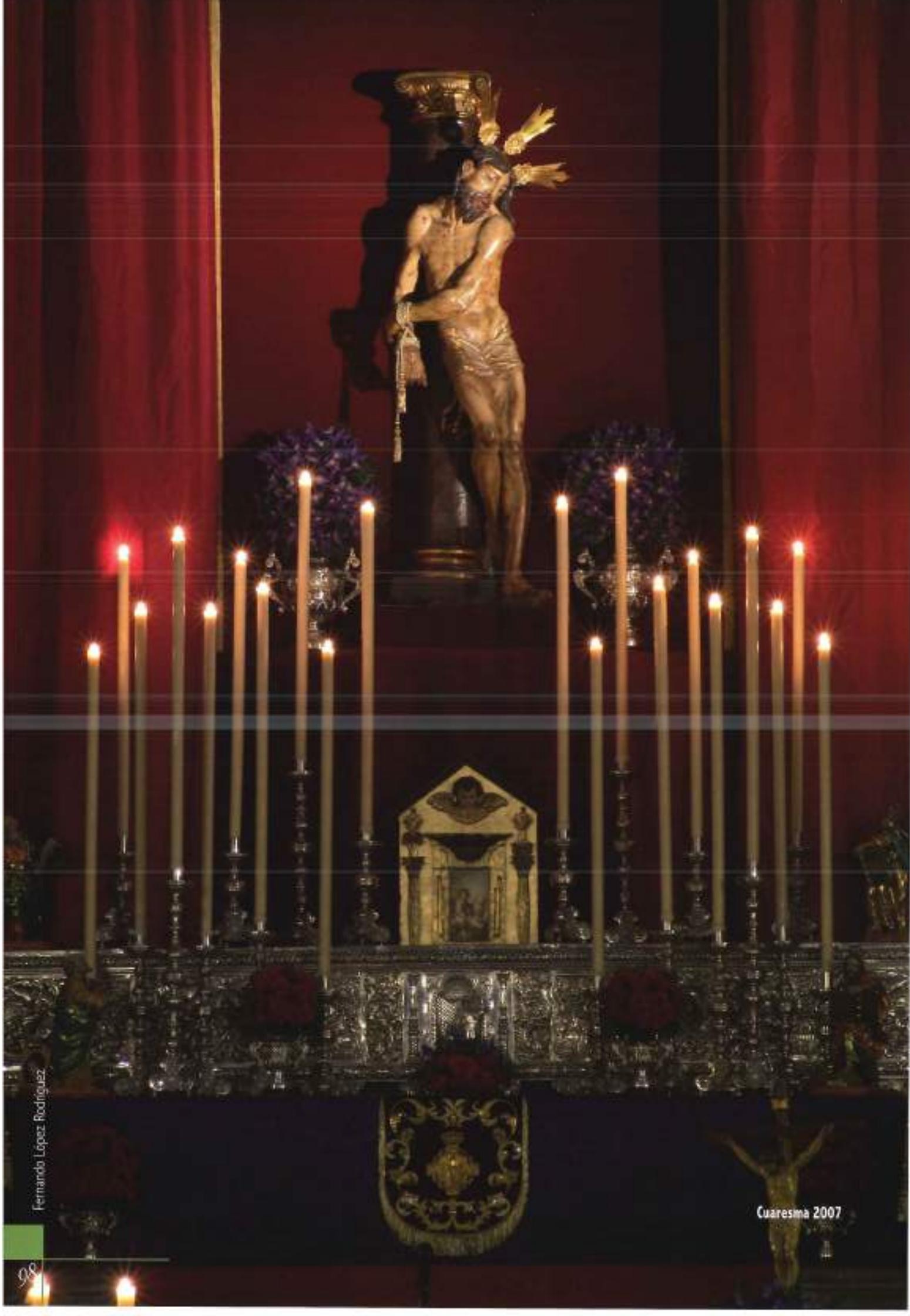


Fernando Daniel Fernández

En el año 1996 se estrenó la peana de Nuestra Señora de la Salud realizada por el granadino Manuel Martín. Esta obra es toda una lección teológica, representando a Moisés y la serpiente de bronce en el desierto, durante el éxodo del pueblo judío a la Tierra Prometida.

La serpiente representada es cono-

cida por simbolizar la Salud, y como tal símbolo se eleva en medio de los hombres para sanar sus heridas, las que el pueblo judío sufrió a consecuencia de su infidelidad con Dios, tal y como explica el autor del diseño de la pieza Luis Ignacio Fernández-Aragón Sánchez. Francisco D. Cañas Pérez.





REAL, VENERABLE E ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL PERDÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AURORA



En el año 1965, la hermandad protagonizó una de las notas más curiosas que atesoran las hermandades granadinas, al ser liberado —previa solicitud y autorización pertinente— el preso Manuel Madrid al paso de la corporación. Concretamente, el presidiario se incorporó a la Estación de Penitencia, vestido de nazareno, en la calle Navas, tras abandonar la Comisaría del Campillo. **Francisco D. Cañas Pérez**

Fernando Daniel Fernández





COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESTRELLA



Javier Quesada

Una curiosidad de esta cofradía fue el itinerario que siguió la misma en su primera Estación de Penitencia a la Catedral en el año 1980. Además de que la hermandad salió en Viernes Santo, el itinerario del cortejo transcurrió por los Grifos de San José, lugar de paso tan arraigado por otra hermandad de la nómina del día del Amor Fraternal, la de Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora. **Francisco D. Cañas Pérez.**





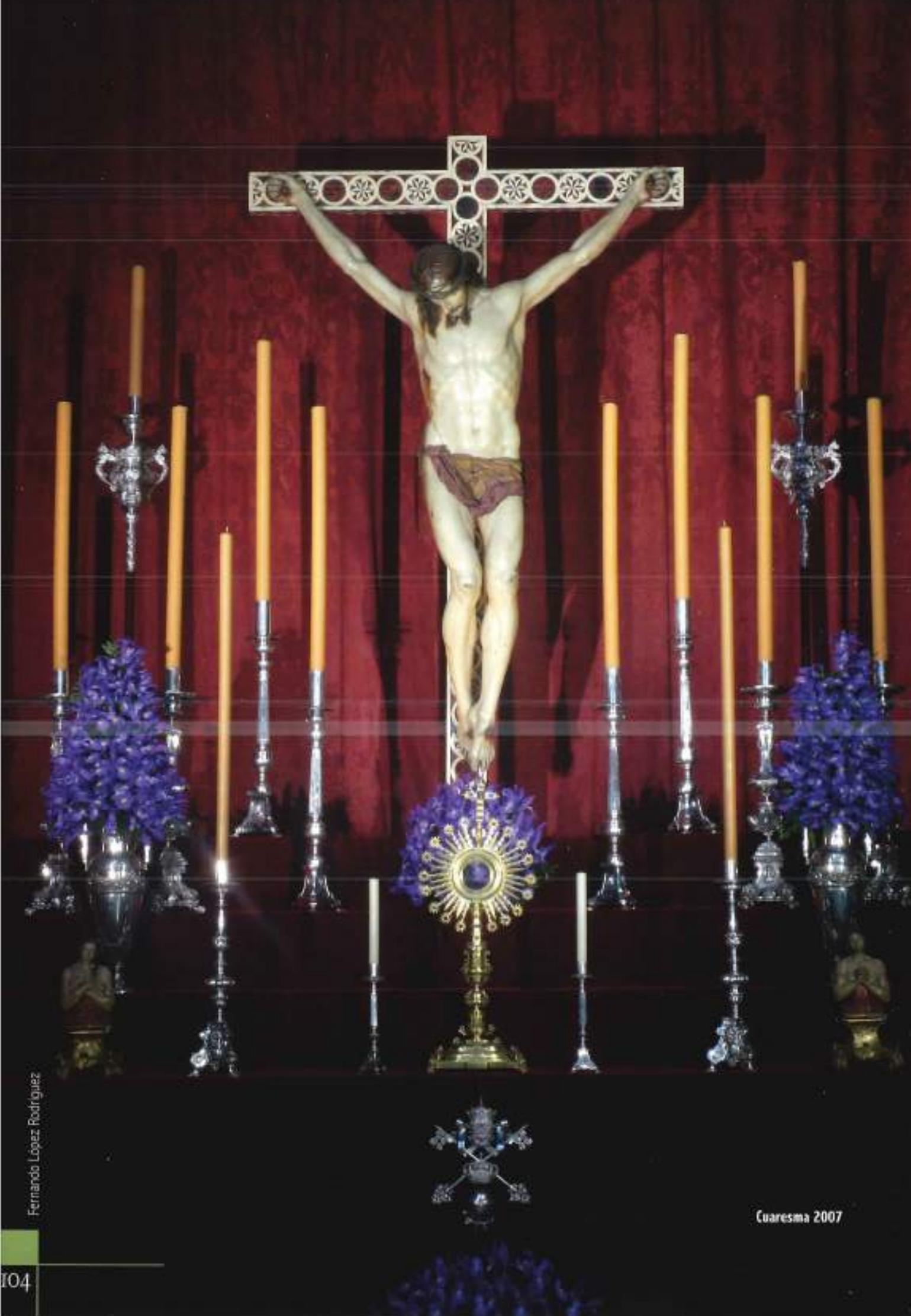
HERMANDAD DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL AMOR Y LA ENTREGA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA CONCEPCIÓN

Fernando López Rodríguez

Como de muy "flamencos" podemos denominar los orígenes de esta hermandad tan popular y querida que, desde su creación, ha estado y está muy ligada a este arte tan de nuestra tierra andaluza.

La decana de las peñas flamencas de España, la de la Platería, ubicada en la placeta de Toqueros, cerca de la sede canónica, acogió las primeras sesiones fundacionales de la cofradía de penitencia, siendo sus primeros hermanos muchos de los socios de la misma. Aún en la actualidad, se sigue manteniendo esta vinculación con la Peña de la Platería, organizándose durante algunos años, por ambas corporaciones, el acto de la Exaltación a la Saeta. Francisco D. Cañas Pérez.







PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SEÑOR SAN JOSÉ Y ÁNIMAS Y COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA (DEL SILENCIO)

En el transcurso del Cabildo de hermanos celebrado el pasado mes de enero, la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia aceptó la admisión e inclusión de mujeres como hermanas de pleno derecho de la corporación de la madrugada del Viernes Santo. En este cabildo se dio cuenta del informe remitido por la Curia Diocesana donde se ponía de manifiesto la admisión de las hermanas, que de esta manera participarán como nazarenas en la anual estación de penitencia de la Cofradía.

Esta determinación, que no supondrá reforma alguna de las reglas por las que se rige la corporación, viene a colmar el deseo y anhelo de muchas mujeres de nuestra ciudad



Javier Quesada

que deseaban incorporarse a la nómina de la única de las hermandades granadinas que hasta el momento no contaba con presencia femenina alguna. **Francisco D. Cañas Pérez.**



Mamuel Lirola García

*Amo de monte Calvario
de morados terciopelos, soporta la
impresionante verticalidad de este
amor de los amores, que semeja estar
clavándose en nuestros corazones.*



El Artículo del Gofrade

EL VALOR SAGRADO DE LA IMAGEN

Francisco Javier Guillén Berrendero.

¡Virgen que el sol más bella!

La Semana de Pasión, su poder por habitar una realidad y para forjar la más fuerte de las muchas e invisibles cadenas que nos atan a nuestra amada Granada, descansa en cualquier paso de Semana Santa en la divina relación entre Fe y Arte. El resultado final: el triunfo de lo Eterno, de lo Trascendente.

Pues bien, una de esas realidades es la íntima contemplación como imagen de culto e imagen de devoción de Nuestra Señora de la Soledad de José de Mora, y por ende, de las reflexiones que, llegando estas fechas, vienen a mi corazón, y que deseo compartir con todos los amigos de Gólgota.

En la imagen de culto Dios (Artista divino) se hace presente mediante la imagen sagrada de la Soledad. Ante ella respondemos con una actitud especial: respeto, conmoción, adoración y la humana tendencia a acercarse.

La imagen de culto tiene autoridad, manifestando que existe Dios, y por ello, en el sentido estricto de la palabra, es una imagen sagrada. Pero también está referida a la esfera "pública", y por tanto tiene una situación oficial en la Iglesia. Es verdad que es sacada en procesión por las calles de Granada (se sacraliza la ciudad); pero no se queda en ellas, sino que regresa a la iglesia de San Gil y Santa Ana, es decir, vuelve a lo consagrado. Cuando está en el interior de la iglesia parroquial y la percibimos tal y como es, inmediatamente forma un enclave sacral, en prolongación de lo sagrado.

Como imagen de culto proviene del Espíritu Santo, aun sin olvidar que, como obra de arte, también es producida por la capacidad artística, por la lógica y acertada inspiración del artista religioso como resultado del don divino de la creatividad humana.

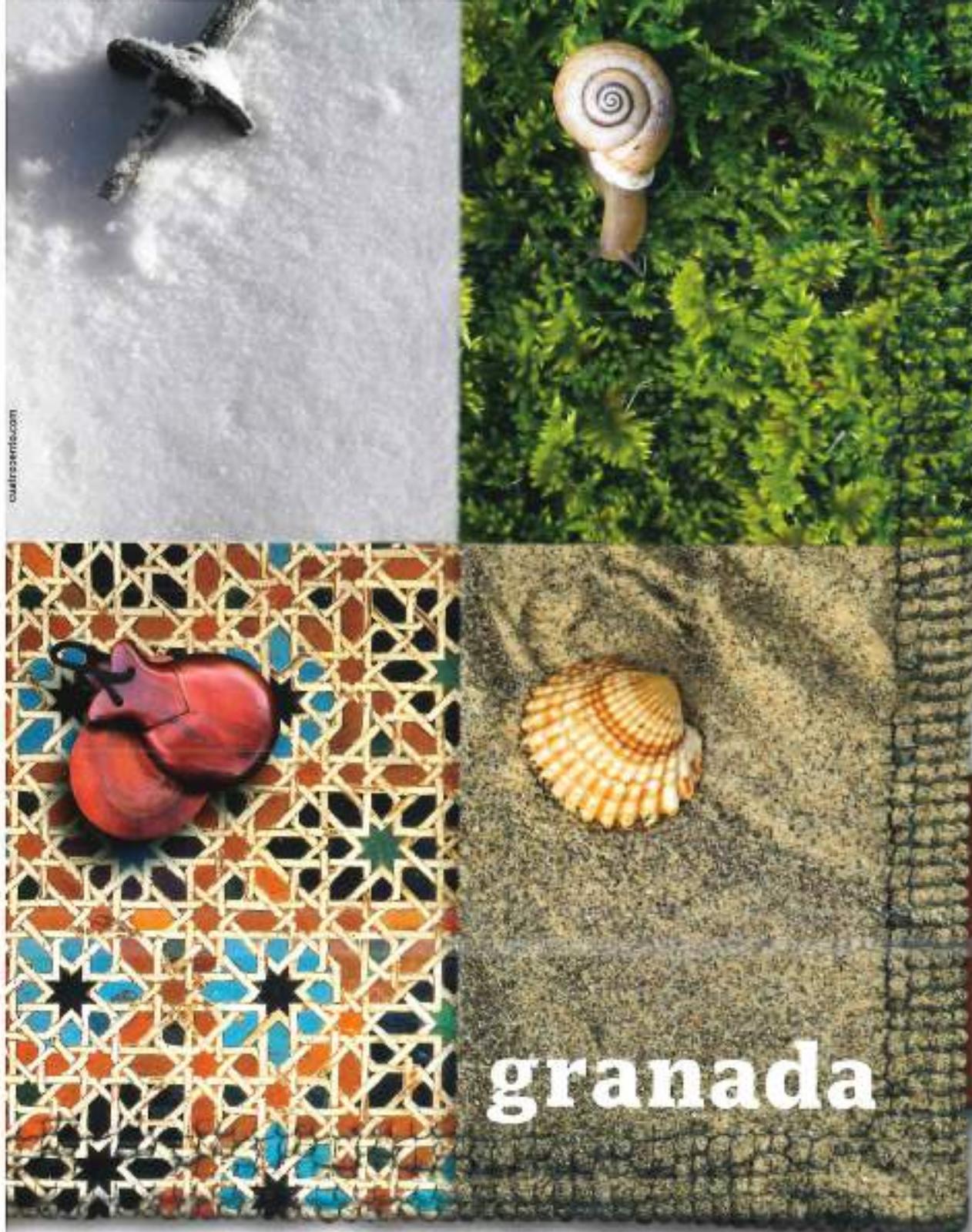
En lo relativo a la imagen de devoción, la Soledad de José de Mora arranca de la vida interior del individuo creyente. Es una realidad experimentada, frente a la realidad sagrada de la imagen de culto. Ante la imagen de devoción nos sentimos en el dominio humano, el del hombre creyente, arrebatado por la Santísima Virgen y entregado a ella. En la imagen de devoción el artista expresa lo que siente su corazón; es decir, "crea una obra de arte", y Nuestra Señora de la Soledad es ejemplo de ello.

La imagen de devoción está en relación con la vida personal cristiana, y por lo tanto fundamenta las reflexiones sobre la fe, la lucha y la búsqueda interna, las humanas preguntas sobre nuestra existencia. Forma parte del cuidado de almas, produciendo por ello consuelo. Sirve a la educación religiosa, presentando así imágenes válidas de humanidad creyente.

La imagen de devoción tiene la fuerza de su ser y vida interior. No está sobre el hombre creyente como si hablara desde encima de él, sino sólo de hecho, constituye un aumento de lo que vive el hombre. Se comporta pedagógicamente, haciendo transitable su diario caminar; se pone a su lado, le muestra posibilidades.

María (Nuestra Señora de la Soledad) actúa en la imagen de devoción con tal generosidad, que desciende de lo divino para que mujeres y hombres nos elevemos. Nuestra interioridad se prolonga en la imagen (don de Dios) que opera a través de la experiencia estética.

"Toda intuición artística va más allá de lo que perciben los sentidos y, penetrando la realidad, se esfuerza por interpretar el misterio escondido. Esta intuición brota de lo profundo del alma humana [...]. La belleza es cifra del misterio y llamada a lo trascendente". Carta a los artistas de Juan Pablo II (Pascua de Resurrección, 1999).



granada

100%
sensación

siente granada bajo tus pies



Siente su cultura. Su arte. Siente sus
playas. Su paz. Siente sus cumbres.
Su emoción. Siente su vida. Sus pueblos.

Mientras tanto, puedes decidir cuándo
vas a volver.

Granada, 100% sensación.



TURISMO DE GRANADA
Patronato Provincial



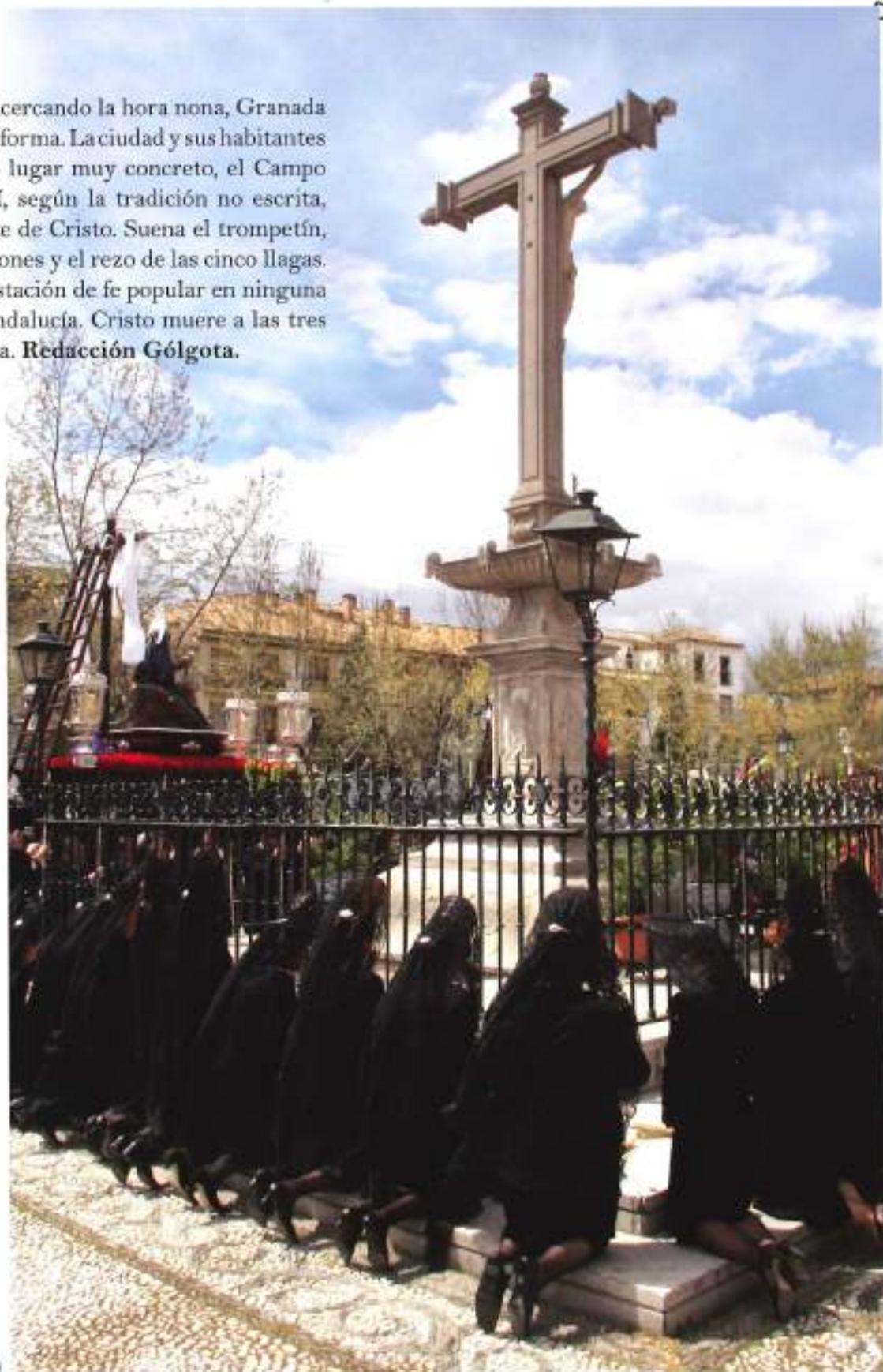
Andalucía





COFRADÍA DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD, SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA Y DULCE NOMBRE DE JESÚS

Cuando se va acercando la hora nona, Granada respira y siente de otra forma. La ciudad y sus habitantes se desplazan hacia un lugar muy concreto, el Campo del Príncipe, para allí, según la tradición no escrita, conmemorar la muerte de Cristo. Suena el trompetín, tres credos, tres peticiones y el rezo de las cinco llagas. No hay mayor manifestación de fe popular en ninguna ciudad o pueblo de Andalucía. Cristo muere a las tres de la tarde en Granada. **Redacción Gólgota.**







FERVOROSA HERMANDAD DE NAZARENOS Y COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y NUESTRA SEÑORA DEL AMOR Y DEL TRABAJO

La Cofradía de la Buena Muerte sigue inmersa en la ejecución del paso de palio. Ya el pasado año cambiaban la impronta con el nuevo diseño de bambalinas que este año continúan con la inclusión del fleco de bellota y cristales en las laterales. Álvaro

Abril es el encargado del proyecto de diseño del mismo, del cual ya se han podido ver los primeros dibujos de los bordados de la caída delantera. A su vez, el hermano Jesús Arcos ha bordado un pecherín granadino en hilo de oro que estrenará la patrona de San Lázaro-Pajaritos este Viernes Santo. **Jorge Heredia Castillo.**



Luis Javier Quesada



Fernando López Rodríguez

Cuaresma 2007



VENERABLE, MUY ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL DE
NTRA. SRA. DE LA PAZ Y COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LOS FAVORES Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA CORONADA

Ana María Lirola



María Santísima de la Misericordia saldrá por primera vez a la calle en Estación de Penitencia coronada canónicamente. En dicho cortejo será sustituido el Guión de la Hermandad por uno nuevo bordado a realce en hilo de oro en los talleres de Fernández y Enríquez, de cuyas manos ha salido el diseño del mismo. Es de destacar en el

próximo Viernes Santo el acompañamiento musical para el primer paso, abandonando las cornetas y tambores, para regresar al estilo clásico de las agrupaciones musicales, en este caso con la Agrupación Musical La Pasión de Linares. **Jorge Heredia Castillo.**



QVOD ERAT SCRIPITUM
DE HIS QUAE FACTA SUNT
IN BETHLEEM
ET IN IERUSALEM
ET IN IUDAEA
ET IN IERUSALEM
ET IN IERUSALEM

Manuel Llorca García

Cuaresma 2007



REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA ESCOLAPIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DEL MAYOR DOLOR

Recientemente le ha sido concedido a la Reina de Roma el bastón de mando del Teniente General del Ejército del Aire D. Ramón García Ruiz. Casi con toda seguridad, le será impuesto en la Función Principal de Instituto del próximo 8 de marzo, estando María Santísima del Mayor Dolor ya entronizada en su paso procesional. La donación figurará en el frontal de la peana, a los pies de la Santísima Virgen, que junto a la reliquia de San José de Calasanz, que figurará en el entrecalle, serán los cambios que veremos este año en su paso de palio. **Jorge Heredia Castillo.**

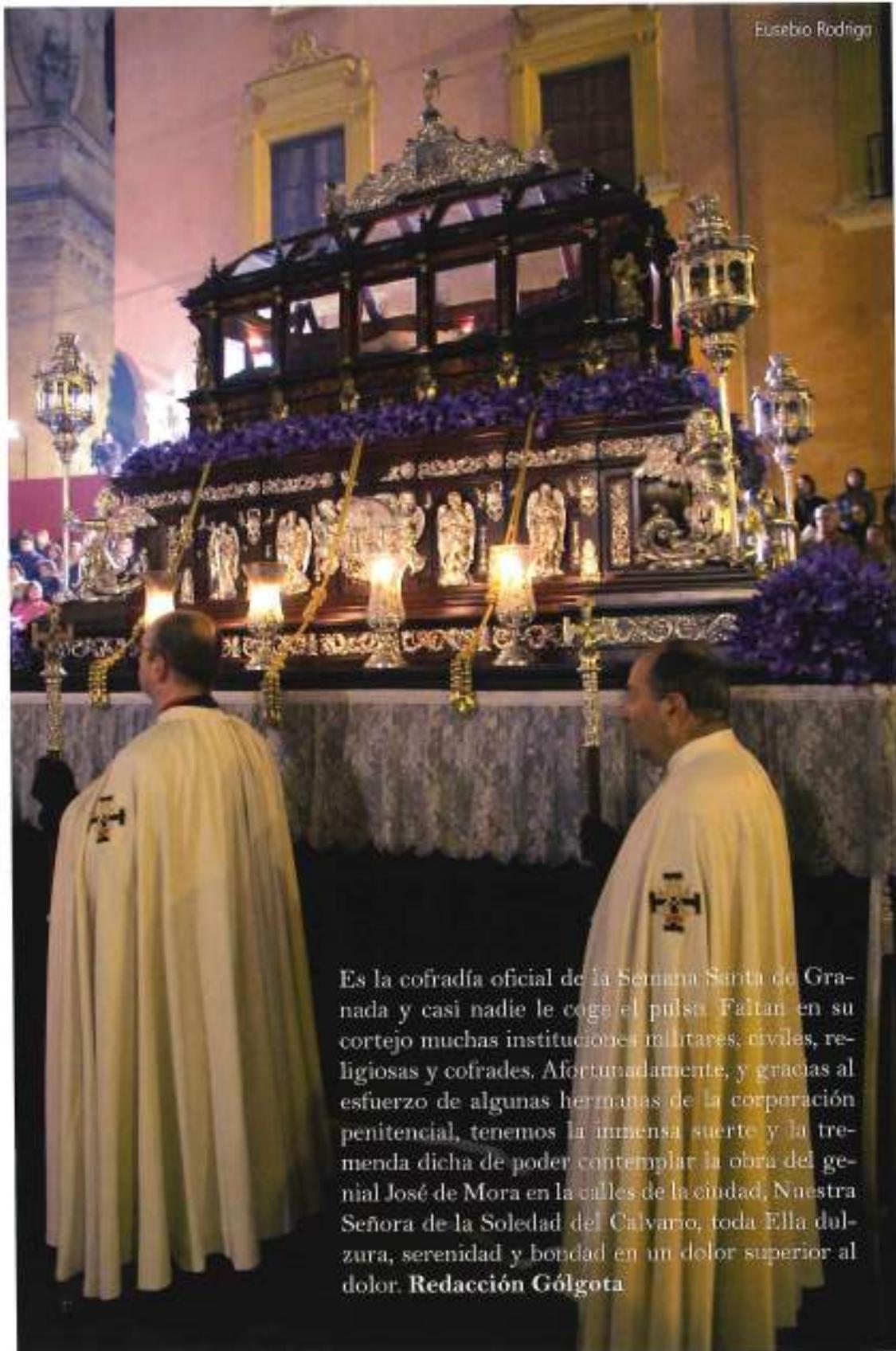
Manuel Lirio García







PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO Y NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO



Eusebio Rodrigo

Es la cofradía oficial de la Semana Santa de Granada y casi nadie le coge el pulso. Falta en su cortejo muchas instituciones militares, civiles, religiosas y cofrades. Afortunadamente, y gracias al esfuerzo de algunas hermanas de la corporación penitencial, tenemos la inmensa suerte y la tremenda dicha de poder contemplar la obra del genial José de Mora en la calles de la ciudad, Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, toda Ella dulzura, serenidad y bondad en un dolor superior al dolor. **Redacción Gólgota**





PONTIFICIA Y REAL COFRADÍA Y HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO DEL SEÑOR

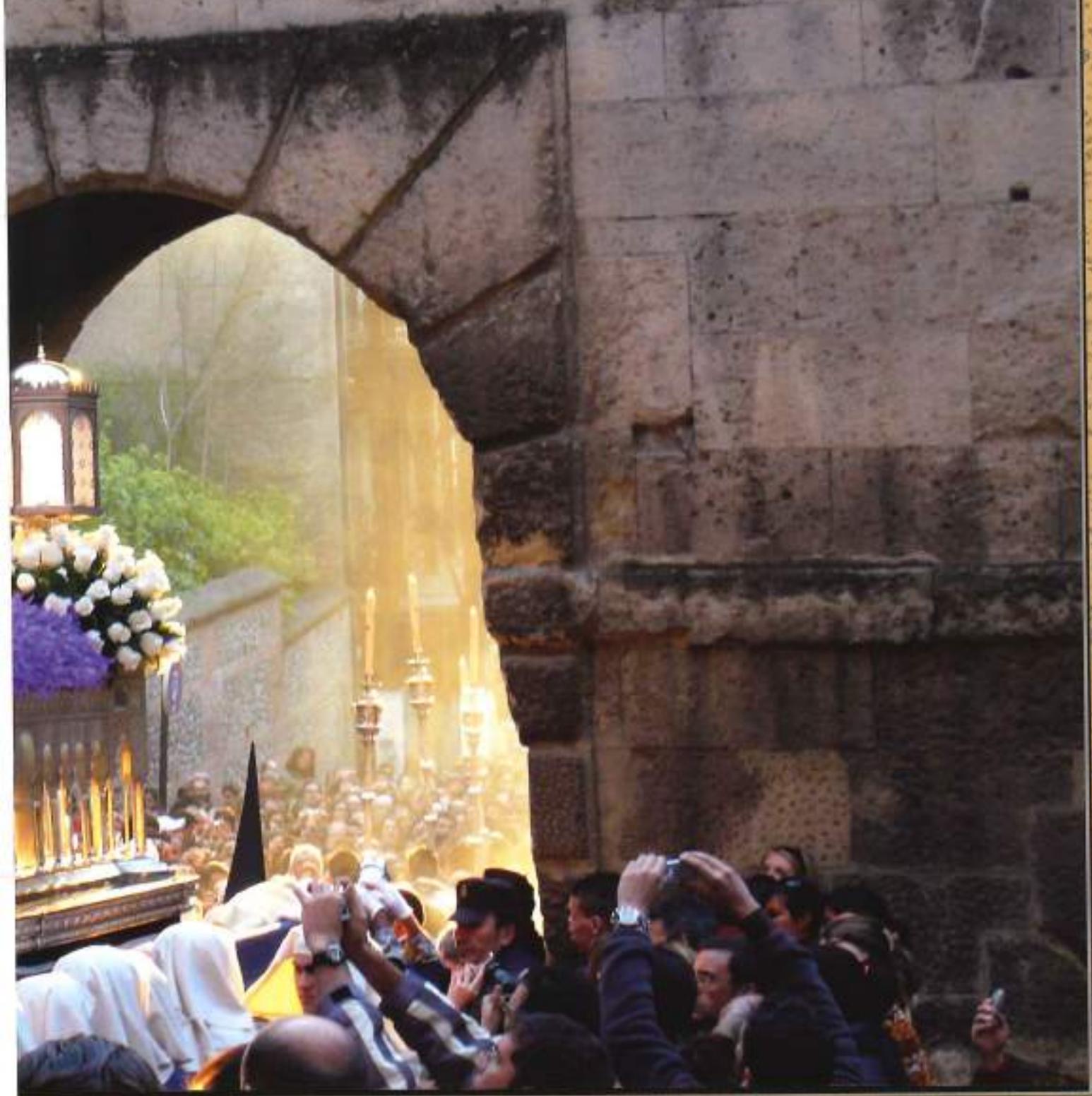
Fernando Daniel Fernández

La Hermandad de San Jerónimo se encuentra sumida en la restauración de sus enseres, así como en el incremento del ajuar de su Titular Mariana. Con respecto a los enseres, se ha restaurado la peana de capilla de Navas Parejo, que fue recientemente presentada a los hermanos, como la restauración de los ciriales, que, junto al ajuar de pertiguero del pasado año, renueva el cuerpo litúrgico de la hermandad. Con respecto al ajuar, Nuestra Señora de la Soledad estrena nuevo ajuar de hebrea junto con el aro de estrellas que suelen lucir en estas vestimentas, realizado todo ello en la ciudad de Córdoba, **Jorge Heredia Castillo**.





*Valga la redundancia,
no cabe más retablo para Ella
en sus viejas piedras de retablo histórico, ni
más lucero en el exorno de este misterio cuya
belleza nos embarca en la tarde de la espera*





Sábado Santo

Inspiración alhambreña

Aquí me tienes de improviso,
entre suaves primaveras.
Yo... imi pecado en el pechol
Tú... iel Hijo muerto en las piernas!
Yo, imis torres de ego!
iLas tuyas, de flor alhambreña!
Tú..., ipor el Dolor traspasada!
Yo..., iponiendo precio a una penal
Y al final Santa María,
si al mirarte algo nos queda...
Tú..., mi promesa de hombre
y yo la palabra que esconde
imi besol... para Tus penas.

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Gofrade

El DIVINO DOLOR, SAGRADO SILENCIO

Miguel Campos García

Han pasado seis días desde que el Hijo del Hombre entrara pletórico y radiante por las puertas de la Ciudad Santa, rodeado de vítores y cánticos, de alegría y esperanza, de palmas y olivos... Pero desde aquel momento feliz e inolvidable, las cosas no han ido bien; a decir verdad, nada ha ido como se esperaba... ¿O quizás sí...?

Han sido días muy amargos de terror y confusión. Nuestros frágiles espíritus, sencillamente, ya no pueden aguantar más. ¡Dios mío, cuánta injusticia, cuánta traición, cuánta violencia! Nuestros ojos han contemplado tanta crueldad, hemos oído tanta mentira, hemos visto tanto dolor, tanta sangre inocente derramada, que somos incapaces de reaccionar... porque el miedo nos atenaza y las sombras de la duda oscurecen nuestra fe... Mientras todo esto ocurría, nuestro Maestro apenas ha dicho una palabra en su defensa; su certero y fascinante discurso no ha aparecido, sólo le hemos oído algunas balbuceantes y enigmáticas palabras, que nadie ha entendido, mientras su mirada se clavaba en el suelo y su agradable semblante tornaba a un rictus de infinita tristeza...

Y hoy, después de todo lo acaecido, vemos su cuerpo torturado y sin vida desplomado sobre el amoroso regazo de su Madre, que lo mira y llora como ninguna otra madre ha llorado antes a un hijo. Es la escena más triste que la humanidad ha contemplado jamás; atónitos asistimos al divino dolor de una mujer que siempre dijo "sí" al Señor y que ahora, en su pena, se pregunta si acaso todo fue en vano, y nos arrodillamos ante el sagrado silencio del cuerpo inerte del que un día fuera nuestro amado Maestro. Un cielo oscuro y tenebroso se cierne sobre nuestras cabezas; es como si toda esperanza se hubiera perdido. Pero no es así, todos los que creemos en Él, intuimos en lo más profundo de nuestro corazón que esto no es el final.

Y no puede serlo, Él nos habló con tanta sabiduría, nos dio tantas esperanzas, hizo tantos gestos increíbles, obró tantas maravillas ante nuestros ojos, curó enfermos, resucitó a Lázaro, anduvo sobre el mar, apaciguó tormentas, dio de comer a miles de personas, respondió con sabiduría infalible todas las preguntas, hasta las malintencionadas. No, un hombre así no puede morir, nos pidió que lo dejáramos todo por Él, nos prometió que nunca nos abandonaría; también nos dijo que si creíamos en él viviríamos para siempre..., por tanto nos aferramos firmemente a la creencia de que no ha muerto, sólo nos está poniendo a prueba. Creemos que algo absolutamente extraordinario está a punto de ocurrir, algo que va a cambiar para siempre la historia de los hombres, todos lo sabemos, aunque algunos, llevados por el miedo, han flaqueado e incluso han negado conocerle...

Pero yo sigo creyendo; sé que esta noche es una noche especial, será la última noche de tristeza. Mañana será un nuevo día, un nuevo día para todos y en todos los sentidos, el día del triunfo, el día de la liberación, el día de la esperanza cumplida. Los incrédulos creerán, los falsos y maledicentes callarán para siempre y nuestro Maestro se alzará sobre toda la necedad, la crueldad y la intolerancia de este mundo para llevarnos, asidos de su mano, a un mundo nuevo, a una nueva realidad de la que todos podremos disfrutar hasta el final de los días... Que así sea.

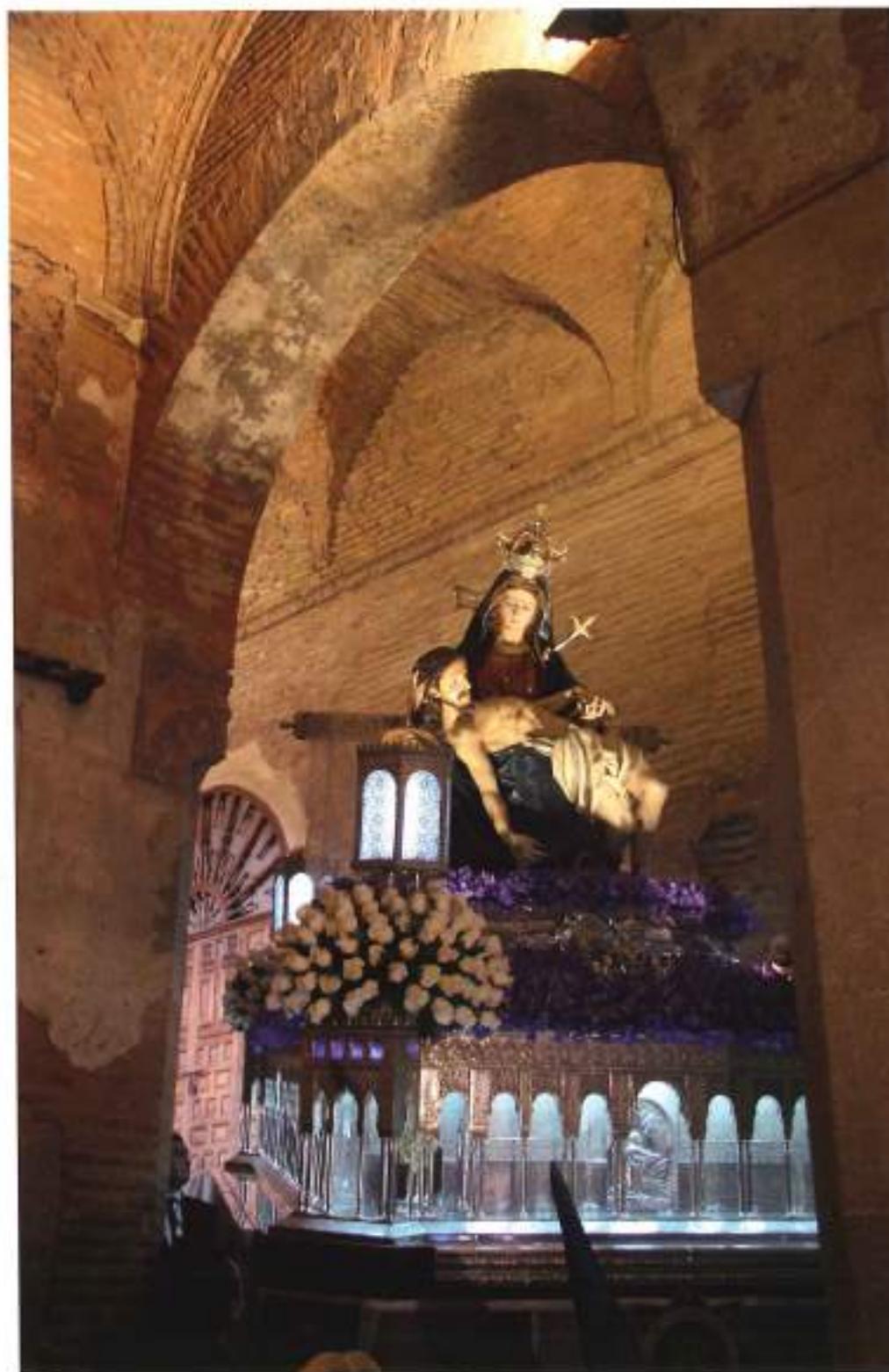


Armando Lopez Murcia

Viernes de Dolores 2007



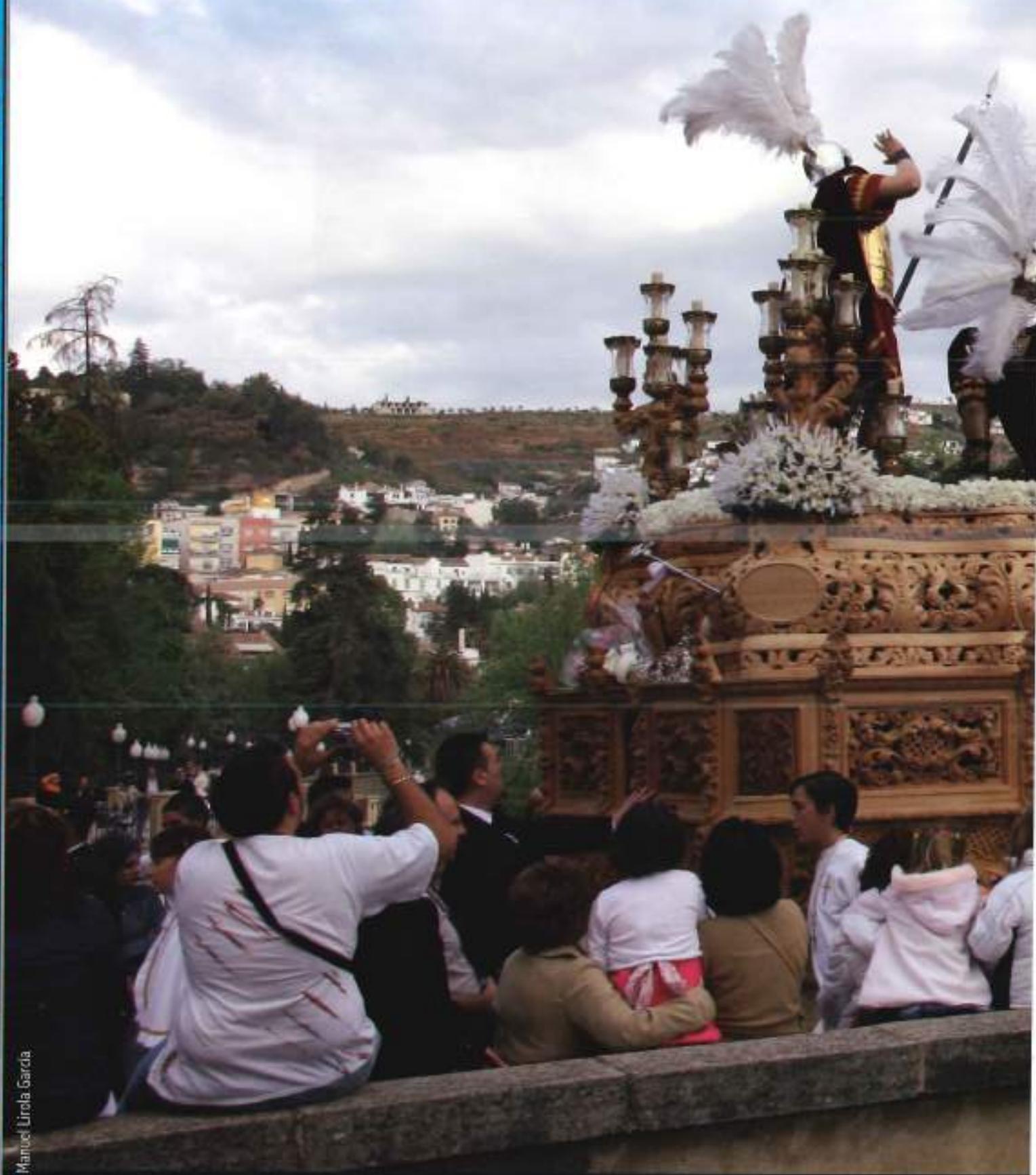
HERMANDAD SACRAMENTAL DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y NOMBRE DE JESÚS Y REAL E ILUSTRE COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS CORONADA DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA

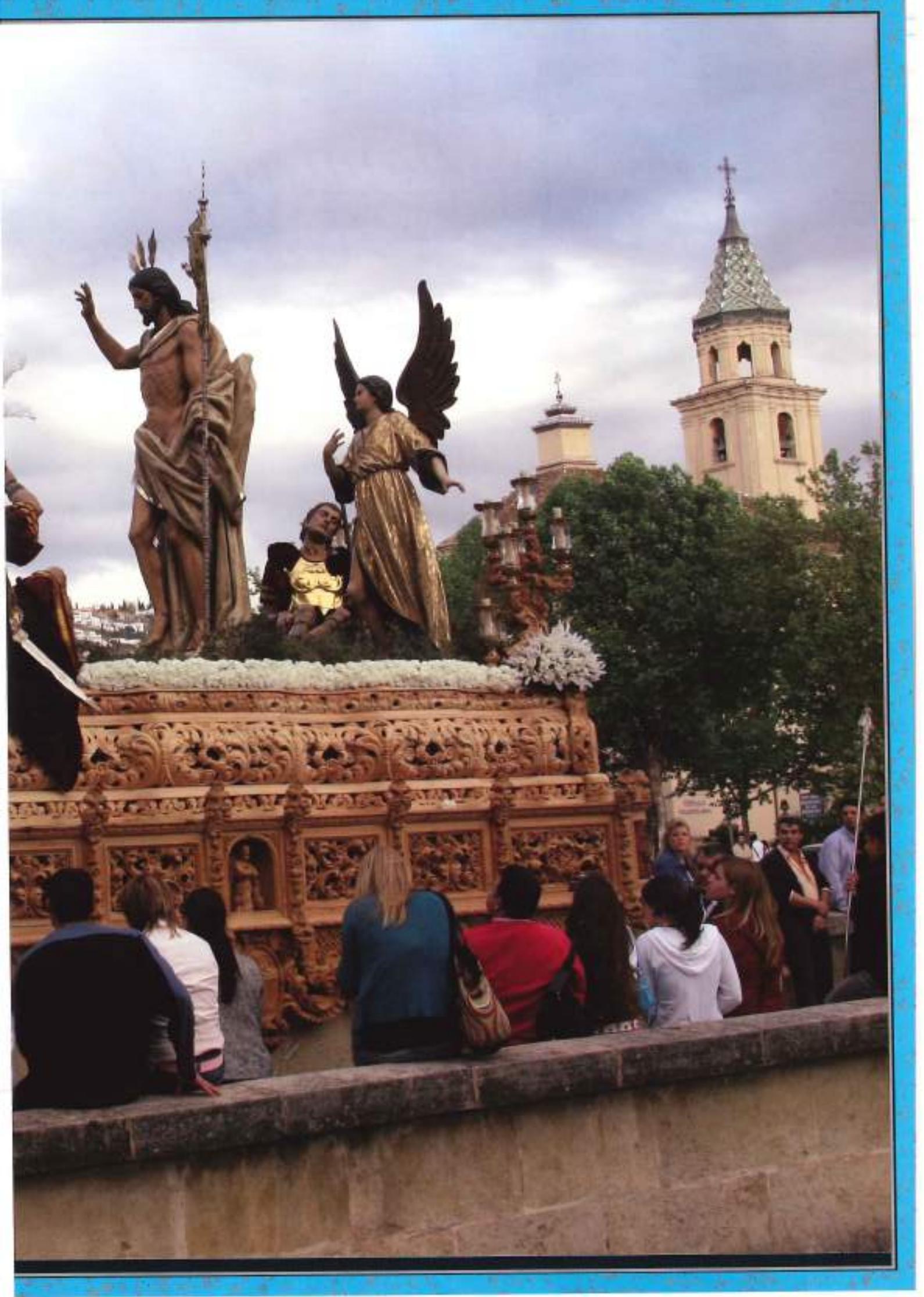


Una vez finalizado el proceso de restauración del templo de Santa María de la Alhambra, la hermandad allí residente dedica todos sus esfuerzos económicos a la recuperación del bellissimo retablo mayor de dicho templo ubicado en el recinto nazarí de la Alhambra. Tras iniciarse el proceso en el año 2007, en la actualidad se está realizando el estudio por parte del extraordinario imaginero y mejor diseñador sevillano Antonio J. Dubé de Luque, para el posterior proyecto de recuperación del camarín que albergará durante todo el año a Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra. Javier López-Cantal Marín.

Eusebio Rodrigo

*¡Resucitó en Granada!
No hay prisa; disfrútenlo como Él mismo manda*







Domingo de Resurrección

Ya suenan campanas

Que suenen campanas... ¡Facundillos!
de Triunfo con devoción;
aquel que la suene más alto
lleva a Cristo en el corazón.

Que suenen campanas... ¡Ya suenan!
de barro entre las manos,
que el cielo ya es de canela
por Cristo Resucitado.

Que suenen campanas... ¡Granada!
Torres y campanarios,
que suenen hasta la Vega
y despierten los ojos cerrados.

Que suenen campanas... ¡Nuevas!
La espina es clavelillo blanco
con aromas de hierbabuena...

José M. Rodríguez Viedma.

El Artículo del Gofrade

UNA SEMANA DE OCHO DÍAS PARA HACERSE NIÑOS

Eduardo Iáñez Pareja.

Rompen las primeras luces del Domingo de Ramos y muchas emociones se desatan, lo sabemos. Pero, sin duda, si hay algo con lo que me quedo de ese día —creo que como muchos granadinos—, es con la *chiquillería*. No importa, no me importa hoy que los chiquillos que acompañan a nuestra *Borriquilla* en Granada sean una «cantera» de cofrades futuros. Lo más significativo del día es en sí la presencia misma de esa *chiquillería* armada de palmas y ramos, y revestida de júbilo. Con sus hábitos de hebreos, esos chiquillos son los primeros en toda la Semana Santa que señalan, gritan y pregonan lo que ya todos sabemos y no nos atrevemos a señalar, gritar y pregonar, como si los años estuviesen reñidos con los sentimientos y el sentido común:

—¡Mirad al Mesías!, ¡mirad por dónde viene montado en su burra y con un pollino! ¡Miradlo!— proclaman los chiquillos con sus gestos, risas e inquietud.

Y por todos los rincones, por todas las calles y las plazas, con sus ramos y olivos, los niños gritan sin gritos, y hasta desde lo más alto de la alta palmera del paso, gritan y gritan; y, si ellos callaran, gritarían las piedras. Así deberíamos pasar todos la Semana Santa entera: una semana para mostrar y demostrar “a grito pelado” nuestro júbilo por un Mesías que se entrega al Padre por amor al hombre. Una semana de ocho días, de domingo a domingo. Y digo bien: ocho, y no siete.

Porque es Domingo de Resurrección: más *chiquillería*. *Facundillos* como escuela de cofrades; pero también, y sobre todo, escuela de cristianos. Nunca es más cierto que las cofradías son catequesis en la calle: es mañana de Domingo de Resurrección y todos deberíamos ser *facundillos*, que quiere decir que disfrutamos de la *facundia* o facilidad en el hablar, y fácilmente se nos llegan las palabras y salen por nuestra boca. Hablar y hablar sin parar de las maravillas de un Resucitado al que los niños reconocen al momento, y no paran de hablar de ello con sus palabras, que a nosotros, los adultos, nos parecen locas, pero que están llenas de sentido. Y tocan y tocan sus campanas de barro desde el Realejo hasta la Catedral, y por la tarde, desde Arabial y Vergeles, tocan y tocan, toca la *chiquillería* una y otra vez, ahora con campanas de plata, en su lenguaje loco de repiques de Alegría y Triunfo.

Así que todos los fieles y devotos de Granada debiéramos estar fuera, en la calle, durante la semana de ocho días, de domingo a domingo, para ver cómo ese hombre que todos aclamaron entre ramos y palmas es ahora, después de una semana con su día octavo, un hombre nuevo: la plenitud del ser que Dios Padre nos ha prometido en Cristo Resucitado, en el Señor de la Resurrección; Dios de Vida que la *chiquillería* es capaz de proclamar y señalar, de recibir con palmas y campanas, con ramos y repiques, y nosotros, adultos —¡pobres de nosotros!—, somos incapaces de reconocer, como los discípulos de Emaús, dándole vueltas y más vueltas a nuestro sentido común y a nuestra experiencia del mundo, mientras las mujeres se nos adelantan al sepulcro y los niños, alegre *chiquillería*, gritan:

—¡Es verdad! ¡Es verdad! ¡Ha resucitado!

Y proclaman así una vez más, sin saberlo (¡cosas de niños y mujeres...!) el *Hosanna* («Sálvanos»): sólo que el Domingo de Resurrección, esa proclamación es una realidad en Cristo Resucitado.

Así que, por tu Resurrección, te pedimos: ¡*Hosanna*! (Y haznos niños.)

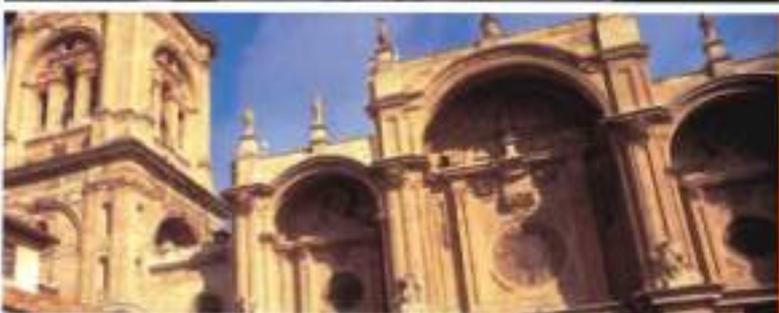
Centro Municipal de **Recepción Turística**

Virgen Blanca 9, 18071 Granada T. 902 405 045 www.granodatur.com



Puertas abiertas

Al pasado. Al futuro.
A la fusión. A la mezcla.
Al Norte. Al Sur. A las estrellas.
A la historia. A la vanguardia.
A la noche. Al horizonte.
A la aventura. A la contemplación.
Al cuerpo. A la mente.
A la fiesta. A la cultura.



Abierta todo el año.
Abierta al mundo.

es GRANADA

Bienvenidos





COFRADÍA DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD, SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA Y DULCE NOMBRE DE JESÚS. PROCESIÓN DE LOS "FACUNDILLOS"



Fernando López Rodríguez

En la alegre mañana de la Resurrección, y rodeado de una chiquillería multitudinaria, podremos contemplar al Niño Jesús Resucitado del Dulce Nombre, conocido popularmente como "Facundillo", tras haber sido restaurado por las expertas manos del profesor Marín Cruces. Dicha restauración ha consistido en la fijación de los elementos estructurales de la imagen y la recuperación de la policromía original del siglo XVIII, obra de Torcuato Ruiz del Peral. Javier López-Cantal Marín.



COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO RESUCITADO Y NUESTRA SEÑORA DE LA ALEGRÍA



Nos dicen los hermanos de esta Cofradía que frecuentemente les preguntan por un peculiar estandarte de su cortejo que no es reconocible según los cánones cofrades. Se trata del estandarte de Juventudes Marianas Vicencianas, la asociación juvenil inspiradora y de la que nació esta Cofradía de la Parroquia de Regina Mundi. Ostenta los colores de la Milagrosa, que son los mismos de esta Cofradía, blanco y celeste, y no sólo recuerda sus orígenes,

sino que debe marcar su identidad. Es un estandarte humilde, pues no estaba concebido para la Cofradía, pero tiene tras de sí una historia humana: la de haber velado al primer Cofrade escogido por el Resucitado para compartir la presencia del Padre. Así que no puede faltar en la Estación de Penitencia, porque su presencia es signo de la esperanza cristiana en la Alegría de Cristo Resucitado, y recuerdo otras muchas presencias... **Redacción de Gólgota.**



Maria Julia Garcia

Cuaresma 2007



VENERABLE HERMANDAD DE NUESTRO SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN Y SANTA MARÍA DEL TRIUNFO

Tras aprobarse en Cabildo General de hermanos la propuesta de la Junta de Gobierno de adquirir el carácter sacramental, la hermandad ha iniciado los trámites ante la Curia Diocesana de Granada para solicitar y que le sea concedido dicho su carácter. Con este proceso la hermandad pretende adoptar como Titular,

junto con el Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo, a Cristo en su Santísimo Sacramento, y así poder rendirle culto y adoración. **Javier López-Cantal Marín.**



Jose Velasco

LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE 'CAPATAZ'

Mari-Carmen Sánchez Martínez



Yo quiero ser matador'. Así comienza una copla de Antonio Molina, que narra las ilusiones de un joven que aspira a ser matador de toros. Ese mismo verso bien podría trasladarse al ámbito cofrade o, más concretamente, al mundo de la costalería (menudo palabro), y convertirlo en un 'Yo quiero ser capataz'. Porque de un tiempo a esta parte estamos asistiendo a un crecimiento en las nóminas de los capataces, que curiosamente coincide con el hecho biológico de cumplir años por parte de los que hasta hace muy poco eran costaleros. Desde la ignorancia que me da no haber vivido el ambiente de la trabajadera más que de oídas, aunque lo oigo mucho (mi marido y mis dos hermanos son costaleros, y hasta mi sobrino de pocos meses,

ya apunta maneras) sí he captado lo importante que es ser 'hombre de abajo'. Tertulias dedicadas a ellos antes y después de Semana Santa, pregones específicos, actos de primeras levantas... ¿Para cuando una celebración del inicio de la entrega de hábitos?

Como decía, si llevar zapatillas, costal -en su caso- y faja es importante y, en algunos casos hasta imprime carácter, vestir un traje negro, ponerse delante de un paso y coger el martillo debe ser lo más de lo más, cuando tantos están encantados de hacerlo. Pero, además, encuentro de lo más interesante la transformación que sufren los capataces. De repente, y como por encantamiento, aunque se haya nacido en la Plaza Larga, o en el Campo del Príncipe, pongo por ejemplos, todos hablan con perfecto acento sevillano, dicen señores y repiten de memoria las palabras del capataz de los Gitanos de Sevilla "cómo me gusta el son de los costaleros, cómo me gusta hijos míos. Están ustedes llamando a las puertas del cielo, a las mismas puertas del cielo. Duro con ella valientes, duro con ella mi arma...", porque esa es otra, ¿desde cuándo decimos en Graná (no lo corrija, José Luis, que está bien escrito) "mi arma"? Curiosa mutación digna de estudio por 'National Geographic'.

He pasado unos meses de baja por un hermoso motivo, la llegada de nuestra hija Esperanza. En este tiempo, entre toma y toma y cambios de pañal, me ha dado tiempo a pensar si no sería bueno que las hermandades se plantearan como buena opción para rellenar las paupérrimas filas de nazarenos, no colocar cuatro hombres de negro alrededor de un paso todos dando órdenes, sino invitar a los costaleros que van abandonando la trabajadera por razones de edad a vestir una túnica.

Todos y cada uno de los que formamos los cortejos somos necesarios; todos damos forma a esa expresión de fe y estética que es una hermandad en la calle. Pero, tengámoslo claro, ninguno somos imprescindibles costaleraamente hablando y todos somos necesarios en otras ramas de nuestras hermandades.



Antonio Cañizares

CORONAS DE CORONACIÓN

Jacinto Morente Martínez

Este artículo nos acerca brevemente, desde una perspectiva histórico-artística, a las cuatro coronas que se les impusieron a las imágenes de nuestra ciudad en las ceremonias de sus respectivas coronaciones canónicas. Se presentan en orden cronológico.

CORONA DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

La patrona de Granada fue coronada canónicamente en solemne función religiosa celebrada en el Embovedado, el día 20 de septiembre de 1913, fecha que pronto cumplirá su primer centenario. La corona realizada para la ocasión que actualmente luce la Virgen en su procesión anual es una magnífica joya que costó entonces unas 200.000 pesetas de la época.

Es una corona sin ráfaga (al estar los rayos representados en la cruz de plata que se sitúa tras la Señora). Este aspecto sentó también precedente, pues las siguientes coronas realizadas para coronaciones granadinas (Rosario y Alhambra) siguieron el modelo de la Virgen de las Angustias, según veremos más adelante. Fue realizada por el orfebre Marabini, de quien usamos en parte la propia descripción que él mismo hace de la presea.

La corona es de estilo real, en estilo renacimiento. La base está formada por cuatro medallones, dos centrales orlados de brillantes y en el centro un grueso brillante, unidos entre sí por un lazo de brillantes. En uno de los medallones figura el anagrama de la Virgen de las Angustias, el corazón traspasado por siete puñales. El corazón es de rubíes engarzados y los siete puñales son de platino esmaltados de brillantes. En el otro medallón figura el escudo de la ciudad, formado por brillantes y rubíes, y las hojas de esmeraldas lapidadas en su forma. Los medallones laterales representan la corona, martillos y clavos, atributos de la Pasión y están también orlados de brillantes.

En la parte posterior destaca un topacio orlado de brillantes, que perteneció al anillo regalado por el arzobispo José Meseguer y Costa. Los cuatro medallones son enlazados por medio de hojas de flores labradas en el mismo estilo. Todas las hojas contienen brillantes. Todas ellas van rodeadas por un brazaletes de zafiros y brillantes.



De la base arrancan dieciséis ondas de esmeraldas y rubíes, limitados por ocho orlas con centros de brillantes, perlas, rubíes y esmeraldas, y ocho imperiales formados por unas palmas de oro que abrazan un adorno de brillantes y esmeraldas sobre las que descansan unos angelitos de oro que llevan entre sus alas tiras de perlas. Remata la corona un mundo de oro macizo con bandas de brillantes y encima la cruz cuajada de brillantes.

En el borde inferior lleva la corona una inscripción: "El pueblo de Granada costeó por suscripción popular esta corona, que ofrece a su Patrona, la Virgen de las Angustias, en el día de su coronación canónica. Granada 20 de Septiembre de 1913".

CORONA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

La devoción a la Virgen del Rosario de Santo Domingo creció enormemente en los años de posguerra. Hasta tal punto que logró conseguir para su Imagen el gozo de su coronación canónica, segunda en obtenerlo en la ciudad. El acto se celebró en los Jardines del Triunfo, en la jornada del 14 de mayo de 1961, fecha de la que pronto se cumplirán 50 años (2011), por lo que animo desde aquí a su Archicofradía a celebrarlo como la efeméride merece. Ha sido la única Imagen letífica que ha sido coronada canónicamente en nuestra ciudad.

Las coronas que se hicieron para ese día (la de la Virgen y la del Niño) fueron realizadas por el orfebre granadino Miguel Moreno, bajo la dirección de una comisión de arte integrada por Emilio Orozco, Jesús Bermúdez Pareja y Marino Antequera. El proyecto inicial era realizar unas coronas imperiales con ráfagas, al estilo de las coronas del XVII y XVIII, como las que tienen algunas inmaculadas como la de San José, y que es también el modelo seguido en las coronas que utilizan la mayor parte de las dolorosas granadinas bajo palio. Es aquí donde entra el papel de esa comisión de arte, que dispuso que se suprimieran las ráfagas, para seguir el modelo de la corona de coronación de la Virgen de las Angustias. Esta decisión fue desafortunada, en mi opinión, pues la patrona tiene la ráfaga en la cruz de plata, caso que no se da en la Virgen del Rosario. Además, se entendió que una corona sin ráfaga correspondía a un estilo más granadino, cuando eso no es cierto, observamos imágenes del XVII y del XVIII o vemos fotos antiguas de la Patrona con corona de plata con ráfaga. Y aún esto mismo volverá a ocurrir cuando le toque el turno a Santa María de la Alhambra.

La corona es un armonioso conjunto de plata y oro, cada metal en su color natural. Es de estilo imperial,

con ocho imperios enriquecidos con 165 perlas de calidad, símbolo de las 165 cuentas de un rosario de quince misterios. Los imperios se unen en el centro sosteniendo un orbe rematado con cruz.

En el canasto tiene cuatro medallones repujados en oro que representan las siguientes escenas: portada de la Iglesia de Santo Domingo, Álvaro de Bazán llevando la Imagen de Lepanto, aparición de la Santísima Virgen a San Pío V y la Batalla de Lepanto.

Junto con la corona, el orfebre realizó también un rostrillo donde se incrustaron las mejores alhajas del tesoro de la Virgen, algunas de excepcional valor, como el brillante regalado por Doña Angustias Parera Riquelme. La corona del Niño y la media luna repujada en plata de ley con un gran medallón en oro en el centro, que presenta la Batalla de Lepanto, no se pudieron acabar para el día de la Coronación, se estrenaron con posterioridad. La corona



del Niño sigue el mismo modelo, a escala reducida, que la corona de la Virgen, como habitualmente se hace en las imágenes marianas que llevan al Niño.

CORONA DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA

El domingo 21 de mayo de 2000 era coronada en la Catedral la Imagen de Santa María de la Alhambra, primera de una hermandad de penitencia de nuestra ciudad que recibía tal distinción, de manos del prelado Monseñor Cañizares Llovera. Fue una coronación esperada y ansiada desde hacía muchos años, pero el sí vino definitivamente con motivo de los actos jubilaes enmarcados en las celebraciones de la llegada del III Milenio.

Mucho se habló en los ambientes cofrades sobre la forma que debería tener una corona para esta dolorosa. Bien es sabido que su iconografía tradicional nos la presentaba con diadema, más fácil de colocar en una imagen de talla completa. Se planteó la disyuntiva entre coronarla con una diadema, lo cual supondría mantener la estética que la Imagen tenía, o cambiar ésta y ejecutar una corona, compuesta de canasto y ráfaga. La hermandad optó por esta segunda opción.



Pero el problema vino después, cuando intervino la comisión eclesiástica de arte y patrimonio, obligando a la hermandad a realizar una corona sin ráfaga, en la línea de las de las Angustias y Rosario, por entender esta comisión —de forma errónea, como vimos antes— que es la forma tradicional de corona granadina. Bien hubiera hecho la Hermandad no consultando o procediendo según su entender, pues está visto que en Granada no saben bien los que debieran saber. Así, ha resultado que tenemos, nuevamente, otra corona sin acabar, al menos en los términos en que había sido prevista.

El optar por corona en vez de diadema llevaba emparejado otro problema más: adaptar la base circular de una presea a la forma irregular del manto y cabeza de la Imagen. Esto se solucionó creando una plantilla dibujando el contorno, y añadiendo una pieza metálica de forma irregular en la base del canasto de la corona, que se adapta perfectamente al perfil del manto, sin que se mueva ni parezca que está mal colocada.

El orfebre granadino Miguel Moreno fue quien la realizó y, en palabras suyas, supone "la cumbre de su carrera como orfebre". Su forma es muy similar a la de la Virgen del Rosario. Está realizada en oro y plata de ley, cincelada y repujada, con perlas y piedras preciosas. Mide 25 x 28 cm., aproximadamente. Como dijimos, fue realizada en el año 2000.

Tiene 1.300 gramos de oro y 1.100 gramos de plata. Combina el estilo barroco y el renacentista. La corona tiene canasto rematado con ocho imperios, de los cuales cuatro son cóncavos y cuatro son convexos. Se unen en el centro por una nube que sustenta a cuatro ángeles y la bola del mundo sobre la que se alza una cruz con dieciocho esmeraldas, símbolo de la Redención de Jesucristo.

Consta en total de 839 piezas realizadas en plata y oro. Pesa 2.510 gramos. En las bases de los imperios se representan en cuatro óvalos motivos pasionistas, y en el basamento inferior, escudos alusivos a la cofradía sobre una orla de granadas.

CORONA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA

Y llegamos a la más reciente de las coronaciones vividas hasta el presente en Granada. Fue el pasado 20 de mayo, en la Catedral. María Santísima de la Misericordia, de la popular cofradía del Cristo de los Favores, recibía la presea de manos de Monseñor Fernández Martínez. Fue una



coronación vivida como espléndida por todos los cofrades granadinos, ansiosos de ver coronada, por fin, a la primera dolorosa granadina bajo palio.

Para realizar la corona, la Hermandad escogió al joyero cordobés Manuel Varela, quien diseñó una joya inspirada en la corona que Antonio Salazar realizó en 1957 para la misma dolorosa. Por motivos de enfermedad, el artista cordobés no pudo ejecutarla, y en febrero de 2007, a cuatro meses de la coronación, la Hermandad, contra reloj, buscó nuevo orfebre. Fue el trianero taller de Juan Borrero quien finalmente la realizó, modificando en parte el diseño de Varela.

Está realizada en oro de 21 quilates, oro proveniente en parte de donaciones de los propios hermanos. La cruceta y nervios de fuerza de la ráfaga son de plata de ley. Se compone de canasto, ráfaga y resplandor. Al igual que la corona de Salazar de 1950, no tiene imperios, perteneciendo al llamado "estilo real", siguiendo la heráldica española empleada desde la Casa de Austria. Consiste en un círculo de oro, de gran envergadura, realizado de ocho florones en forma de hojas de apio, interpolados con ocho pequeñas puntas adornadas en sus extremos. La ráfaga está cargada de un pro-

grama vegetal, unida en el centro superior por el resplandor rematado por una reproducción fidedigna a escala del Monumento del Cristo de los Favores de piedra ubicado en el Campo del Príncipe desde el siglo XVII, origen fundacional de la Hermandad y a la que tanta devoción se le profesa.

En el canasto figurarán cuatro jarras con azucenas, emblema del Cabildo Catedralicio y en alusión a los Cuatro Evangelistas, por ser quienes cantaran la pureza de María. Los ángeles corpóreos simulan la condición de la Virgen como Reina de los Cielos, de acuerdo a la "Glorificación de Santa María", tal y como así lo ha reflejado el arte en el tema de la Coronación de la Santísima Trinidad.

En el resplandor, dieciocho haces de rayos biselados flamígeros recuerdan el primero de los estilos que trajeron los cristianos, el último manifiesto del gótico, tal y como llevan las coronas de las primeras tallas marianas de Granada: la Virgen de la Antigua de la Catedral (primera Patrona) y la de la Puerta de la Justicia. Es el mismo estilo que tiene también la corona de la Reina Isabel de la Capilla Real.

De la ráfaga unitaria surgen guirrnaldas voladas, siguiendo el estilo renacentista de la Catedral de Granada. Así, se funden en la obra los estilos gótico, renacentista y barroco. Los haces de rayos están flanqueados por treinta y seis pequeñas granadas, en alusión a la Letanía Lauretana, canto por excelencia de exaltación a la Santísima Virgen.

Bibliografía

- CASO, M., *La Virgen de Lepanto*, Granada, 1970.
- GUTIÉRREZ GALDÓ, J., *La Virgen de las Angustias, Patrona de Granada*. Ed. Imprenta Santa Rita, Monachil (Granada), 1983.
- HIDALGO, T., Artículo "Cambio de diseño y de taller para la corona de la Virgen de la Misericordia", en *Diario IDEAL*, Granada, 10 de febrero de 2007.
- MARTÍNEZ, J., Artículo "Esta corona es cumbre en mi trabajo", en *Diario IDEAL*, Granada, 21 de mayo de 2000.
- —, Artículo "El escultor granadino Miguel Moreno realiza la corona de la Alhambra en su taller", en *Diario IDEAL*, Granada, 13 de diciembre de 1999.
- —, Artículo "El orfebre granadino Miguel Moreno ultima la corona de Santa María de la Alhambra", en *Diario IDEAL*, Granada, 6 de mayo de 2000.
- ORTIZ, T., Artículo "Corona de Coronación", en *Diario IDEAL*, Granada, 13 de mayo de 2000.
- PADRAL, E., Artículo "La corona de Gloria de Miguel Moreno", en *Diario IDEAL*, Granada, 21 de mayo de 2000.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ-MURIEL, D., *La corona que lucirá sobre sus sienes Nuestra Bendito Madre*. Boletín Hermandad de los Favores, Granada, 2007.

VIVIR LA ESTACIÓN DE PENITENCIA

Ángel Henares Maldonado

Al llegar la Cuaresma y la Semana Santa, comienza un tiempo de conversión, de reflexión, de análisis y de examen personal. Por eso son muchas las preguntas que debemos hacernos y proponernos. Pero las principales deben ser: ¿Soy mejor que el año pasado en estas fechas? ¿He evolucionado? ¿He cumplido con los objetivos que me propuse en la anterior Cuaresma? ¿Soy mejor cofrade, cristiano y hermano?

Quizá para hacer un buen examen de conciencia lo primero sería preguntarnos qué significa la Salida Procesional en la vida de un cofrade. O qué debe significar la Estación de Penitencia en aquel que ha optado en su vida por vivir una vocación cofrade.

El cofrade que vive con total intensidad la Estación de Penitencia está viviendo con total intensidad la esencia de la Cuaresma. Y vivir con total intensidad la Cuaresma es ser fiel a la condición propia del cofrade.

¿Cómo vivir esto? ¿Cómo ser conscientes de todo lo que implica en nosotros la Estación de Penitencia? Estas líneas intentan desgajar todas aquellas características que debemos vivir con total ímpetu en Cuaresma, y muy especialmente el día de nuestra Estación de Penitencia. Todos esos aspectos que conforman un modo especial de actuar y que reafirman nuestra pertenencia a Cristo.

La Salida Procesional es en primer lugar un gran acto de penitencia cuaresmal. Hoy día puede parecer desfasado ha-

cer penitencia, el sufrir mortificación, pero todos los católicos sabemos que el camino de la Cruz conduce a la Vida.

Los cofrades aceptamos voluntariamente la mortificación, y tenemos que ser conscientes de que lo hacemos por amor. Amor a Dios y amor a los hermanos. El dolor no ofrecido es un dolor vano, carente de todo sentido. La mortificación que no surge de un acto de amor por los demás es una mortificación vacía. La penitencia sólo purifica cuando tenemos la vista puesta en el amor a Cristo. De nada vale el cansancio del largo trayecto, el dolor de hombros y cerviz por el peso del paso, el frío y el calor sufridos, el sentir las manos entumecidas, el peso de la responsabilidad... si no es por amor. La mortificación debemos ofrecérsela a Cristo. Debemos ponerla en el ara de nuestros sacrificios. Debemos acordarnos del que más sufre. De tantas familias necesitadas. De tantos niños que no tienen todo aquello que tienen los nuestros. De todos aquellos ancianos faltos de cariño. De tantos lugares donde la violencia y la falta de caridad reinan. De aquellas familias destrozadas por la pobreza, la enfermedad o el odio. De los que viven en soledad... Por todo aquel que sufre debemos ofrecer nuestro pequeño sacrificio. Para participar en aquellos dolores nos mortificamos, y esperamos con fe que nuestra penitencia les ayude. Y entonces es cuando descubrimos que el dolor sólo tiene sentido cuando es un acto reflejo de amor cristiano. Así actuaríamos humildemente, como Cristo nos enseñó en estos días: entregándose por



amor. A muchos esto les resultará de locos y no lo entenderán; pero nosotros que sabemos que la Redención nos ha llegado a través de la Cruz, sabemos que el sufrimiento sólo es un paso hacia la Resurrección y la Alegría. Así, como dice S.S. Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvat* (La esperanza salva): "Sufrir con el otro, por los otros; sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir a causa del amor y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de la humanidad". Por eso vivimos nuestra penitencia con alegría, con pasión, con exultación. Por eso la Estación de Penitencia se nos hace liviana, y el sacrificio llevadero y emocionante. Es la sensación del que sufre por amor. Es la sonrisa del costalero cuando sale de debajo del paso cansado, pero satisfecho; la de los hermanos que se abrazan al final de la Estación de Penitencia; la mirada agradecida al Sagrario de la Catedral de la hermana Camarera; el llanto de los niños que "han aguantado como hombres" al final del recorrido... Porque todo lo que se ha hecho ha sido por amor. A Cristo, a María, al Evangelio y a los hermanos. Y a mayor amor, mayor descanso, y más suave nos parece la carga. "Venid a mí todos los fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas: porque mi yugo es suave y mi carga es ligera". (Mt 11, 25-30)

Y la penitencia ese día no es sólo el dolor físico que padecemos. No; existen muchas clases de penitencia que podemos ofrecer. Penitencia es también saber guardar silencio todo el trayecto, penitencia es enajenarnos del exterior y concentrarnos en todo lo que estoy viviendo y en la oración personal, penitencia es saber guardar obediencia en la fila, penitencia es dejar de hacer todas las cosas normales ese día y ofrecérselo al Señor, penitencia es hacer de nuestros actos ese día toda una liturgia para que las imágenes de nuestros Titulares salgan con el mayor decoro y dignidad a la calle. Penitencia es llegar y volver adecuadamente a nuestro Templo, antes, durante y después de la Estación de Penitencia. Penitencia es saber aceptar con fe el no haber podido salir este año por la enfermedad, el trabajo, la lluvia o tantas otras cosas, y tener que ver con todo el dolor del mundo a nuestra Cofradía desde fuera. En definitiva, todo aquello que nos cuesta algo de sacrificio es, pues, penitencia.

Pero también el día de la Salida Procesional debemos sentirnos peregrinos. Y es que la Estación de Penitencia no es ir a dar una vuelta. Es algo más que un simple acto que sucede una vez al año. La Salida Procesional supone tres aspectos fundamentales:

1. Sentido de peregrinación. "Me levantaré e iré a casa de mi Padre". Es un camino de conversión. De abandonar

todo aquello que no me ayuda y correr a los brazos de Dios. El día de la Salida es el primer día del año para todo cofrade. Y ese día debemos ser conscientes de todo lo que queremos "llegar a ser". Debemos ser conscientes de qué cambio queremos realizar en nuestra vida. Cuál es nuestra meta como cristianos. Qué camino he de seguir para alcanzar la santidad.

Antes de la Salida tenemos que poner nuestros objetivos para el año siguiente. Algunos hacen propósito de rectitud al comienzo del año, después del verano, o el día de su cumpleaños. Sin embargo, nosotros, los cofrades, tenemos una oportunidad muy especial de acercarnos ese día a Cristo y ofrecerle nuestros mejores propósitos de "ser mejores" con oración, penitencia y amor.

Por eso el día de antes de la Salida debe ser un día de "examen de conciencia", de "evaluación", de ver todo aquello que me propuse y no he llegado a vivir, para de ese modo, el día de la Estación de Penitencia, ponerme metas nuevas con la vista puesta en la santificación personal. Y así, si vivimos nuestra Estación de Penitencia con una gran cercanía a Dios y a los hermanos, Cristo nos proporcionará una gran fuerza interior para alcanzar las metas propuestas.

2. Sentido de culto. Y es que la Salida Procesional es un maravilloso acto de culto. Culto público, llevando a Cristo a la calle, donde muchos lo desprecian, lo ignoran y lo niegan, para mayor gloria de Dios. Culto que tiene como meta a Jesús Sacramentado, que nos espera en la Santa Iglesia Catedral para darnos todo el amor del Misterio Eucarístico. Y también culto interno, donde todos nuestros actos tienen que ser una liturgia de ejemplo y de pasión cristiana.

3. Sentido apostólico. Somos apóstoles porque la Estación de Penitencia es llevar la Palabra de Dios a los demás. Es acercar a todo el mundo el Evangelio que brota de nuestros Titulares. La Buena Nueva que camina y recorre Granada anunciando el mayor acto de amor de la Historia.

Y es que el pueblo cristiano, a través de las Cofradías, muestra a Granada la imagen de Dios que se entrega, es humillado, escarnecido, torturado y muerto por amor a sus hijos, para que todos conozcan el acto supremo de la Redención.

Y porque la Pasión es amor, sólo desde el amor se puede entender.

Y ser apóstoles es también llevar a Cristo en nuestros actos. Esforzarnos para que ese día sea perfecto en nuestra manera de actuar.

Que María Santísima nos ayude a ser mejores, a vivir con autenticidad esta Cuaresma y Semana Santa, y que el día de Pascua sea de verdad para nosotros el primer día del hombre nuevo que Dios quiere de cada uno de nosotros.



Estés donde estés... www.laopiniondegranada.es

Este espacio... es para ti

C21
La Opinión

El mejor cine | La más rigurosa actualidad | Documentales | Corazón...
y toda la información que te mereces, **al alcance de tu mando.**

V. IMÁGENES DE LAS ANTIGUAS HERMANDADES PENITENCIALES DE LA CIUDAD DE GRANADA:

La Cofradía de la Sagrada Oración en el Huerto de los Olivos

Antonio Padial Bailón

Después de las cuatro hermandades de penitencia a que nos hemos referido en los anteriores números de esta publicación, hay una serie de cofradías cuya fundación se realizó, seguramente, entre los años 1575 y 1585. Una de ellas es la *Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz de Jerusalén y Santa Elena*, llamada por el pueblo como la de "los nazarenos de las Cruces de Santa Elena", cuyos Estatutos parece que los redactó San Juan de la Cruz hacia 1582. De esta Cofradía del Convento de los Mártires ya realicé un estudio de su historia e imágenes en esta revista en su número 32 (*Gólgota, Crónica*, de junio de 2006, páginas 71-88), al que remito a los lectores interesados, por no ser tratada en esta serie.

Otra, de la que trataremos ahora, y cuya antigüedad exacta es difícil establecer, es la antigua *Cofradía de la Sagrada Oración en el Huerto de los Olivos*. Las primeras noticias que tenemos, y casi las únicas, nos las proporciona el autor de los *Anales de Granada*, Henríquez de Jorquera. Esta cofradía de penitencia puede que se fundara en la llamada Ermita de San Antón el Viejo, sobre la base de algún primario culto al Misterio de la Oración en el Huerto por parte de los moradores de aquel arrabal, agricultores en su mayoría. Dicha ermita era un morabito árabe, que después de la conquista de Granada fue reconvertido, como tantos lugares de culto musulmán, en una ermita cristiana bajo la advocación de San Antón, que el pueblo apellidó como "el Viejo". Sería el arzobispo fray Hernando de Talavera quien cristianizó dicho morabito antes de 1507, pues a la muerte del prelado, en dicho año, Bermúdez de Pedraza nos relata que se produjo una curación milagrosa en la ermita por intercesión de dicho arzobispo.

Años después, en 1534, el arzobispo Gaspar de Ávalos cedió la ermita a los frailes de la Orden Tercera de Penitencia de San Francisco para establecer en ella su primera fundación en nuestra ciudad. La ermita, que ha llegado hasta finales del siglo XIX o principios del XX, fue destruida, conservándose únicamente el nombre de la calle donde estuvo, una cuestecita a la izquierda del comienzo de la Avenida de Cervantes, llamada también Camino del Santo Sepulcro, ermita ésta en la que también estuvieron estos frailes franciscanos terceros.

Deseando los frailes estar en el centro de la ciudad, en 1565, consiguen del Rey Felipe II los terrenos donde hoy se ubica la iglesia y el convento de San Antón, en los que existían unas atarazanas. La iglesia comenzó a construirse hacia 1600 y la fecha de conclusión del convento fue en 1656. De ahí que creamos que la Cofradía de la Oración en el Huerto pudo fundarse cuando los frailes estaban aún el antiguo morabito de San Antón el Viejo o en la del Santo Sepulcro en el Cerro de los Rebites. Estas



ermitas seguirían siendo después lugares de penitencia con el Vía Crucis penitencial que hasta allí organizaba la Orden Tercera Franciscana, y que partiendo de la ermita del Pretorio terminaba en la del Santo Sepulcro, pasando por la de San Antón "El Viejo", que estaba en el camino.

Es probable que la Cofradía de la Sagrada Oración en el Huerto empezase a salir del nuevo convento de San Antón a partir de 1612, aunque la iglesia en ese año sólo estaba levantada hasta los arcos de las capillas laterales.

Desde sus inicios, la Cofradía de la Oración en el Huerto salía "de sangre", es decir, con flagelantes, a las cuatro de la tarde del Miércoles Santo, día en que también lo hacía la Cofradía de la Humildad de Ntro. Señor Jesucristo, del convento de la Victoria, de Mínimos de San Francisco de Paula, que asimismo salía a las cuatro de la tarde, aunque era más antigua. Por esta cuestión de horarios y por otras emulaciones ambas cofradías mantenían una tradicional rivalidad. De hecho, los horarios no los observaba la Cofradía de la Oración, dando lugar a frecuentes incidentes entre ellas por anticiparse ésta última muchos años.

"Cofradía —ésta de la Oración en el Huerto— de grande ostentación", según Henríquez de Jorquera, y que contaba en sus filas, hacia 1597, con más de seiscientos hermanos, según declaraba su hermano mayor, cuando ese año quedó reducida en el proceso entablado por el arzobispo don Pedro de Castro y Quiñones contra las cofradías de penitencia.

En dicho proceso de reducción de 1597 quedó suspendida, como para otras cofradías penitenciales, su estación de penitencia. Era, en esos años de finales del quinientos, de las que más excesos cometían en su salida penitencial, causados, especialmente, por sus escuadras de flagelantes. Así, se le acusa en referido proceso de haber dado en 1595 a sus flagelantes confituras, vino y otras viandas por su jefe de escuadras, Sebastián Ruiz, por lo que venían a la procesión borrachos y provocaban con ello gran escándalo, y que dichas viandas las costeaba la Cofradía, porque el tal Sebastián Ruiz era un hombre pobre, talabartero de profesión. Acusando a la Cofradía de que dicho Sebastián trataba de sustraer flagelantes de otras, ofreciéndoles recompensas para atraerlos a las escuadras de la Cofradía de la Oración en el Huerto. Parece, no obstante, que los métodos empleados para obtener las pruebas de los excesos cometidos no fueron demasiado ortodoxos, pues el sacerdote de la Oración en el Huerto manifestó en el proceso que "hicieron que dijese que lo consentía —los re-



feridos excesos— sin poderlo hacer, ni dejar defenderse”.

La prohibición duraría quince años, hasta 1612, en que el siguiente arzobispo, don Pedro González de Mendoza, autorizó su salida penitencial, previo pago de cien ducados para el dorado de la capilla mayor de la Catedral. También ese año dio autorización para que saliese en la madrugada del Viernes Santo a la de Jesús Nazareno del Convento de los Mártires.

Es muy probable que esta salida de 1612 la hiciera desde la nueva iglesia de San Antón [Jorquera dice expresamente que salió ese año del convento de San Antón]: "...salieron estas dichas cofradías este año —se refiere también a la de la Humildad, a la que autorizó en el año anterior de 1611— muy grandiosas y muy copiosas de gente y de cera, porque por haber tantos años que no salían estaban perdidas”.

Estuvieron pues 15 años sin salir, desde 1597, y ese paréntesis parece que no le afectó demasiado a la cofradía, porque según Henríquez de Jorquera sus hermanos

mayores y mayordomos lo trabajaron mucho con sus personas y haciendas. Además, entre sus filas se contaba con personas nobles y caballeros adinerados, como Don Pedro de Hinojosa y Venegas de Granada, que ese año de 1612 portó el estandarte de la hermandad, y que por su apellido debía de ser descendiente de la Casa Real nazarí.

Durante el periodo que media entre 1612 y 1631, la cofradía hace su estación de penitencia con regularidad desde la iglesia de San Antón, afirmando Jorquera que en la primera mitad del siglo estaban muchas hermandades en él establecidas, entre ellas ésta de la Oración que, como las otras, poseía capilla propia dentro del templo.

En 1631, ocupando la diócesis don Miguel de los Santos, el provisor del Arzobispado, Juan Palacios, a petición del Cabildo de la Catedral, vuelve a prohibir las cofradías por sus excesivas demandas. En el fondo de estas prohibiciones estaba la cuestión económica, pues las cofradías suponían una competencia importante en esta materia para el clero. Así, lo primero que hizo el provisor fue prohibir las demandas de limosna, "pues había cofradías que las pedían tres o cuatro veces al día". La suspensión afectó a todas, a excepción, otra vez en 1597, de las tres más antiguas: Vera Cruz, Angustias y Soledad. Las cofradías suplicaron al prelado que las dejara realizar sus respectivas estaciones, pues ya tenían hecho todo el gasto, pero el arzobispo se mantuvo firme en la prohibición, bajo amenaza de excomunión y pago de una multa de doscientos ducados.

Sin embargo, ocho años después,

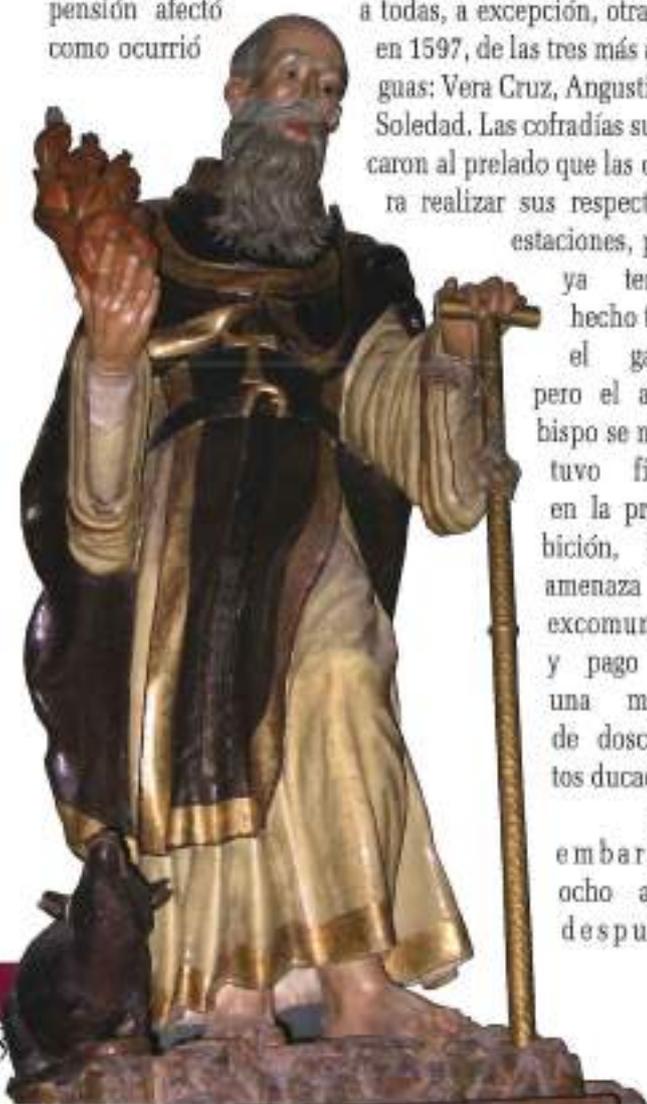
en 1639, se vuelve a autorizar la procesión de penitencia de la Oración en el Huerto por el Arzobispado. Así, en la Semana Santa de 1640 nos dice Henríquez de Jorquera: "El 4 de abril de 1640 salió tan opulenta y grandiosa que no se a bisto en esta dicha ciudad. Fueron novecientas hachas por número, los cuales salieron con banderolas grandiosas. Fue tanta la jente que salió a ver esta cofradía que no se podía rejender por las calles...". Este mismo año intenta salir el día 13 de abril en una segunda procesión "de sangre" hasta el Triunfo, junto con la Archicofradía del Rosario. El motivo era el desagravio por el libelo aparecido en contra la virginidad de María clavado en la pared del Ayuntamiento, situado entonces en el edificio de la Madraza o Medersa en la calle Oficios. No llegaron a realizar esta procesión al Triunfo, por así disponerlo el provisor de la Diócesis.

Dos años después, en 1642, la cofradía no hizo su estación de penitencia por estar falta de medios económicos. En los años cuarenta del siglo XVII las guerras que sostenían la nación y las crisis económicas dejaron al país sin dinero y sin hombres, lo que probablemente motivó que la Cofradía, con escasos medios humanos y pecuniarios, entrara en decadencia, como tantas otras hermandades. Es precisamente a partir de estos años cuando deja de tenerse noticias de la Cofradía de la Oración en el Huerto. Asimismo, Henríquez de Jorquera, principal notario de las cofradías de ese tiempo, se traslada a Sevilla por esas fechas, y deja de hacer la crónica de los sucesos de nuestra ciudad.

Lo más probable es que las salidas procesionales de la cofradía se hicieran cada vez más espaciadas a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII y terminara dándose culto interno a sus imágenes por los últimos hermanos que quedaren.

Poco más de lo dicho se sabe de la estación de penitencia de la cofradía, aparte de que llevaba pasos alegóricos y con toda certeza el de la Dolorosa, así como también, seguramente, pues era lo usual, el de San Antón, Patrón del convento. Pudiera ser que en las andas de Jesús estuviera también la imagen del Ángel confortador.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XVII no es de descartar la salida procesional de la imagen de Jesús Orando en el Huerto, titular de la antigua cofradía. En esa época adquieren auge las Vías Sacras granadinas, en las que las hermandades de ese carácter solían procesionar imágenes recorriendo las estaciones o cruces de dichas vías. Así, la Hermandad de la Vía Sacra de San Antón el



Viejo, que mantenía la Orden Tercera con sede en San Antón, solía procesionar imágenes por su vía sacra hasta la Ermita del Santo Sepulcro de los Rebites, entre ellas, el Señor del Pretorio, aún hoy en su capilla dentro del colegio de del Sagrado Corazón, el Nazareno, una Soledad, etc. De la celebración de este Vía Crucis y de los cultos que organizó la Orden Tercera de San Antón, ya a principios del siglo XIX, concretamente el día 9 de abril de 1809 —en plena Guerra de la Independencia—, poseo constancia escrita de los cultos celebrados y de la procesión que se realizó ese día desde San Antón con las imágenes de Jesús del Pretorio, Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores de las Ermitas del Pretorio y Santo Sepulcro de los Rebites.

Hoy aún podemos contemplar en la citada iglesia de San Antón la imagen de Jesús Orando en el Huerto, única antigua de esta advocación que existe en Granada. Se muestra arrodillado y con la mirada hacia el cielo. Seguramente, la capilla segunda de la derecha, desde los pies del templo, era la de la antigua cofradía.

Esta imagen del Señor ha estado presente, no obstante, en nuestra Semana Santa moderna, pues en los inicios del siglo XX fue procesionada el Viernes Santo de 1909 a 1918 en la llamada Procesión del Santo Entierro Antológico. Iba con una palmera y algunos años con un Ángel de San Miguel Bajo delante del Señor, atribuido a José de Mora. En 1910 no salió por oponerse a ello don Francisco de Paula Valladar, presidente del Centro Artístico, que organizaba la procesión. En 1911 estrenó túnica realizada por las monjas de Santa Paula y otra bordada en oro regalada por dos señoras.

La Dolorosa pudiera haber tenido el título de Ntra. Sra. de las Lágrimas, pues en la iglesia de San Antón y en la capilla de esta imagen de la Virgen aparece la de Jesús Orando en el Huerto, en un inventario del convento de 1724. La Virgen de las Lágrimas siguió contando con una hermandad, probablemente los restos de la de la Oración en el Huerto, que procesionaba a la Virgen en la Pascua de Pentecostés hasta la iglesia de Ntra. Sra. de las Angustias.

Dicha imagen de las Lágrimas ya no aparece en el inventario de 1724, aunque sí su capilla, en la que se veneraba al Señor del Huerto. Más tarde, en un inventario de 1769, aparece una Dolorosa de la Soledad con hermandad en esas fechas, que a su vez pudiera haber sustituido a la de las Lágrimas. Esta Hermandad de la Soledad mantuvo pleitos por la advocación con la del mismo título de Santa Paula (hoy en San Jerónimo) y aún se le daba culto



en 1809, borrándose la memoria de aquella, seguramente con la exclaustación de los frailes de San Antón. En el Convento de San Antón, ocupado hoy por las Capuchinas, hay en una hornacina de la escalera del claustro una Soledad, que seguramente es la titular de aquella hermandad del siglo XVIII. Es una bella Dolorosa de la escuela granadina, atribuida a Pedro de Mena, con las manos entrelazadas y que posee una valiosa saya y manto con bordados de realce en oro.

Esta Dolorosa es la que saldría en la Semana Santa de 1901, cuando una orden del arzobispo don José Moreno y Mazón, por haberse producido determinados conflictos con la Hermandad de la Soledad de Santa Paula (hoy de San Jerónimo), desautorizó la salida de ésta y autorizó sacar la de San Antón para procesión de la Soledad del Viernes Santo de ese año. En los años posteriores estuvo prohibida la procesión del Viernes Santo, aunque volvió a celebrarse en 1907, en que el prelado ordena la formación de una comisión para sacar la procesión de la Soledad, pero no con su hermandad tradicional de Santa Paula, ni con su imagen, sino con esta Soledad del convento de capuchinas de San Antón.

SIMBOLOGIA EN EL MANTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

Manuel Amador Moya

El manto de Nuestra Señora de la Esperanza se compone de dos partes esenciales y bien diferenciadas. Esta obra ha sabido aunar la conservación con la nueva creación artística.

Una de las partes principales es la zona central del manto, donde se han insertado todos los bordados del antiguo, siendo debidamente restaurados, lo que confiere una visión más completa y barroca de la zona central, articulada alrededor de su personalísimo escudo imperial.

La segunda parte es de nueva factura, y en ella, tomando motivos tanto del antiguo manto como del magnífico techo de palio, se ha realizado una espléndida greca que rodea la parte central. Es en esta greca donde se sitúa la mayor parte de la carga simbólica, desarrollada en nueve óvalos, los cuales albergan óleos con escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento relacionadas con las glorias de María. De estos nueve óvalos, dos están situados en los extremos de las vistas, justo a las plantas de la Señora, siendo de carácter veneracional y de un tamaño mayor. Los siete restantes son de menor tamaño y se reparten por toda la greca, quedando tres a cada lado y uno centrado en la cola. Todos ellos están cruzados y timbrados con diversos elementos que detallaremos más adelante. Insertados entre dichos óvalos aparecen símbolos de la Letanía Lauretana y, por último, observamos cartelas en las que se recogen sendas leyendas referentes a la figura de María, dos de ellas en las vistas frontales y una más en la cola.

DESCRIPCIÓN ICONOGRÁFICA DEL MANTO

Descripción de los óvalos mayores



Rosario López

Denominados "óvalos venerottio", indicando la veneración que debemos profesar a la Madre de Dios, se sitúan en los extremos inferiores de las vistas del manto. Dichos óvalos van timbrados por coronas imperiales que, además de cerradas para indicar el poder del soberano (cerradas sin ningún intersticio), simbolizan que cualquier realeza humana se postra ante la Realeza de María.

El óvalo derecho recoge en su interior un óleo donde, en actitud de veneración hacia María Santísima, aparecen dos Padres de la Iglesia. Iconográficamente la escena nos muestra dos figuras: la de San Ildefonso de Toledo y la de San Bernardo; bajo éstos aparecen dos Sibilas: la Verdad y la Sabiduría.

De pie y en actitud de veneración vemos a San Ildefonso de Toledo (606-667), al cual no sólo se le deben muchas de las creencias claves del marianismo, sino que también, gracias a él, se guardó celosamente el rito hispano-mozárabe (tesoro de la Liturgia de la Iglesia), mediante el cual, el 18 de diciembre, festividad de la Expectación de Nuestra Señora, es solemnidad muy importante. Recogida en su brazo aparece la casulla, simbolizando que le ha sido entregada por la Virgen.

Junto a él vemos a San Bernardo que, vestido con su hábito blanco de amplias hechuras y largas mangas, venera a la Santísima Virgen, postrándose a sus plantas. El motivo por el que aparece San Bernardo en dicha composición es que, si San Ildefonso fue clave en la devoción a María, San Bernardo consolida la idea de María como "Humani genius reparatrix", mediadora ideal entre el género humano y Cristo; es Ella la que nos abre las puertas del Cielo. A los pies de San Bernardo aparece un báculo sobre un libro abierto. Es habitual representar a San Bernardo tomando leche del pecho de la Santísima Virgen,



pero tras haber dado a luz al Mesías; por no ser éste el caso, veremos a sus pies como símbolo del próximo alumbramiento una cesta de pichones y velas.

En la parte inferior de este óvalo veremos, postradas a los pies de la Señora, dos mujeres. Una de ellas va vestida de blanco a la usanza romana, tiene largos cabellos rubios como el oro y está abrazada a un sol. La otra mujer, de oronda anatomía, con una de sus manos apunta hacia uno de sus oídos y con la otra mano sostiene un libro. Estas dos mujeres son las Sibilas o personificaciones de dos Virtudes: **la Verdad y la Sabiduría**.

La explicación ideológica de esta escena es representar a los Padres de la Iglesia junto a la Verdad y la Sabiduría postrados a las plantas de la Señora, bajo la advocación de Esperanza. Por último, cabe anotar que dicho óvalo mantiene a su vez una conaxión directa con la capilla situada en el extremo derecho del respiradero frontal, donde aparece un relieve que nos narra la plenitud de la Gracia de María.

El óvalo izquierdo recoge en su interior un díeo donde iconográficamente aparecen de nuevo en actitud de veneración dos Padres de la Iglesia: San Justino y San Irineo; y, bajo éstos, dos Sibilas que personifican la Historia y el Tiempo. San Justino y San Irineo son Padres de la Iglesia del siglo II y realizaron estudios sobre las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento y predicaron por vez primera a María como la nueva Eva.

San Justino se nos muestra portando una palma como

símbolo del martirio y un vestido a la usanza de la época a la que perteneció, la romana, así que aparece ataviado con una toga. Además, le identifican los atributos que le caracterizan, que son la balanza de la justicia y una espada.

San Irineo fue obispo y gran teólogo, por lo que se le representa tocado con mitra y sustentando un báculo episcopal, aunque su indumentaria nos recuerda la época romana. También se le representa pisando con uno de sus pies a una mujer vieja de pechos secos, incapaces de dar alimento saludable y en su mano y cabeza aparecen serpientes simbolizando la herejía.

En la parte inferior del óvalo aparecen nuevamente dos mujeres. Una de ellas, vestida a la usanza griega, con corona de laurel, escribe un libro recostada sobre el suelo. La segunda mujer viste a la usanza romana y porta un reloj de arena. A sus pies aparece una antorcha apagada, aún humeante, y huesos humanos. Estas dos mujeres son dos Sibilas que representan respectivamente a la Historia y al Tiempo.

La explicación ideológica de esta escena es que San Justino y San Irineo, Padres de la Iglesia, junto a las personificaciones de la Historia y del Tiempo, se postran ante María, representada en la excelsa imagen de Nuestra Señora de la Esperanza. Este óvalo, como en el caso anterior, también posee una relación directa con una de las capillas del respiradero frontal, la que hay situada a la izquierda, que, mediante otro relieve, nos narra el pecado de Eva.



DESCRIPCIÓN DE LOS ÓVALOS MENORES

ÓVALO A (Ezequiel, Capítulo XLIV, versículos 1-3).- Este óvalo acoge un óleo que representa una de las visiones de Ezequiel, la cual no dice: "La puerta que está cerrada incluso para el príncipe, es la puerta que miraba a Oriente del Templo del Señor". En esa "puerta cerrada para todos por haber entrado el Señor" vieron los Santos Padres una expresiva figura de María (en el seno de la cual se hizo carne el Verbo de Dios), quedando siempre virgen antes, durante y después del parto. "Y fue María al trono del que es llamado por Zacarías el Oriente" (Cap. III, 8).

A Ezequiel lo veremos representado con un carro de fuego con la doble rueda. En la parte superior de la pintura observamos el templo al que anteriormente hacíamos mención.

ÓVALO B (Daniel, Capítulo II, versículos 4-5).- En este óvalo se recoge un óleo que nos representa la interpretación que hizo el profeta Daniel de uno de los sueños del rey Nabucodonosor, lo cual le granjea una gran reputación y provoca que el rey se decante por el monoteísmo. Daniel hace ver al rey Nabucodonosor cómo la piedra desprendida del monte, sin intervención del hombre, destrozó el barro, el hierro, el cobre, la plata y el oro. Es el referente de lo que el Dios verdadero intervendrá en el hombre. Es una profecía acerca del Reino Eterno de Cristo. Dios, sin que intervenga la mano del hombre, concebirá a su hijo como hombre en el seno de la Santísima Virgen.

Esta profecía fue claramente apoyada por diversos Padres de la Iglesia, como San Justino mártir, San Ireneo, San Jerónimo y San Agustín.

Daniel no sólo fue célebre por dar explicación al rey Nabucodonosor por su sueño, sino que desde joven, según San Ignacio mártir, demostró el don de la profecía al defender la inocencia de la casta Susana, aquella que prefirió ser tomada como adúltera, y por tanto ajusticiada, antes que faltar a la castidad. Aquí aparece un gran paralelismo con la Santísima Virgen, pues dijo sí a Dios aun a pesar de lo que humanamente se le podría avecinar (como recogen nuestros respiraderos cuando San José decidió repudiarla en secreto).

A Daniel se le representa en postura orante y de joven apariencia, en un foso con leones.

En la parte superior del lienzo vemos cómo la piedra que se precipita aparece representada desprendiéndose de la montaña por la mano de Dios.

ÓVALO C: El óleo que alberga dicho óvalo nos va a mostrar el abrazo de San Joaquín y Santa Ana. A punto de ser cumplidas todas las profecías del Antiguo Testamento, Dios quiso que Santa Ana concibiera a la única criatura sin pecado original para ser la Virgen Madre del Redentor.

Se representa el abrazo de San Joaquín y Santa Ana ante la Puerta Dorada del Templo de Jerusalén, que por una antigua y piadosa tradición se identifica con la Concepción Inmaculada de la Virgen María.

A San Joaquín se le representa con un turbante y ataviado con amplios ropajes. A Santa Ana se le representa con una fisonomía madura, vestida a la usanza hebrea y de forma muy recatada.

Sobre la escena revolotean ángeles con coronas de flores en sus manos, manifestando así la Concepción sin mancha de María, y tras Santa Ana, un arcángel le ofrece un libro donde residen las enseñanzas de su futura hija, dictadas directamente por Dios, extraído, como decíamos, de piadosas tradiciones.

ÓVALO D: Óvalo central situado en la cola del manto. La escena que podemos observar en el óleo es la visión de un sepulcro vacío de cuerpo, pero repleto de flores. Rodeando el sepulcro, se encuentran los Apóstoles: seis de ellos, en el lado derecho, miran asombrados hacia el interior del sepulcro, del que sale un sudario; en el lado izquierdo, los cinco restantes señalan y miran hacia el cielo que, en esta ocasión, es la gloria del techo de palio, donde aparece representada la Gloriosa Asunción de la Santísima Virgen. Sólo aparecen once Apóstoles porque, según la tradición, el Apóstol Santiago ya se encontraba en España cuando María subió al cielo.

Sobre los Apóstoles aparece una serie de ángeles que señalan al cielo, haciendo más patente y llamando aún más la atención hacia el motivo principal de esta escena, que se escapa del propio óvalo y llega hasta la gloria del techo de palio de Nuestra Señora de la Esperanza, o sea, la Asunción Gloriosa que allí se representa.

DESCRIPCIÓN DE LOS SÍMBOLOS BORDADOS EN ORO

Antes de comenzar la descripción de dichos símbolos, debemos agruparlos en tres bloques: cartelas, símbolos de la Letanía Lauretana del Santo Rosario y símbolos de veneración, propiamente dicha, a la Santísima Virgen.

Por una parte, encontraremos tres cartelas en donde aparecen sendas leyendas, bordadas en oro, sobre tisiú de oro enmarcado en hojilla de oro. Dos de ellas, en la vista frontal del manto que, además de piadosas jaculatorias, nos sirven para resumir el mensaje catequético del manto. Éstas son: "Santa María, Esperanza Nuestra, ruega por nosotros"; y "Todos con Pedro, a Jesús por María".

Por otro lado, en una tercera cartela situada en la cola del manto, que sirve a su vez de firma de toda la obra o conjunto, se puede leer: "Como lirio entre cardos es mi amada entre las doncellas", frase extraída del Cantar de los Cantares.

Con respecto a los símbolos de la Letanía, están bordados aquellos que faltaban para completar toda la Letanía Lauretana presente en todo el conjunto del paso de palio. Estos son: Trono de Sabiduría, Casa de Oro, Arca de la Alianza, Torre de David, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad y Virgen Prudente. Para representarlos se han utilizado los siguientes simbolismos: Trono de Reina rodeado de tres abejas (símbolo procedente del escudo de la familia Barberini, la cual, por pertenecer a la nobleza pontificia y costear, entre otras cosas, el baldaquino de San Pedro, además de su anterior significado de Imperio, también simboliza la Realeza de María sobre cielo y tierra); la vista frontal de un templo griego bordado en oro simboliza la Casa de Oro; el Arca de la Alianza, según antiguos grabados, con dos ángeles en su parte superior y flanqueada por dos trompetas jubilares; la particularísima torre mudéjar de la iglesia de Santa Ana con la estrella de David y con la estrella de la Epifanía, bordados en oro y plata respectivamente, viene a representar la Torre de David; un Sagrario, bordado en oro, en el que se puede leer en su puerta el anagrama cristológico (JHS), nos recuerda a María como Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad; finalmente, la figura de una serpiente aplastada por un espejo, como símbolo de la prudencia, viene a decirnos: Virgen Prudente.

Como otros signos propios a la veneración que debemos profesar a la Santísima

Virgen, encontraremos en la vista frontal, justo encima de las cartelas anteriormente nombradas, dos cabezas de querubines talladas a mano en marfil insertadas en sendas ruedas de Santa Catalina bordadas en oro, significando que los querubines, como nos enseña la Teología, tienen como misión adorar constantemente las obras de Dios. De ahí que aparezca la rueda martirial, que significa constancia, y que los querubines, girados, miren embolesados el Rostro de la Madre de Dios, como la mejor de sus Obras.

Por otra parte, en la cola del manto, justo debajo de la cartela que sirve de firma, encontraremos, bordada en oro, la Rosa de los Vientos o Estrella guía de los navegantes, con sus seis puntas y los cuatro puntos cardinales, simbolizando que Ella es la Estrella que nos guía hacia puerto seguro.



DIAGNÓSTICO MUSICAL

Carlos Funes Padilla

La musicalidad de Granada es bien conocida, no sólo en el ámbito provincial, sino también es reconocida en la demarcación tanto autonómica como nacional.

Los tañidos musicales de la civilización musulmana son grandes pilares asentados en la Edad Media que se continuaron con la música, en su mayoría perteneciente al género sacro, que los Reyes Católicos introdujeron en la ciudad aquel 2 de enero de 1492.

A partir de entonces la música granadina se ha propagado no sólo con los autores que nacieron en esta tierra, sino por los intérpretes y conjuntos de interpretación que la propagan. Contamos en la actualidad con un panorama bueno en casi todos los aspectos; la formación coral es bastante prolífica, mientras que la orquestal se nos presenta excelente con la OCG, y aunque en algunos aspectos decepciona, no es así en el aspecto de formalidad y profesionalidad de la Banda Municipal de Música, una de las más reconocidas de Andalucía, aunque también hay que decir de las menos cofrades.

Pero ¿qué decir del resto de bandas de música de Granada y provincia?; y es que cada vez que uno se plantea este tema, se hace una serie de preguntas: ¿gozan las bandas de música de nuestra ciudad y provincia de buena salud cofrade?; ¿están preparadas para la Semana Santa de la ciudad de Granada? Si la semana Santa de Granada evoluciona de forma ascendente, ¿evolucionan de la misma manera las bandas de nuestra Semana Santa? Y por último, y no menos importante: ¿conocemos y sabemos apreciar los cofrades granadinos el patrimonio musical propio que nos presentan las marchas granadinas?

En nuestra Semana Santa, y sin que el año pasado sirva de precedente, 27 formaciones musicales del estilo de banda de música transitan por la carrera oficial de nuestra ciudad. De forma desglosada, excluyendo a la Banda Municipal de Granada, serán 2 bandas de música procedentes de Jaén, una que se desplazará de la capital malagueña, una formación onubense, 4 bandas de la provincia de Sevilla y una cordobesa. Completando el resto están 10 bandas de la provincia de Granada: Banda de Música de Íllora, Asociación Mu-

sical San Isidro de Armilla, Agrupación Musical Alhendinense, Banda de Música Villa de Otura, Banda Municipal de Guadix, Asociación Musical Felipe Moreno de Cuillar Vega, Amigos de la Música de Atarfe, Banda del Valle de Zalabi, Banda de San Sebastián de Padul; todas estas de la provincia, y de la capital, la Banda de Música del Mayor Dolor.

Analicemos la salud musical de estas formaciones: es lógico que una banda de música no profesional no puede y se le haría bastante difícil estar al nivel de una banda profesional, siendo éste un punto que ni las propias bandas ni los mismos cofrades deberíamos perder de vista. El nivel musical de sus componentes en la mayoría de los casos, y de media, no sobrepasa el grado elemental o los primeros escalones del grado medio de cualquiera de los instrumentos, encontrándose entre esta fuente de conocimiento musical algún ejemplo de grado superior o grado inferior, pero que lo avala su larga experiencia —llámese director, subdirector, asesor—. Y de aquí otra pregunta: ¿saben estas cabezas de grupo darle una vida saludable musicalmente a su banda? Si una banda sirve para interpretar música, vamos a analizar lo que las bandas de música de Granada interpretan de música cofrade, y así veremos si hay buena salud.

Empecemos por los pilares de la música cofrade: de la familia Font predomina "Amarguras" y, en alguna que otra formación, "Soleá, dame la mano" —y ésta, de reciente interpretación—, "Virgen del Valle", de Gómez Zarzuela, sí abunda en los repertorios granadinos. De Farfán



Juan Spitzley Vichez

encontramos más que la conocida "Estrella Sublime", y las múltiples versiones de "Pasan los Campanilleros". Si preguntamos por Pantión ocasionalmente veremos un "Jesús de las Penas" tímido y no muy ajustado a la realidad de la partitura. Un Braña que en Granada se conforma con hacer acto de presencia con su "Coronación de la Macarena", un Pedro Morales que escucha atónito "Virgen de la Paz" y "Esperanza Macarena" sin cornetas, y un Gámez Laserna —¿quien es Gámez Laserna?—.

Si continuamos con Abel Moreno, veremos un repertorio algo más extenso de este compositor y que generalmente consiste en sus obras claves y cumbres: "Hermanos Costaleros", "La Madruga", "Encarnación Coronada". Marvizón se va abriendo hueco en el torrente del repertorio de las bandas y Puntas nos aporta a Granada una pequeña muestra de su música en algunas ocasiones. Si con esto aproximadamente hemos visto el 50% de los repertorios de las bandas granadinas, ¿cómo es el resto del repertorio musical cofrade?; y otra pregunta: ¿cuál es el grado de dificultad técnica de ese repertorio?

Nos sorprende la abundancia de marchas procedentes de la pluma poco profesional, ausente de musicalidad, armoniosidad y en ocasiones poco cofrade de Paco Lola, la simplicidad de las melodías de Pascual González que "flamenquean" tras los palcos de Andalucía y la presencia de numerosas adaptaciones hechas para banda de música de marchas cofrades compuestas para otro género, ya sea el de cornetas y tambores, ya el de agrupación musical.

¿Qué grado técnico tienen estas marchas? Creo que no es descabellado decir que hay las mismas diferencias que en comparar tanto técnica como musicalmente un estudio de escalas para primer grado de piano con "Granada" de Albéniz, y más aún si lo comparamos con el "Claro de Luna" de Beethoven. Comparemos, por ejemplo, "Trianera" de Paco Lola, con "Triana, Tu Esperanza" de José de la Vega. Ambas son marchas con cornetas, una de ellas en tonalidad mayor y otra en tonalidad menor, pero que en el segundo caso entraña una dificultad técnica y una mejor elaboración musical que la primera. Creo, por tanto, que técnica y musicalmente confío más en una banda que en su repertorio compile marchas de atesorada calidad técnica y musical. Entonces, esa banda de música tendrá buena



Juan Spitzley Vichez

salud, buen nivel y no verá dentro de su seno la enfermedad que suponen esas marchas sin sentido.

Desgraciadamente, en las bandas granadinas este colesterol musical está bastante extendido, y en algunos casos provocando daños musicales irreversibles, ¿Por qué, de quién es esta responsabilidad?; ¿de directores y dirigentes, de componentes, de las hermandades...? Con esta pregunta el debate está servido...

Hace poco tiempo pude leer en un medio digital una intervención de un director de una banda de música de la provincia que criticaba a las hermandades granadinas que contaban con formaciones musicales de fuera de la provincia para la Semana Santa, avisando de que lo que venía a Granada era lo que no querían en sus provincias: el caso es que, analizando las formaciones foráneas, podemos ver que la salud de estas bandas es excelente comparándola con las de la provincia granadina y la capital, y para muestra los repertorios que pudimos escuchar en las dos salidas extraordinarias del pasado mes de octubre de 2007: repertorios distintos por completo, ¿no?

La evolución de la Semana Santa granadina está siendo ascendente, y es que los cofrades queremos buenos cortejos, buenos enseres, cultos solemnes bien preparados, y en definitiva alcanzar unos hechos acordes con la responsabilidad que tenemos de cara a la sociedad. A la sencilla pregunta de ¿palio bordado en oro o de recorte?, creo que la mayoría de los cofrades granadinos contestarían lo mismo. En la música procesional es igual, y cada vez más hermandades apuestan por la calidad musical y las formaciones que pueden aportársela.



EL CRISTO DEL CONSUELO FIRMA CONTRATO CON LA BANDA DEL GRAN PODER

Sustituyendo a la desaparecida Banda de Cornetas de la Amargura, la Hermandad de los Gitanos ha alcanzado un acuerdo con la Banda de Cornetas y Tambores del Gran Poder de Granada para que sea ésta la que acompañe musicalmente al Santísimo Cristo del Consuelo en la tarde del próximo Miércoles Santo. De esta forma, esta formación ha dejado cerrado el acompañamiento a los pasos granadinos del Gran Poder, Consuelo y Amor y Entrega.

HERMANAMIENTO DE LAS AGRUPACIONES DEL DULCE NOMBRE DE GRANADA Y LA ENCARNACIÓN DE SEVILLA

En la mañana del pasado 27 de enero, enmarcado en el II Memorial Francisco González Arcas, y en un magnífico concierto celebrado en el Auditorio Manuel de Falla, las Agrupaciones del Dulce Nombre y San Benito de Sevilla se otorgaban carta de hermanamiento para, de esta manera, sellar la magnífica relación existente entre ambas formaciones musicales. En el acto intervino también la Banda de Cornetas y Tambores de Jesús Despojado de Granada.

LA AGRUPACIÓN DEL DULCE NOMBRE ACOMPAÑARÁ A JESÚS CAUTIVO

Finalmente será la Agrupación Musical del Dulce Nombre de Jesús de Granada, que dirigen Antonio Ortega y Felipe Cañizares, la que ponga sus sonos tras el paso de Jesús Cautivo en la tarde del próximo Domingo de Ramos. Tras haber sido acompañado por la Agrupación de la Soledad de Huéscar y por la de la Estrella en años anteriores, la Junta de Gobierno que preside Jesús Lozano ha decidido apostar por esta reconocida Agrupación, que de esta forma hará doblote en el Domingo de Ramos, ya que por la mañana acompañará a la Hermandad de la Entrada en Jerusalén de Martos.

Noticias

José Espinel Calderón

LA BANDA DEL GRAN PODER ESTRENARÁ NUEVO UNIFORME

Una de las novedades de esta joven formación granadina para la próxima Semana Mayor será el estreno de su nueva vestimenta. Será un elegante y serio uniforme de época, inspirado en el Cuerpo de Infantería de Marina, compuesto de chaqueta y pantalón, ambos en color negro. La chaqueta es de tipo levita, con botonadura sencilla en el centro, bocamangas abiertas y soutach oro. El cuello y bocamangas irán bordados en oro con bojarasca y motivos de la Hermandad. Por otra parte, la gorra es blanca de Marina, hombreras bordadas sobre tisú de oro y fajín militar de borlas en color verde. El nuevo uniforme se está ejecutando en el taller "Nazareno y Gitano", en la localidad cordobesa de La Montaña.

BARROS JÓDAR ABANDONA LA COMPOSICIÓN PROCESIONAL

En un comunicado recibido en el pasado mes de enero, el compositor granadino Juan Antonio Barros Jódar anunciaba su deseo de dejar la composición para el género de música procesional. Barros Jódar se ha convertido en uno de los máximos referentes de composición de marchas de Semana Santa no sólo para Granada, sino para toda Andalucía, habiendo dirigido bandas de la relevancia del Carmen de Salteras o Maestro Tejera, entre otras. Es su deseo que su última marcha —esperamos que temporalmente— sea *Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas*, estrenada en el Certamen Ciudad de Granada el pasado 3 de febrero por la Banda de Música Santa Ana de Dos Hermanas (Sevilla).

BREVES BREVES BREVES

- La Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Salud de Churriana acompañará a la Hermandad de la Entrada en Jerusalén del Viso del Alcor (Sevilla).
- El 16 de febrero se presenta en el Teatro Isabel la Católica de nuestra ciudad el trabajo discográfico *El Carmen... Quimeras por Granada*, de la Sociedad Filarmónica Nuestra Señora del Carmen de Salteras, contando también con el Coro de la Viña de Cádiz.
- Antonio Javier Romero y Francisco Moya son los creadores de dos nuevas marchas, *Posa la Virgen de la Soledad* y *Soledad*, compuestas para conmemorar el XXV aniversario de la creación de la cuadrilla de costaleros de la Hermandad de la Cañilla.
- La Banda Municipal de Aznalcóllar acompañará al paso de palio de María Santísima de la Caridad el próximo Martes Santo.
- La Banda de Música de la Esperanza de Córdoba acompañará a Santa María del Triunfo el próximo Domingo de Resurrección.

San José de Calasanz

450 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Su vida

Texto y fotos: Jorge Heredia Castillo

Gólgota



San José Calasanz (Calasanztius) nació el 11 de septiembre de 1556 en el castillo de Calasanza, cerca de Petralta de la Sal, en Aragón, siendo el menor de cinco hijos y recibiendo una esmerada educación desde su niñez por parte de sus padres, Don Pedro Calasanza, que era gobernador de la región, y Doña María Gastonia. Los religiosos que lo instruyeron en su niñez lo entusiasmaron por la vida sacerdotal.

Después de sus estudios clásicos en Estadilla, estudió Filosofía y Leyes en Lérida, recibiendo el doctorado en Leyes. Posteriormente, completó con honores los cursos de Teología en Valencia y Alcalá de Henares (España).

Tras la muerte de su madre y uno de sus hermanos, Don Pedro quiso que José fuera el heredero administrador de sus muchos bienes y riquezas, por lo que le incitó a ingresar en la Escuela militar y que se casara para perpetuar una familia. Dios interfirió enviándole una enfermedad en 1582 que llevó a José al borde de la muerte. El joven le prometió a Dios que si le concedía la curación, se dedicaría únicamente a trabajar por la salvación de las almas. El joven curó de la enfermedad, y entonces su padre le permitió cumplir su promesa, y fue ordenado sacerdote el 17 de diciembre de 1583, por Hugo Ambrosio de Moncada, Obispo de Urgel.

El 25 de agosto del año 1648, a la edad de 92, años pasó a la eternidad, a recibir el premio de sus grandes obras apostólicas y de sus muchísimos sufrimientos. Fue sepultado el 26 de agosto de 1648, siendo beatificado un siglo después, el 7 de agosto de 1748, y canonizado por Clemente XIII el 16 de julio de 1787.

En 1948, el Papa Pío XII lo nombró Patrón de las Escuelas públicas cristianas.

COMO RELIGIOSO

Como tenía fama de gran santidad y de mucha sabiduría, el señor Obispo le fue concediendo puestos de mucha responsabilidad. Primero lo envió a una región montañosa donde la gente era casi salvaje y muy ignorante en religión. Allí se propuso visitar familia por familia para enseñarles la religión.

En Barcelona existía una terrible pelea entre dos familias de las principales de la ciudad, con grave peligro de matanzas. San José fue enviado a poner la paz y logró que se casara un joven de una de las familias con una muchacha de la familia contraria, y así volvió a ver paz entre los que antes eran enemigos.

El señor Obispo de Urgel lo nombró su Vicario general, el más alto puesto en la Diócesis después del prelado, al cual siguió por todas sus andaduras hasta su muerte, cuando pasó a ser Vicario general del distrito de Tremp.

Pero desde siempre Dios lo había llamado a enseñar a los niños, así que decidió irse a Roma.

COMO EDUCADOR DE LOS POBRES

Renunciando a sus altos puestos, y repartiendo entre los pobres las grandes riquezas que había heredado de sus padres, se dirigió a pie a la Ciudad Eterna en 1592. Allí encontró un protector en el Cardenal Marcantonio, quien lo escogió como su teólogo e instructor para su sobrino.

En Roma se hizo socio de la Cofradía de la Doctrina Cristiana, que se dedicaba a enseñar catecismo a los niños, y

se dio cuenta de que la ignorancia religiosa era total y que no bastaba con enseñar religión los domingos, sino que era necesario fundar escuelas para que los jovencitos tuvieran educación e instrucción durante la semana. En ese tiempo, los gobiernos no tenían ni escuelas ni colegios, y la juventud crecía sin instrucción. Se reunió con unos sacerdotes amigos y fundó entonces su primera escuela en Roma. Su fin era instruir en la religión y formar buenos ciudadanos. Pronto tuvieron ya cien alumnos. Tenían que conseguir profesor y edificio, porque los gobiernos no costaban nada de eso. Pronto fueron llegando nuevos colaboradores y los alumnos fueron ya setecientos. Más tarde eran ya mil los jóvenes que estudiaban en las escuelas dirigidas por José y sus amigos. En sus ratos libres se dedicaba a socorrer enfermos y necesitados, especialmente cuando llegaban la peste o las inundaciones. Con su amigo San Camilo eran incansables en ayudar.

El párroco de Santa Dorotea, Antonio Brendani, le ofreció dos cuartos y le prometió ayuda en la enseñanza. Cuando otros dos sacerdotes prometieron ayuda similar, José, en noviembre de 1597, abrió la primera escuela pública gratuita en Europa. Colaboró en esta gran obra con aportaciones anuales el Papa Clemente VIII.

FUNDADOR DE LOS ESCOLAPIOS

El hecho más notable, a raíz de la gran miseria que observó en los barrios de Roma, fue la fundación de las Escuelas Pías, de las que fue Prefecto y Director General toda su vida.

En 1602 alquiló una casa en San Andrea della Valle y comenzó la vida comunitaria con sus asistentes. Allí puso los fundamentos para su congregación religiosa. A sus institutos educativos les puso por nombre "Escuelas Pías", y los padres que acompañaban al padre Calasanz se llamaron Escolapios. Después de un par de años ya había "Escuelas Pías" en muchos lugares de Italia y en muchos otros países.

En 1612 la Escuela fue transferida al Palacio de Torres, junto a San Pantaleone. Aquí José vivió el resto de sus años como un verdadero hijo de la Iglesia y amigo de los niños abandonados.

Lo más sobresaliente de su inmensa labor pedagógica está en la definición y organización de las escuelas primarias, que por primera vez dividió en clase de lectura, escritura y



matemáticas sencillas. Destaca el procedimiento de lectura deletreado (Escuela de la Santa Cruz), de lectura corrida (Escuela de Salterio) y de lectura de libros en lengua vulgar (Escuela de Leer corrido). Del último escalón de la escuela de leer se pasaba a la Escuela de Escribir, como paso imprescindible para una diversificación de la enseñanza: por una parte, una vertiente práctica para los escolares que continuaban con el ábaco y la escritura; de la otra, la tendencia literaria para los alumnos de Letras. Esta forma de escolarización conseguía una escritura fluida de ordenada caligrafía y correcta ortografía.

Los alumnos tenían su libro de escritura y la caligrafía obtenida adquiría tal importancia, que a veces era objeto de exposiciones escolares. La escuela del ábaco comprendía las cuatro operaciones

fundamentales, con números enteros y con fracciones. Practicó siempre la selección de la capacidad del alumno, en la que contaba la decisión de los padres y de los profesores, buscando el oficio y profesión adecuados para los escolares. Organizó también la Escuela media, aprendiendo Lengua y Literatura latinas, conjugación, sintaxis y reglas de estilo, con reuniones semanales sobre las asignaturas estudiadas. La educación moral y religiosa y los ideales cristianos presidieron el trabajo escolar de estas Escuelas Pías.

LOS TIEMPOS DIFÍCILES

Los envidiosos empezaron a hacer llegar quejas contra las Escuelas Pías, y el Sumo Pontífice Clemente VIII envió a los sabios Cardenales Baronio y Antoniani a que hicieran una visita sorpresa a las tales Escuelas. Los dos cardenales se presentaron repentinamente sin previo aviso y encontraron que todo funcionaba tan sumamente bien, que el Papa, al escuchar su excelente informe se propuso ayudarlas mucho más en adelante. Algo parecido hizo más tarde el Papa Paulo V, y al darse cuenta de lo bien que funcionaban las Escuelas del padre Calasanz, le concedió toda su ayuda. Y en verdad que la necesitaba, porque las dificultades que se le presentaban eran muy grandes.

El padre Calasanz tenía una gran fuerza y un día se echó sobre sus espaldas una pesadísima campana y se subió por una escalera para llevarla a la torre. Pero la escalera se partió y él cayó con la campana y se rompió una pierna. Duró varios meses en

cama entre la vida y la muerte y desde entonces su falta de salud lo hizo sufrir mucho.

Pero los mayores sufrimientos le iban a llegar de otra manera totalmente inesperada. Recibió el padre Calasanz como colaborador a un hombre ambicioso y lleno de envidia, el cual se propuso hacerle la guerra y quitarle el cargo de Superior General. Por las calumnias de este hombre y de varios más, nuestro santo fue llevado a los tribunales y solamente la intervención de un cardenal obtuvo que no lo enviaran a la cárcel. El envidioso logró a base de calumnias que a San José de Calasanz le quitaran el cargo de Superior General, y después las acusaciones mentirosas llegaron a tal punto que la Santa Sede determinó acabar con la Congregación que el santo había fundado.

Afortunadamente, después se supo la verdad y al Fundador le fueron restituidos sus cargos y la Comunidad volvió a ser aprobada y ahora está extendida por todo el mundo.

TITULAR DE LA COFRADÍA DE LOS ESCOLAPIOS

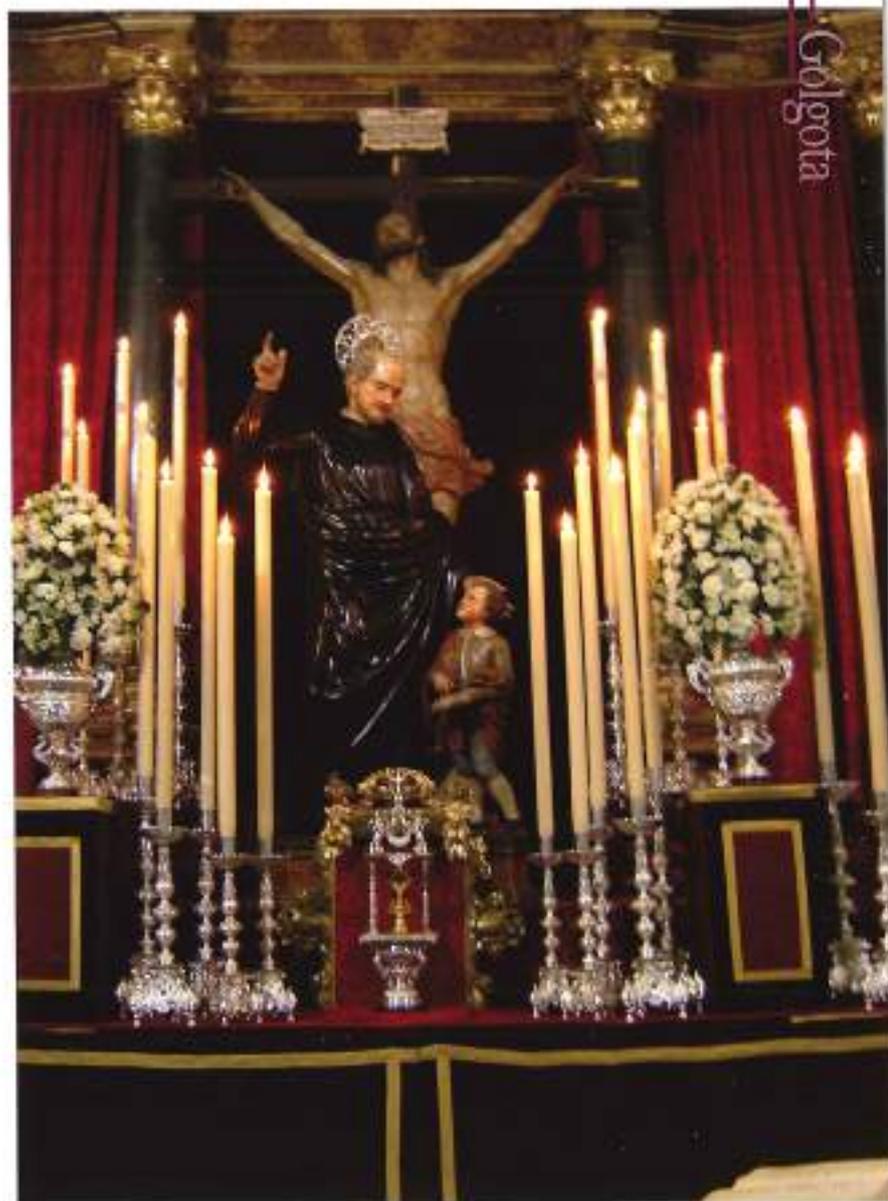
Desde 1935 reside en la Parroquia que tiene el nombre del santo la que es conocida como la Cofradía de los Escolapios, que ha mantenido desde siempre una clara vinculación a esta orden de Padres Píos y su Colegio, del cual surgió dicha Hermandad.

Y esta señera Hermandad no podía faltar en el Aniversario del que ha sido su protector desde su creación. Un año lleno de esplendor hacia el Santo. Como primer regalo reciben la noticia en el mes de junio de su aprobación dentro del ente de Padres Píos como "Hermandad Escolapia", siendo la única Hermandad de este tipo que recibe tal distinción.

Tras este feliz acontecimiento, la Hermandad aprueba en Cabildo de Hermanos, ahora sí, incluir como tercer Titular al Santo, formando parte del Título de la Hermandad junto al de Hermandad Escolapia.

No es el único referente del Santo en la Hermandad. Desde la reforma de las caídas del paso de palio, la gloria del techo de palio representa la aparición de la Santísima Virgen a San José de Calasanz, vinculación ésta por la que el pasado 27 de octubre María Santísima del Mayor Dolor salió a las calles en Rosario vespertino, en conmemoración también del aniversario en el que estamos inmersos. Mostraba en el frontal del pasito que portaba la imagen un ostensorio con las reliquias del Santo que normalmente procesiona cada Viernes Santo en el frontal del respiradero del paso de palio.

Pero no es el único acto extraordinario que organizará



la Hermandad, que junto a los Padres Escolapios y la Parroquia realizarán un solemne Triduo en noviembre, en las fechas de su onomástica, durante la cuales el equipo de priestía de la Hermandad seguramente nos expondrá la Sagrada Imagen del Santo Patrón de las Escuelas Públicas de una manera excepcional, predicando la función principal el nuevo prior de las Escuelas Pías de Granada, el Padre Aguado, que tan buena disposición está manteniendo con la Cofradía.

Y será por último en el Quinario del Santísimo Cristo de la Expiración donde se bendecirá la imagen de San José de Calasanz, obra del cordobés José Antonio Cabello, que procesionará cada Viernes Santo en una de las capillas laterales del paso de su primer Titular.

Un año de aniversario para las Escuelas Pías, los colegios públicos cristianos y la Cofradía de los Escolapios en Granada.

PREMIO
ACP
SERVICIOS AUDIOVISUALES

MEJOR IMAGEN COFRADE

¿EN QUE CONSISTE EL PREMIO?

- 1 El pago a la Cofradía o Hermandad de penitencia de cualquier elemento procesionable. (Siempre que éste forme parte del cortejo procesional del año siguiente a la concesión del premio)
- 2 Con un valor máximo de 1.500 euros, además se entregará un DVD y una placa conmemorativa.



ACP SERVICIOS AUDIOVISUALES, desde hace cuatro años proporciona a las televisiones locales la señal institucional del paso de las Cofradías y Hermandades de Penitencia por los puntos más importantes de la Carrera Oficial de la Semana Santa Granadina. Durante estos años, hemos recogido con nuestros medios técnicos las más bellas estampas cofrades, los momentos más emotivos vividos por miles de hermanos, granadinos y visitantes, gracias al esfuerzo no siempre reconocido de todos aquellos que durante el año preparan con esmero, ilusión y amor cofrade las distintas estaciones de penitencia en su viaje de ida y vuelta al templo catedralicio de la ciudad. Movidos por todo ello y agradeciendo a los cofrades granadinos su esfuerzo y dedicación es intención de ACP Servicios Audiovisuales convocar el Premio **Mejor Imagen Cofrade** de la Semana Santa granadina.

El premio **Mejor Imagen Cofrade** reconocerá, en opinión del jurado, a aquella Cofradía o Hermandad de Penitencia que a su paso por el recorrido oficial designado por la Federación de Cofradías de Granada, ofrezca la estampa más cofrade recogida por ACP Servicios Audiovisuales y emitida por televisión. El jurado prestará atención a todos aquellos elementos que son propios de una Hermandad de Penitencia en la calle, como son la disposición de los enseres, la calidad de éstos, el decoro de los pasos, el cuidado floral, la calidad y adecuación de las formaciones musicales en su caso, el trabajo costalero, la disposición de los distintos hermanos que forman parte del cortejo procesional, etc.

ACP SERVICIOS AUDIOVISUALES

genera la señal televisiva de la Semana Santa Granadina

VIDEO Producción de programas TV, retransmisiones, edición de spot y video de empresa e institucionales, Reportajes, Documentales, Noticias TV

AUDIO Producción de espectáculos musicales, galas, jornadas, encuentros, grabaciones, edición digital

ALQUILER Sonido e iluminación profesional, Unidades Móviles TV, Cabezas Calientes, Polecam, Cámaras, cañones de proyección, microfonía, mesas digitales, pantallas, cabezas móviles, infraestructuras para el espectáculo



958 185 100/ 609 946 953
Teléfonos:
ACPTV@hotmail.com

ACP
SERVICIOS AUDIOVISUALES



RENACIMIENTO E IMPERIO, PASO DE PALIO PARA LA REINA DE CONSOLACIÓN

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

En la Semana Santa de 1995 —hace trece años— se incorporaba el último paso a la Semana Santa de Granada (Jesús Despojado) y hay que remontarse a 1989 para recordar la incorporación del último paso de palio de una hermandad granadina (Triunfo), si no contamos las transformaciones en cuanto a imagen y paso operadas por la Cofradía del Vía Crucis. Muchos años, casi veinte, hasta ver hecho realidad el paso de palio de Nuestra Madre y Señora de la Consolación el próximo Lunes Santo.

En palabras del propio diseñador del paso de palio, Antonio Joaquín Dubé de Luque, el paso de palio de Consolación se concibe en estilo Renacimiento e Imperio, ambas tendencias presididas por la medida y el clasicismo. Estas características no sólo entroncan con el espíritu de la Hermandad del Stmo. Cristo de San Agustín, sino también con su historia.

Ciertamente, como ya quedara patente en el paso de Cristo, las formas renacentistas cuadran con la estética del Santo Crucifijo y con la época en que se ejecutó y que vio nacer, vigorosa, su devoción: el siglo XVI. Por otra parte, el siglo XIX, sobre todo tras la Desamortización, conoce una nueva época dorada de esta corporación, instalada con renovadas ilusiones en el convento del Sto. Ángel Custodio, alentada por la activa asociación de mujeres que tomó la iniciativa en el culto de la venerada imagen, sancionada por la autoridad eclesiástica y real, como lo muestra la especial protección del arzobispo, de la reina e incluso del sumo pontífice.

Si en el paso del Stmo. Cristo se impone la impronta renacentista, éste de la Virgen de la Consolación nos muestra una estética marcadamente decimonónica, sin olvidar —con la medida indicada— las formas neobarrocas que han contado siempre con el favor del público cofrade. Además, el contenido semántico de las palabras Renacimiento e Imperio refleja bien la trayectoria de la Hermandad y de la devoción hacia sus imágenes titulares: el renacer del fervor en torno al Sagrado Protector de Granada y el imperio de María sobre corazones cofrades que no quisieron verse privados del amor de la Madre.

TESTIGOS DE LA RESURRECCIÓN

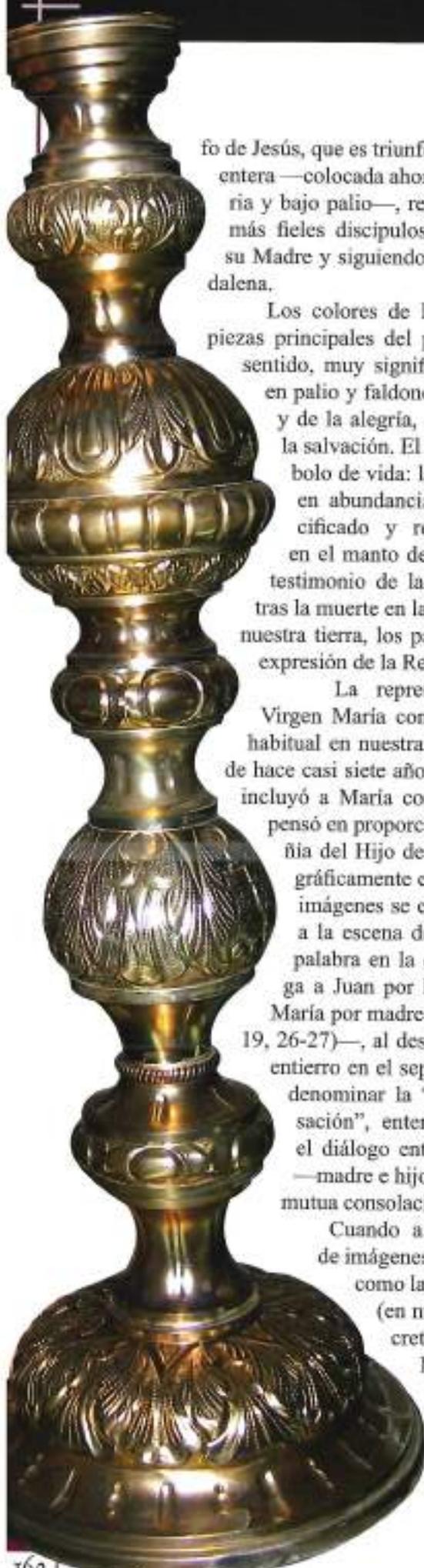
A nadie se oculta que las hermandades que tienen como Titular a Cristo Crucificado ofrecen, desde



el punto de vista catequético, la esencia del mensaje penitencial y han sido históricamente la sustancia de la Semana Santa. De ahí que se les reservara antaño las jornadas significativas del Jueves y, sobre todo, Viernes Santo.

En el caso concreto de nuestra Hermandad, la Crucifixión no es una escena de la Pasión sino una reflexión, teológica si se quiere, del misterio de la Redención. Algunos elementos —sobre todo la cruz de plata y la corona de espinas del mismo noble metal— así lo proclaman. Es lógico, pues, que el paso de palio refuerce ese mensaje catequético de fuerte impacto visual y devocional. La escena representada en el palio es también atemporal, o al menos ambivalente.

Es cierto que las Imágenes Sagradas muestran expresión de dolor, pero son también trasunto del triun-



fo de Jesús, que es triunfo de la humanidad entera —colocada ahora en trono de gloria y bajo palio—, representada en sus más fieles discípulos, comenzado por su Madre y siguiendo por Juan y Magdalena.

Los colores de los tejidos de las piezas principales del paso son, en este sentido, muy significativos. Burdeos en palio y faldones. Color del vino y de la alegría, de la sangre y de la salvación. El color rojo es símbolo de vida: la vida dispensada en abundancia por Cristo crucificado y resucitado. Negro en el manto de la Virgen, como testimonio de la escena de dolor tras la muerte en la cruz. Por eso, en nuestra tierra, los pasos de palio son expresión de la Resurrección.

La representación de la Virgen María con San Juan es ya habitual en nuestra Hermandad desde hace casi siete años, y desde que se incluyó a María como Titular ya se pensó en proporcionarle la compañía del Hijo de Zebedeo. Iconográficamente esta asociación de imágenes se entiende posterior a la escena del calvario —esa palabra en la que Cristo entrega a Juan por hijo a María y a María por madre del discípulo (Jn 19, 26-27)—, al descendimiento y al entierro en el sepulcro, y se suele denominar la “sagrada conversación”, entendiéndola por ella el diálogo entre María y Juan —madre e hijo ya— a modo de mutua consolación.

Cuando a esta asociación de imágenes se añaden otras, como las Santas Mujeres (en nuestro caso, concretamente, María Magdalena), suele llamarse a la escena el Duelo, es decir, el acompaña-

miento lloroso del cortejo fúnebre. De esto ha quedado el manto negro —de momento, liso— que cubre a la Virgen; color, por otro lado, propio de la Hermandad al ser negra la indumentaria nazarena y ser práctica muy común que las imágenes de vestir luzcan en su ajuar alguna prenda del color del hábito de los hermanos.

Ahora bien, la presencia de Juan y Magdalena, preferidos del Maestro y testigos excepcionales de la Resurrección —signo asimismo de la transmisión de la Buena Noticia a todos, hombres y mujeres—, nos permite acentuar el simbolismo de triunfo y de testimonio, tan acorde con ese carácter más festivo y desbordante que tienen en nuestra tierra andaluza los pasos de palio, incluso los denominados de silencio. No se olvide que el verbo *consolatus sum* implica ahuyentar la soledad, con un abanico semántico que incluye consolar, reconfortar y alegrar.

Esta ambivalencia —derrota y triunfo, muerte y vida— es propia del *kerygma* (por extenso en Hch 2, 14-39): “A Jesús Nazareno, hombre a quien Dios acreditó entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros lo matasteis clavándole en cruz. A este Jesús Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos. Y, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido... Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados”.

Juan es un testigo cualificado y su Evangelio, como los otros tres, se escriben desde el final, desde la Resurrección, que da sentido pleno a la vida de Jesús. Es el testigo de la muerte en cruz del Maestro. Así se expresa ante la escena de la lanzada: “El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis” (Jn 19, 35). Y, ya en los relatos de la Resurrección —él fue el primero de los Apóstoles en llegar al sepulcro vacío—, lo repite en otras dos ocasiones: “Éstas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Jn 20, 31); y “Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero” (Jn 21, 24).

El mismo “Hijo del Trueno” cuenta a Magdalena entre los seguidores de Cristo que se mantuvieron firmes en primera línea: “Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena” (Jn 19, 25); y relata



cómo reconoció a Jesús Resucitado cuando Él la llamó por su nombre y le encargó: “ve a mis hermanos y diles: subo a mi Padre, a mi Dios y a vuestro Dios” (Jn 20, 17). Ella recibió el primer encargo de anunciar la Resurrección. Cristo crucificado es ahora Cristo resucitado. Ya no sangran sus llagas; Magdalena es testigo —primer y cualificado testigo— y completa, con el encargo de Jesús, el contenido del *kerygma*. Ella, siempre fiel en el grupo de discípulos, junto a Juan, está presente desde la vida pública del Maestro hasta las primeras comunidades cristianas. Ella también significa el engarce entre muerte y resurrección.

Estamos, consiguientemente, ante la última etapa de la representación dolorosa de María, posterior incluso a su soledad. Por eso, las tres imágenes en la calle nos interpelan; su mensaje es una invitación, como ellos, a seguirle, una invitación a que, sin reservas, tomemos a María como Madre, una invitación al anuncio de la Buena Noticia. Por eso también se presentan en paso de palio, que es un trasunto de la gloria. En este sentido, con una fuerte carga catequética y una interpe-lación directa a los fieles, podemos hablar en este paso, no del duelo ni del pésame, sino del Testimonio.

OFRENDA DE LA NATURALEZA

Un paso de palio presenta numerosos elementos que realzan la figura de María. Son ingredientes de una

devoción que se toman ofrendas. Ofrendas directas, a menudo sencillas y percederas. Ofrendas renovables, de un año a otro, como son las joyas y, más genuinamente, las flores y la cera. Lo mejor de la naturaleza se ofrece a la Madre. ¿Acaso no se busca la cera más pura y las flores más frescas y fragantes? Es como si la Naturaleza entera —lo vivo y lo inerte—, en sus reinos animal y vegetal, pero también mineral, se pusiera a sus plantas para rendirle pleitesía.

También el arte se funda en la Naturaleza, y no sólo en sus formas. El arte obra el milagro de transformar materiales naturales en caprichosos artificios. Incluso el Barroco, con toda su pompa y teatralidad, se inspira en la Naturaleza, la busca, la moldea, la somete a sus gustos y obsesiones... y la ofrece transmutada para deleite de las gentes. Un paso de palio, no hace falta decirlo, es una construcción barroca, construcción en el sentido más estricto de templo, una arquitectura, efímera si se quiere, funcional y móvil, al servicio de un discurso religioso, cuyo lenguaje todos —emisores y receptores— entienden.

Por más enmascarados que estén, los materiales son también esa ofrenda de la Naturaleza, una loa de la Creación. Materia mineral —el metal—, animal —el carey— y vegetal —la madera— unen sus cualidades en aras de la belleza. Madera de pino en las estructuras de las piezas, metal plateado y veteado carey en los revestimientos. Para los detalles más delicados

de la estructura se usa, en cambio, la madera de cedro, el noble material en el que también está tallada la bendita imagen de la Consolación.

Los materiales son, por tanto, una ofrenda para la Madre de Dios. Lo distintivo de este paso de palio es la utilización del carey, pieza que raramente se observa en la estética cofrade. Y, cuando aparece, suele ocurrir en pasos de Cristo, particularmente en elementos muy señalados, como puede ser la cruz de un Nazareno o la urna de un Yacente. Históricamente, el uso del carey —considerado un material noble, de gran plasticidad y belleza— se inscribe en el preciosismo que se fue adueñando de la iconografía relativa a la Pasión de Cristo. Aparece casi en términos de joya, lo que imprime un carácter muy especial a las piezas antiguas que presentan este material.

En similares términos irrumpe complementando la orfebrería del paso de Nuestra Madre y Señora de la Consolación, lo que refuerza más, si cabe, su carácter de joyero para contener a la Madre de Dios. En este sentido, su uso aquí denota un estrecho paralelismo con su presencia en urnas funerarias. Pero aún hay más, las cualidades intrínsecas de este material —caparazón de un quelonio— acentúan ciertas características presentes ya en la concepción de este paso de palio; la firmeza subrayada por la dureza del material, la irradiación de luz que propicia todo material traslúcido, el contraste de colores —especialmente negruzcos y rojizos en caprichoso veteado— propio de los colores de las piezas textiles de este paso y, en general, su maleabilidad y suavidad de su tacto.

El uso del carey es todo un acierto en el diseño de Dubé de Luque. Ya lo anticipó, pasando prácticamente inadvertido entonces para los hermanos, en el diseño de los ciriales del Santo Crucifijo. Hoy esas seis joyas de la orfebrería ceriferaria pasarán, con buen criterio, al cortejo litúrgico de la Reina de Consolación. Por otra parte, el contraste en el paso de palio entre el carey y la plata —dolor y gloria— encaja perfectamente con la línea seguida, bajo diseño del mismo artista, en el paso de Cristo, en ese caso entre la caoba y la plata —muerte y vida—. Simbólicamente representan también el carey y la plata lo masculino y lo femenino,

que se funden en el pueblo de Dios, en el seguimiento de Cristo, tal y como se representa en este paso.

El movimiento propio del paso de palio, junto a la profusión de luces, arrancará al carey, a buen seguro, destellos vivos pero matizados, contrastando con los más fulgurantes que despedirá la plata con la que se abraza. Y un detalle más no debe pasar inadvertido. El carey natural, a causa de la protección especial de diversas especies de tortugas, no existe hoy en el mercado. A nadie se le oculta esta realidad. Sin embargo, se ha elegido para la ocasión el carey vegetal de mayor calidad, como bien se puede apreciar en su textura y maleabilidad. Ahora bien, por donación generosa de uno de los artistas que participa en la confección de las piezas del paso, un trozo de carey natural, antiguo, figurará en él y lo hará seguramente en la pieza que tenga un contacto directo con la bendita imagen de María.

TRASUNTO DE LA GLORIA

La crestería, elemento hoy cada vez más extendido en los pasos de palio, le confiere una elegancia especial. De ahí su notable presencia en hermandades de silencio. Es, desde luego, un elemento funcional: la estructura que sirve de borde al bastidor del techo del palio y desde la que cuelgan las caídas del palio. En este sentido, refuerza ornamentalmente los perfiles del bastidor del palio, con una fuerte impronta arquitectónica.

Ciertamente, la conjunción entre respiraderos, varales y crestería, sobre todo cuando todas estas piezas se presentan en orfebrería, nos remiten a la mejor tradición de la arquitectura efímera, presente en las solemnes funciones religiosas del pasado de nuestro país. En este sentido, un paso —en concreto, el paso de palio de la Dolorosa de Consolación— es una especie de retablo con cuatro caras (de bulto redondo), un altar ambulante con estructura arquitectónica. La crestería cobra entonces el valor de remate abovedado.

Se compone de un friso de 12 cm. de grosor, dispuesto en línea recta, que se quiebra justo encima del centro de la caída delantera y trasera, formando un semicírculo que se eleva en más de 30 cm. sobre el borde



superior del friso. Toda la crestería, labrada con motivos vegetales de pro genie plateresca, se presenta en color



plateado, con carey como fondo, en el curioso contraste que domina toda la estética de este paso de palio, acentuando la idea de triunfo sobre la muerte.

Superpuestos al friso —dos en la delantera y la trasera, y cinco en cada una de las caídas laterales— aparecen catorce tondos de pequeño tamaño con cabezas alusivas a los hijos de Jacob —Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón, Isacar, Dan, Gad, Aser, Neftalí, José y Benjamín—, esto es, a las doce tribus de Israel, mientras que los dos restantes —los centrales de ambos costados— presentan las cruces de Jerusalén. Bien es sabido que la simbología más extendida de los varales es la representación del colegio apostólico —que en nuestra Hermandad figura ya, por cierto, en el canastillo del paso del Santo Crucifijo—, síntesis de los seguidores de Jesús que, históricamente, entroncan con las doce tribus del Pueblo Elegido. La Consolación de María es un atributo más de su mediación, pues la auténtica Consolación corresponde a Dios, como reza en el Antiguo Testamento: “Yahveh ha consolado a su pueblo y de sus pobres se ha compadecido” (Is 49, 13). En las representaciones de estas cabezas, todas ellas plétoricas de expresión y vigor, se simboliza, pues, ese entronque del Nuevo con el Antiguo Testamento.

Además de los dos semicírculos mencionados y los catorce tondos, la horizontalidad de este friso elevado se ve quebrada por doce artísticos remates o acroteras —en recuerdo de las piezas que ornaban los vértices de los frontones de los templos grecolatinos—, que coronan los varales, y por las airosas figuras animales de las esquinas.

Las cruces de Jerusalén —emblema usado en el escudo de la Hermandad, por corresponder a la provincia franciscana de Granada la custodia de los Santos Lugares— refuerzan asimismo esa relación entre lo viejo y lo nuevo. Roma, y en general la ciudad cristiana (incluida Granada), fueron consideradas como una “Nueva Jerusalén”. Prima lo nuevo, sin olvidar lo antiguo. Así ocurre también con arraigadas devociones a Cristo y a María, en los cuatro escudos heráldicos de las esquinas,

correspondientes a un papa, una reina y dos arzobispos. Tales escudos salpican el recuerdo del pueblo judío —las doce tribus de Israel—, pues en Cristo no hay diferencia entre

judíos y gentiles, asegurando, en última instancia, la unidad de la historia de la salvación.

Figuras simbólicas, relacionadas con el Apóstol Juan por la elevación de sus escritos, cuatro águilas coronadas en señal de triunfo marcan los cuatro ángulos de la crestería, en un vistoso contraste entre oro y plata. Plata en las figuras aladas, oro en las coronas y en la heráldica. Los elementos heráldicos han quedado minimizados en este paso de palio, para no distraer la atención del fiel; aún así se hacen presentes, como testimonios de la historia de esta centenaria corporación, que tanto ha cultivado en los últimos años el estudio de sus raíces históricas.

En este caso —heráldica de la crestería— se ha optado por escudos personales, es decir, se recogen las armas de personajes insignes que, por un motivo u otro —todos ellos destacados—, han tenido relación con la Hermandad Sacramental del Stmo. Cristo de San Agustín y, de modo particular, con la devoción a la Virgen de la Consolación.

Las armas de fray Alonso Bernardo de los Ríos y Guzmán, arzobispo de Granada entre 1677 y 1692, nos remiten a la fundación y aprobación de la Hermandad del Cristo de San Agustín en 1680, pero también, poco antes, de la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación en el convento Casa Grande de los franciscanos observantes de Granada. Con origen en la iniciativa de los gallegos residentes en la ciudad, esta corporación se fundó en 1677 y gozó desde el año siguiente de la aprobación arzobispal. Han pasado, pues, 330 años desde que este arzobispo trinitario, nacido en Córdoba, autorizase esta devoción mariana franciscana, que ha revivido con el tiempo en nuestra Hermandad.

La reina Isabel II de Borbón tuvo una relación estrecha con la Hermandad del Cristo de San Agustín, a la que contó entre sus muchas y arraigadas devociones. Se ha optado por el escudo real simplificado de los Borbones: castillos, leones, la granada y al centro el escudo dinástico, todo ello rodeado por el collar del toisón y timbrado con corona. Asentada ya en el trono

de España, esta reina concedió a nuestra corporación el título de Real en 1844 y, años más tarde, tuvo a bien incluir una oración ante el Santo Crucifijo en su visita a Granada. Fue el 13 de octubre de 1862. El día de S. Silvestre de ese mismo año una real orden la proclamaba protectora y hermana mayor perpetua de la Hermandad del Stmo. Cristo de San Agustín.

En aquellos tiempos de auge, y aprovechando el apoyo regio y los contactos en la corte, se elevaron peticiones a Roma para obtener indulgencias a favor de la Hermandad y de su rama femenina, la Asociación de Señoras del Stmo. Cristo de San Agustín. Las gestiones vieron su fruto en la concesión de sendas bulas, conteniendo ciertas gracias espirituales, promulgadas por S.S. Pío IX en 27 de febrero de 1863 —hace 145 años—. Por este motivo figura el escudo pontificio del célebre Papa “Pío Nono” —centrado por sus apellidos: el león de oro coronado sobre fondo azul de los Mastai y las barras rojas y plateadas de los Ferretti—, a quien debemos también la declaración de la Inmaculada Concepción de María como Dogma de la Iglesia. Por cierto, hace diez años que la entrañable insignia del Simpecado figura en la estación de penitencia de nuestra Hermandad y veinte que se iniciaron cultos marianos, recién revitalizada la Hermandad, precisamente en la festividad de la Inmaculada Concepción, ambos hechos mucho antes, por tanto, de la incorporación al cortejo de nuestra Titular Mariana.

El último de los escudos —a cuyo pie figura el significativo lema *Veritas in caritate*, “la verdad en el amor”, tomado de la Carta a los Efesios— nos resulta más cercano en el tiempo y muy familiar en nuestras vivencias. Nos remite concretamente al 19 de enero de 1991, fecha en que la bendita imagen de Ntra. Madre y Señora de la Consolación fue solemnemente bendecida —y colocada sobre sus sienes una corona de Reina— en su sede canónica de la iglesia conventual del Sto. Ángel Custodio. Fue protagonista indiscutible de esta memorable jornada D. Fernando Sebastián Aguilar, entonces Arzobispo Coadjutor de la Diócesis de Granada (lo fue entre 1988 y 1993). Desde 1993 y hasta hace sólo unos meses ha ocupado la sede de Pamplona-Tudela, de la que ahora es Emérito. El profundo marianismo de este claretiano, oriundo de Calatayud, le llevó a dirigir durante algún tiempo la revista *Ephemerides Mariologicae*.

Un tercer arzobispo, D. Salvador José de Reyes, estuvo tan ligado a la Hermandad, que la presidió durante una docena de años (1852-64). No figura en el paso su heráldica, pero su cruz pectoral —ofrecida al Cristo de San Agustín— forma parte del ajuar de la



bendita imagen dolorosa de la Consolación.

El efecto de aliviar la dureza de líneas y perfiles, en fin, se consigue en la crestería con los variados remates del friso —ya aludidos— y el discretamente curvo recorte de las caídas. Aunque el efecto visual pueda parecer otro, se trata de un palio de cajón, cuyo movimiento queda muy atenuado por la presencia de corbatas, aunque suavemente ondulado por el corte de las caídas. Un efecto plástico que, sin duda, transmitirá en la calle los valores propios de la idiosincrasia de nuestra Hermandad. El palio es siempre uno de los fundamentos para la personalidad de un paso de Virgen.

PAÑO HERÁLDICO

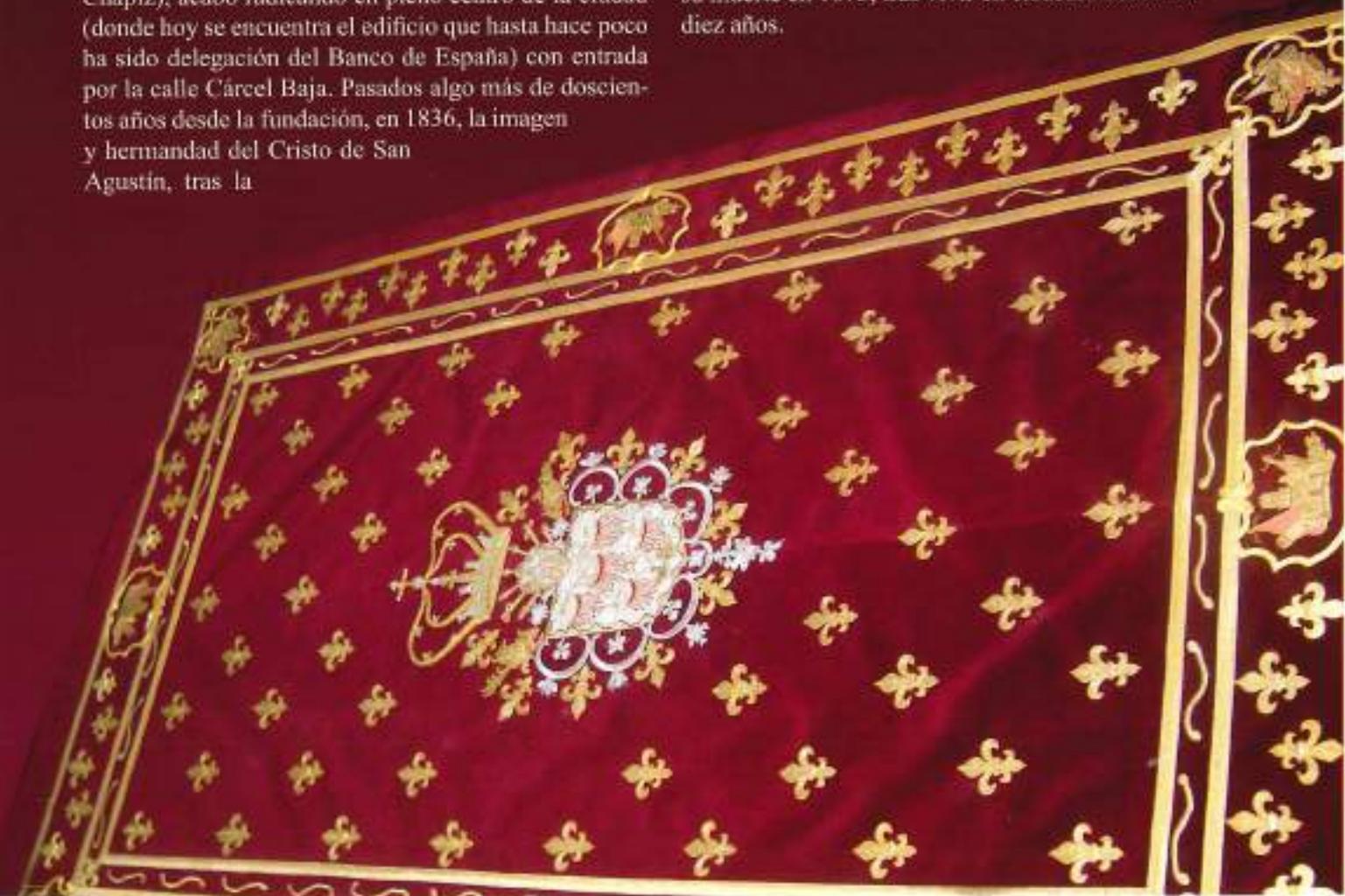
Se mencionaba antes la estructura marcadamente arquitectónica de los pasos de palio rematados por crestería. Pues bien, Dubé de Luque ha querido quebrar esa rotundidad de líneas mediante la introducción de corbatas superpuestas a cada uno de los doce

varales, además de otras cuatro en delantera y trasera. Estas piezas parcamente bordadas —en concreto con flores de lis, símbolo heráldico característico de hermandades tildadas de reales— enmascaran el tramo superior de cada varal, en un juego muy barroco que busca dotar de mayor etereidad el conjunto del palio, como símbolo de la gloria celestial. De este modo, las corbatas, a la par que imprimen mayor seriedad a un palio de cajón como éste, contribuyen a reforzar esa división de planos —celestial, eclesial y terrenal—, que se desprende del concepto y diseño del paso de palio de Consolación. Las flores de lis —en este caso logradas a base de la yuxtaposición de pequeñas y primorosas piezas vegetales—, nos remiten al lirio, con su doble significación regia y pasionista, muy del gusto de la Hermandad del Cristo de San Agustín. El lirio es flor de Pasión y la flor de lis es signo de realeza. Por este motivo, entre otros, la Hermandad ha optado por un techo de palio exornado también con flores de lis. Ciento veintiséis en total: 62 en el paño central y las restantes en la cenefa.

En el año 1626 se fundaba en Granada el convento del Santo Ángel Custodio que, con pasajera vocación realejeña y albaicinerana (pues se ubicó muy provisionalmente en el Campo del Príncipe y en la cuesta del Chapiz), acabó radicando en pleno centro de la ciudad (donde hoy se encuentra el edificio que hasta hace poco ha sido delegación del Banco de España) con entrada por la calle Cárcel Baja. Pasados algo más de doscientos años desde la fundación, en 1836, la imagen y hermandad del Cristo de San Agustín, tras la

Desamortización de Mendizábal, llegaba a ese convento de clarisas franciscanas. Hoy continúa residiendo en él, si bien en su sede más moderna de la calle San Antón. La vinculación con estas religiosas es, pues, antigua, entrañable y estrecha. Así se explica la decisión de ostentarla en pieza tan destacada como es el techo del palio de la Virgen de la Consolación. Ciertamente, se trata de la restauración y pasado de un paño heráldico del siglo XVII, que utiliza la Hermandad desde hace años, y que nos remite a los orígenes fundacionales del convento de nuestras queridas clarisas.

Fue la fundadora sor María de las Llagas, hija del marqués de Camarasa y nieta del marqués de Estepa, esto es, pertenecía a la poderosa nobleza castellana. Su paño heráldico, empero, no recoge los motivos propios del escudo de armas de los Cobos, ya que nuestra religiosa era descendiente del célebre secretario de Carlos V, don Francisco de los Cobos, sino las llagas que tomó por nombre en su profesión religiosa. La monja se llamó en el siglo María de los Cobos y Centurión y había nacido el Miércoles de Ceniza de 1606. Transcurrió su vida religiosa entre Estepa, donde profesó en el convento protegido por su familia materna, y Granada, a donde llegó en 1626 para fundar el convento del Sto. Ángel Custodio. Fue superiora desde 1630 hasta su muerte en 1675, tras vivir en clausura desde los diez años.





Imbuida de la mentalidad nobiliaria —y la fascinación que de ella se derivaba en aquella época—, sor María de las Llagas traía a Granada un paño a modo de tapiz o repostero, pues en la restauración se ha apreciado que el bordado estuvo originariamente sobre una tela de color granate, antes de ser pasada a la negra que se mantuvo, aunque muy deteriorada, hasta nuestros días. El paño contaba con emblemas caballerescos, sí,

pero primaba el emblema ligado a su profesión religiosa. Ciertamente, el motivo central es un jeroglífico “a lo divino” con su nombre de profesión: corazón doloroso de María y llagas de Nuestro Señor. Corazón y llagas seguramente las hicieron las monjas para añadirlo, ya con más propiedad y sentido religioso, al paño heráldico que trajo la fundadora.

Y es que su vocación religiosa se impuso a la fuerza del linaje, incluso cuando, tras la muerte de sus dos hermanos varones (Francisco y Juan), sor María quedaba heredera del marquesado de Camarasa y del mayorazgo familiar. De nada sirvió el deseo de su padre, Diego de los Cobos Guzmán y Luna, tercer marqués de Camarasa, de que abandonase la vida consagrada (incluso con permiso papal que obtuvo hacia 1643), acabando por dejar su herencia para el convento. No extraña, por tanto, que en su biografía se le dé a nuestra monja el título de marquesa de Camarasa. Le correspondía el título a la muerte de su padre (1645), aunque

finalmente, mediando pleito, marquesado y herencia pasaron a un primo segundo suyo, que ya era conde de Rivadavia, de nombre Manuel de los Cobos Manrique de Mendoza Sarmiento y Luna. Éste y sor María eran ambos bisnietos del primer marqués de Camarasa, Diego de los Cobos Mendoza y Sarmiento, quien realmente había obtenido el título sobre el señorío de su esposa, Francisca Luisa de Luna.

Más comprensiva había sido con sor María de las Llagas su madre, Ana Fernández de Córdoba y Centurión, hija del marqués de Estepa. Mas Ana había muerto en 1620, justamente el día que profesaba su hija, que entonces contaba tan sólo 14 años. Influyó en su vocación el fervor de su devota tía, sor María de Santa Clara, veintitrés años mayor que ella. Fue ésta la primera abadesa del Ángel Custodio de Granada, al no reunir su sobrina la edad necesaria para serlo; a la muerte de sor María de Santa Clara ocupó el cargo, todavía pese a su juventud, su sobrina sor María de las Llagas, a la que, sin embargo, hay que considerar la fundadora, pues, pese a la aversión paterna hacia su vocación, el marqués se declaró patrón del convento y allegó los medios que necesitaba la fundación granadina, para que su hija “gozase las prerrogativas de Madre y no se quedase con sólo el título de hija”. Fueron decisivos los veinte mil ducados de juro procedentes de la legítima de su difunta madre.

Cuenta la crónica que el marqués vivió “siempre muy retirado de su hija”. No extraña que entre esto y la firme e irreductible vocación de la religiosa, “haciendo más aprecio de los timbres de su profesión religiosa, que de los clarísimos blasones de su sangre, dispuso se colocasen en los escudos que adornan las entradas del templo las armas de la Religión Seráfica, excluyendo las de su excelentísimo linaje”. Y con estoica paciencia —según el cronista— aceptó la pérdida de la herencia a favor de su primo: “En buena hora posean sus terrenos bienes y sean Grandes, que yo nada soy, y menos que la escoria de la tierra; y como no me falte Dios, todo me sobra”. Aún así, concluye la crónica, “conservó siempre una nativa majestad, desnuda de elevación, y aun en los ejercicios más humildes resplandecía aquel oculto señorío”. Justo es que se conserve su memoria en el palio de la Virgen de Consolación, advocación mariana que las monjas tuvieron siempre como “abadesa”; máxime cuando las religiosas del Ángel Custodio son desde el 26 de octubre de 1990 —justamente un mes antes de que la sagrada imagen de Consolación llegase a Granada— su camareras perpetuas, figurando asimismo como sus madrinas de bendición.

Éste es el centro del techo de palio: sobre tisú de plata se recortan las cinco llagas bordadas en seda y orladas por el cordón franciscano, en este caso dorado, con cuatro nudos y flecos. Los tres nudos habituales en el cordón franciscano simbolizan los votos de pobreza, obediencia y castidad; cuando son cuatro, como observamos en las imágenes de S. Francisco y Sta. Clara del presbiterio de la iglesia conventual del Ángel Custodio, el cuarto denota jerarquía. Es una exaltación de la piedad personal de la religiosa y de la orden franciscana en la que profesó, dado el profundo significado que para ésta tiene la representación de las cinco llagas de Jesucristo, compartidas por S. Francisco en el episodio de la estigmatización. Sobre las llagas, el corazón de María —rojo y oro—, con su anagrama mariano en cordón de plata; salen del corazón, en abanico, siete puñales dorados, en recuerdo de los dolores de María. Es evidente que Sor María de las Llagas profesaba una arraigada devoción a la Pasión de Jesús y a la con-pasión de María, como lo revelan los motivos de las llagas sangrantes y del corazón traspasado. Remata el conjunto una corona real, bordada en oro y sedas. Ahora bien, alrededor de este centro se sitúan diversos elementos decorativos, piezas en oro y plata en forma de media luna, de flores o de otros motivos vegetales.

Dos motivos heráldicos nos remiten al prestigio social de su linaje. Uno de ellos, que se repite en dos ocasiones, es la mitra y el báculo, atributos episcopales, en los que aparecen dos lunas entrelazadas (en alusión al apellido Luna, propio de la familia y origen

del marquesado de Camarasa), que deben relacionarse con la presencia de dignatarios eclesiásticos en la familia. El otro elemento, repetido hasta ocho veces, es de carácter militar, la primigenia función de la nobleza. Se trata de artísticos trofeos bordados en oro y sedas, que se encuentran distribuidos por la cenefa del techo de palio, contenidos en sencillas mandorlas, cuatro en las esquinas y las otras cuatro en el centro de cada uno de los lados del rectángulo del palio.

Cuatro de estos trofeos están centrados por leones y los otros cuatro, por castillos. Es una alusión a los reinos de Castilla y de León, a cuya Corona sirvió durante siglos la familia de los marqueses de Camarasa y sus antepasados. Leones y castillos, sin embargo, se hallan enmascarados por diversidad de elementos superpuestos, relativos todos ellos a la vida de las armas: cañones, escudos, alabardas, banderas... un elenco de motivos característicos de esa exaltación militar tan propia en la nobleza castellana de la época.

De cada uno de los lados del bastidor, y formando ángulo recto, cuelgan las originales caídas de este palio. Lo son por varios motivos. El primero de ellos es sin duda la parquedad de medidas. Las caídas de Consolación están concebidas a modo de dosel o baldaquino, lo que imprime al conjunto un sabor de palio antiguo, pues así se nos aparecen en dibujos y noticias históricas, palios fijos como los de la granadina Virgen de la Concepción, o la del Rosario; en el caso de la Consolación —del convento de franciscanos Casa Grande—, para su procesión de Semana Santa,



se constata un palio de terciopelo negro, sostenido por ocho varas que portan otros tantos hermanos, hace al menos 325 años.

No mucho más que un dosel, por tanto, el palio actual, que rodea el rectángulo del paso, como símbolo de majestad, que en nuestro caso, por el color, tiene también connotaciones eucarísticas. Es un testimonio sencillo de la condición Sacramental de la Hermandad del Stmo. Cristo de San Agustín, sin olvidar, por otro lado, que el origen de este enser, que es el palio, se liga al Santísimo Sacramento, que por su altísima dignidad requiere en procesiones —tanto claustrales como callejeras— de la presencia de este signo de distinción.

Las sencillas caídas del palio, por tanto, cuelgan del friso de la crestería, como si de un dosel se tratase. Su bordado en oro, barroco, es sencillo, de corte vegetal con caprichosos roleos, flores y hojas de acanto, que guardan simetría en el marco de cada paño bordado. Se remata por abajo el dosel, con apariencia de dieciséis caídas por el ya indicado recorte ondulado del borde inferior de este palio de cajón, por una franja de encaje de la que pende el fleco de canutillo en todo su perímetro. Un fleco sencillo, con escasamente diez centímetros de vuelo, orlado de trecho en trecho (dos en cada falsa caída; treinta y dos en total) por borlones de camaraña de tipo catedralicio, también en oro, que le dan originalidad y movimiento. Sin duda que estos elementos ornamentales se realzarán en la calle con el andar del costalero.

TRONO PARA UNA REINA

La peana es un elemento tan funcional como bello. Más ancha que de costumbre, para albergar más imágenes, ella es un escabel de santidad. Cincuenta centímetros de altura le bastan. Sobre ella va la escena mal llamada del Duelo, que es anuncio de la Resurrección. El diseño de la peana es sencillo, formado por cinco paños rectangulares; más estrechos los extremos y el central que los intermedios. Estos paños presentan follaje de corte plateresco, con sendos frisos arriba y abajo, y con artísticos remates en el paño central y en los extremos; todo ello en orfebrería. Lo más destacable, empero, es la sobrepeana, un peldaño superpuesto en el centro de la pieza, lugar donde quedará fijada la bendita imagen de la Virgen de Consolación.

Entre respiraderos y palio se abre un espacio muy emotivo, por albergar las imágenes y las ofrendas de los fieles, hermanos y hermanas. Es el lugar para la cera y para la flor; ese homenaje de la naturaleza ya señala-

do. El interior del paso, cubierto, es una especie de cámara sagrada, un espacio casi doméstico —como ya han señalado algunos estudiosos del paso de palio—, intimista, acorde al gusto estético granadino, aunque abierto a la veneración de los fieles. El rectángulo que delimitan los doce varales se constituye en lugar sagrado, en una fiesta para los sentidos, con estímulos visuales —colores, llamas, joyas, objetos y brillos—, auditivos —crepitar de la cera, crujir de la madera, roce del fleco y de la plata— y olfativos —olor de las flores y del incienso—. Los varales acotan el lugar permitiendo, es más, invitando a la contemplación de su interior, indudable foco de atracción de las miradas. Cumplen los varales, salvando las distancias, un papel similar a los pilares y arcos de la girola de la catedral granadina, que invitan a la contemplación y adoración del misterio eucarístico que centra la capilla mayor.

Tiene el paso de palio, por tanto, esa disposición de lugar doméstico, dominado por un auténtico *horror vacui*, pero donde todos los elementos se presentan con equilibrada medida y aún con naturalidad, reforzando los misterios dolorosos de la Virgen María, sin embarazar la contemplación de las imágenes sagradas.

Delante de la peana, agrupadas sus piezas en dos paños separados por el centro, se dispone la candelera plateada. Setenta y cuatro candeleros, alineados en siete tandas, de altura creciente, desde el borde anterior de la mesa hasta la peana, sostienen la ofrenda de cera blanca de la mayor pureza. Los candeleros responden a la estructura tradicional de basa triangular, fuste con nudos y taza con casquillo para sostener el cirio. Sencilla y elegante a la vez, es de impronta barroca, por lo quebrado de su fuste y la decoración de follaje vegetal de su superficie, dominando en la candelera su funcionalidad y buscando, con ciertos aires platerescos en la minuciosidad de formas y acabado, la unidad de





estilo con todos los elementos del paso. Catorce candeleros se disponen en la primera fila y seis, cuyas velas ostentarán miniaturas pintadas al óleo —entre ellas las clásicas “marías”— en la séptima y última.

Los costados del paso son el lugar propio de las

jarras. Son seis y se reparten —tres a cada lado— en los espacios que determinan los cuatro primeros varaes. Su tamaño es también creciente desde el primer espacio entre varaes hasta el que marca el centro exacto del costero. Dubé de Luque nos ofrece en el dibujo de estas jarras, también plateadas, un diseño solemne, en forma de ánfora, dominado por el estilo Imperio y con inclusión de elementos exóticos, como son el trípode en que se apoya —tres curvados pies, enlazados a modo de haz por un anillo—, las conchas o veneras, las hojas de acanto y las asas circulares, en forma de aldaba de labrada superficie. Ese orientalismo —generalmente de corte egipcio— propio del estilo Imperio queda patente en estas piezas que sostienen el exorno floral del paso. La progenie barroca de su decoración vegetal y los angelillos completamente de bulto, dispuestos en los laterales de cada jarra —que recogen la tradición de los *puti* de época clásica y renacentista—, introducen un aire más occidental. De este modo, lo oriental y lo occidental —pilares de la historia granadina— se dan simbólicamente la mano en estas jarras.

Seis de ellas, de tamaño minúsculo y acabado de miniatura, se disponen en la delantera del paso para contener un simple manojo de flores que alegre la visión frontal de las imágenes. El argot cofrade les da el delicado nombre de violeteras. Exquisitas rosas, principalmente, exornarán a Nuestra Madre y Señora de la Consolación en su estación de penitencia.

Para iluminar la parte trasera del paso y hacer contrastar cromáticamente el brillo metálico de la pla-

ta con el asedado tacto del negro terciopelo del manto —de nuevo triunfo sobre muerte—, se disponen los faroles de cola. Dos de ellos son monumentales, uno a cada lado, situados en el último espacio entre varaes de cada costero. El farol es la iluminación propia de este sector del paso en hermandades de negro, como la del Santo Crucifijo de San Agustín. Además, diversos elementos, como la corona que los remata, los seis ángeles mancebos que rodean el fanal de luz y los dos angelillos alados de su basa, entroncan directamente con la estética del paso de Cristo de la Hermandad.

Dos elementos llaman la atención de estos artísticos faroles de orfebrería plateada; dos elementos que, juntos, determinan la presencia de tres puntos de luz en cada pieza. En primer lugar, la clásica concepción del fanal, de seis lados, con esos ángeles mancebos sobre ménsulas en sus seis pilastras de sostén, que rematan en un primoroso friso horizontal, ondulado en su centro, elevándose de forma semicircular, para sostener encima la media naranja calada, que permite la oxigenación del aire del interior del fanal, y timbrada con corona; este bello friso es una réplica a pequeña escala del que se presenta rematando el palio, lo que acentúa su unidad de estilo.

En segundo lugar, los dos brazos curvilíneos, de formas vegetales, que parten del fuste del farol y que, casi cerrando el círculo de sus enroscados tallos, sostienen sendas tulipas. Domina en este elemento añadido el recargamiento barroco y son un recuerdo de los brazos de cola, en forma de arbotante de retorcidas formas y acompasado cimbreo, habituales en la mayor parte de los pasos de palio. La decoración vegetal se halla en todo el conjunto del farol. Éste se concibe —por la presencia de ángeles y arcángeles— con una dimensión netamente escultórica. Apoya sobre basa hexagonal —siguiendo la misma traza del fanal— con detallista decoración plateresca.

A ambos lados de cada uno de estos grandes faroles con tulipas se disponen otros dos faroles del mismo diseño pero más pequeños, uno en el espacio entre los varaes cuarto y quinto de cada lado y el otro en el extremo trasero, descolgándose, como es habitual en los pasos de palio, desde un tallo sobre la caída del manto, de forma que el andar costalero le imprima un gracioso movimiento. De este modo, la trasera se ilumina mejor, con cinco puntos de luz en cada lado: tres faroles y dos tulipas, formando una composición piramidal de especial belleza.

Delimitan el perímetro del paso de palio los doce varaes. Son éstos elementos definitorios del con-

junto. Los análisis y ensayos sobre esa "máquina de la belleza" (como la definiría nuestro entrañable P. Iniesta) subrayan continuamente el profundo simbolismo de esta pieza y de su número. Me quedo con dos imágenes comparativas, una de corte naturalista, la otra más teológica.

Si el paso de palio es un oasis de sosiego donde se manifiesta a María con todas sus virtudes, entre ellas la de Consuelo de los Afligidos, los varales son los troncos de las palmeras cuyas hojas (entrelazadas y cimbreantes) —es decir, el palio— cobijan delicadamente la escena. Si el paso de palio es igualmente una representación de la Iglesia, que entroniza a la Madre de los cristianos, pero también a algunos de sus "hijos" (Juan, Magdalena), los varales son los pilares que sustentan el edificio de la gran familia cristiana, es decir, el colegio apostólico, fundamento del cristianismo.

Ambas figuras, empero, insisten en la misma idea. Tronco y pilar, el varal es un elemento de sustentación, que por milagro del arte se convierte en pieza grácil, casi etérea, pero sin perder su valor sustentante. Éste, en una excelente muestra de la mentalidad barroca, queda como disfrazado por la belleza de las formas. El diseñador ha jugado, en nuestro caso, con esas significaciones y con la tensión —nada violenta— entre mundo y cielo, muerte y gloria, que domina el paso de palio en su conjunto. Por eso, el tramo inferior del varal, más cerca de lo mundano, combina carey y plata, mientras que ésta domina en su sector superior, como tránsito hacia la gloria.

Lo que en origen podía equivaler a una columna, se ha convertido prácticamente en un balaustre, donde la pericia del orfebre juega con tramos troncocónicos, con nudos poligonales, segmentos cilíndricos y formas más complejas. Estos esbeltos varales, que alcanzan los 2,80 m. de altura, son una sucesión de piezas en las que el Renacimiento y el Imperio —muy apropiadas sus formas rococó, clásicas y orientales a las arquitectura efímera y al mobiliario—, siempre con un toque neobarroco, han dejado su huella: basa cuadrangular con aristas achaflanadas, fuste troncocónico invertido, nudo con asas y macolla de líneas rectas y planta octogonal (hasta aquí llega la presencia del carey); *candelieri* de flamígero perfil, con base de follaje y fuste acanalado, nudo y segmento cilíndrico (enmascarado por las corbatas de bordado terciopelo), con un capitel ligeramente insinuado y, ya sobre el friso, remate de formas curvas y rectilíneas. La mezcla de estas dos variedades de trazo en todo el varal le confiere un carácter ecléctico, preciosista y elegante a la vez.

Nada, a excepción de la cola del manto —sobre el pollero— sobresale del perímetro del paso. Carece, por tanto, de maniguetas, pero en su lugar, como forma de resaltar las dos esquinas de la delantera del paso, en bella armonía con el conjunto y como elemento habitual en pasos de palio de silencio se encuentran dos cráteras: pequeñas jarras sostenidas, cada una, por dos ángeles mancebos recostados sobre un frontón curvo partido por su centro. Cada jarra —crátera propiamente dicha— luce las azucenas alusivas a la pureza de María, muy representativas también de la Iglesia de Granada. Estas flores serán naturales para resaltar en el conjunto de estas minúsculas y delicadas piezas trabajadas en orfebrería plateada.

EL MUNDO DE LOS VIVOS

Desde la mesa del paso hacia abajo es el dominio de los costaleros, el claustro humano que hace andar los pasos, su fuerza, su vigor; siete trabajaderas transversales se disponen en el interior de la parihuela. Cúbrese la zona inferior del paso con los faldones, que en el caso de Consolación se presentan en terciopelo del mismo color que el palio. Se sobreponen a los faldones los respiraderos, pieza esencial en esa concepción de altar ambulante, al conformar ellos el exorno principal de esa mesa, que como las



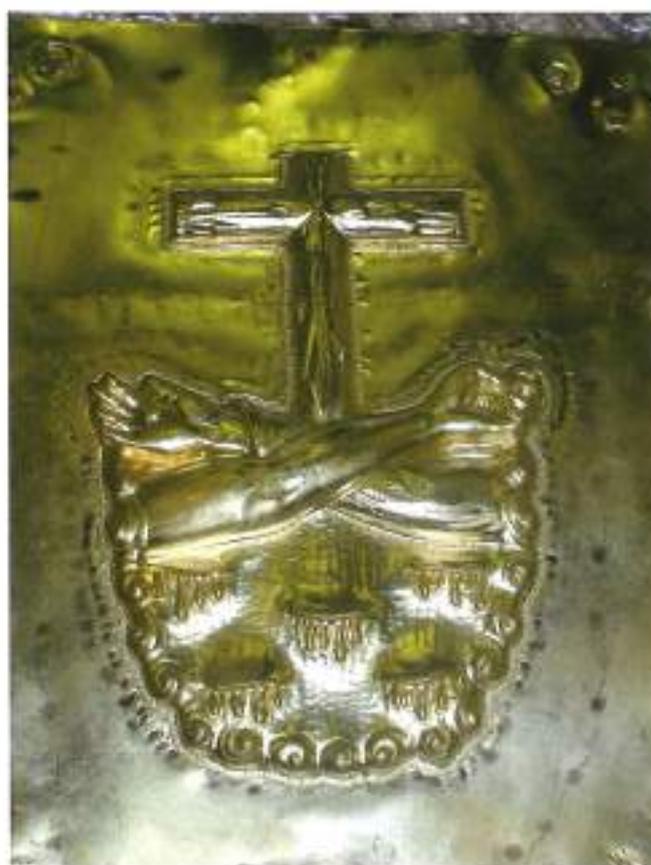
mesas de altar, suele llevar también en su parte delantera alguna reliquia.

El respiradero, elemento funcional necesario para airear convenientemente el interior de la parihuela, llevando aire a los costaleros, suele definir también el carácter de un paso de palio. En el caso de Consolación se trata de respiraderos de líneas rectas, en consonancia con los estilos Renacimiento e Imperio, sobrios en su concepción y medidos en su ornamentación. Como ocurriera en el paso del Cristo, sus elementos decorativos tratan de pasar desapercibidos para no distraer la contemplación de la escena sagrada. Es un recurso habitual en pasos de silencio, donde las artes se alían para crear esa característica atmósfera contemplativa. Sólo se quiebra la línea recta mediante pulidas cartelas elípticas y en la parte inferior del respiradero con piezas curvas de decoración vegetal, que se recortan sobre el faldón, suavizando las formas y marcando el movimiento con el ondular de su dorado fleco.

Tradición y renovación se dan de nuevo la mano, como en todo el conjunto de enseres de este paso, como en las imágenes que ostenta, dentro siempre de una estética clásica, renovada por tallistas e imagineros contemporáneos. Un paso de palio siempre presenta, además del lugar que ocupa la bendita imagen de María, varios espacios privilegiados. En este caso, se reservan a nuestra tradición y a nuestra historia. Así ocurre con la cartela central del respiradero delantero, con la representación del entrecalle y con la gloria del techo del palio.

En la cartela central figura el escudo de la Hermandad, como centro aglutinador de la devoción a María de la Consolación y expresión de identidad de cuantos integramos la corporación. En el entrecalle figura la imagen —casi miniatura— de otro de los Titulares de la Hermandad: el Santo Ángel Custodio. Es más que un guiño a la historia, pues hoy subyace a esta devoción la atención particular a los más jóvenes de la Hermandad, que alcanzan un protagonismo especial en la función anual en honor del Ángel Custodio; su insignia —en forma de banderín— figurará también tras el paso del Sagrado Protector. Finalmente la gloria del palio —como se ha indicado ya por extenso— es el lugar desde donde se pregona nuestra vocación franciscana, al contener el escudo de la religiosa fundadora del convento, que ostenta las cinco llagas de Cristo que quedaron impresas en las manos, pies y costado del *po-verello* de Asís.

Volvamos al respiradero delantero. Los elementos simbólicos más destacados son los tres escu-



dos, al centro y a ambos extremos. Como se ha indicado, el escudo central hace mención a la fundación de la Hermandad, acaecida en el año 1680, en concreto el 28 de julio, fecha de redacción de sus constituciones. La heráldica que ostenta es la actual de la Hermandad que incluye, entre otros, el motivo mariano del jarrón de azucenas, añadido tras la incorporación de la Virgen María como Imagen Titular, lo que aconteció por aclamación en el Cabildo General de Hermanos celebrado el 13 de mayo de 1989. Su nombre: Consolación. Ya el año anterior, justamente el de la revitalización de la Hermandad, ésta acordó celebrar un tríduo y función religiosa en honor de la Virgen María, coincidiendo con la festividad de la Inmaculada Concepción. Hace ya casi veinte años de aquel despertar mariano.

A ambos extremos del respiradero delantero, también en metal dorado como el central, se presentan los escudos de la Ciudad y de la Iglesia de Granada. Es otra mención histórica a la fundación de la Hermandad, operada, según el trinitario Lachica Benavides, en forma de congregación, "por los primeros sujetos de este pueblo, de ambos estados, con unas serias constituciones". Al pie de las mismas figuran apellidos ilustres como Afán de Ribera Henestrosa, Velasco Maraión, De la Torre Ponce de León, Abellán y Córdoba, Ro-



jas Sandoval, etc. Fueron los fundadores y primeros en ingresar en el número de 72 congregantes, miembros de ambos cabildos, municipal y eclesiástico. Se han escogido dos primorosas representaciones heráldicas que se remontan al siglo XVIII: el escudo de la ciudad de Granada —más simplificado que el actual— que aparece en la *Gazetilla curiosa* del mencionado Lachica, con las representaciones de Isabel y Fernando, castillos, leones y la granada; el del cabildo catedralicio, con artístico jarrón de azucenas. Este último procede de un escudo de gusto decimonónico, que se hallaba rodeado por la frase “El servir a Dios florece, todo lo demás perece”, recreación del refrán popular “Todo perece y sólo el bien hacer permanece”.

Ayuntamiento y Cabildo Eclesiástico se encuentran muy ligados a nuestra historia. Baste señalar el Voto de la Ciudad a favor del Cristo de San Agustín, con ocasión de la peste de 1679, fecha desde la que se le reconoce como Sagrado Protector. Entre los hermanos mayores o presidentes de la Hermandad se han contado a lo largo del tiempo personajes nobiliarios y eclesiásticos, incluidos destacados canónigos e incluso el mismo arzobispo. También antes ambos Cabildos, eclesiástico y municipal, autorizaron, venciendo los recelos iniciales, la fundación del convento del Ángel Custodio, en 10 de julio de 1626.

En el respiradero trasero, muy reducido y partido, como corresponde a los pasos de palio, la heráldica se sitúa solamente en los extremos y reproduce otras dos realidades institucionales: los emblemas de las órdenes franciscana y agustiniana, respectivamente. Ambos aluden a las sedes canónicas que ha tenido la hermandad a lo largo del tiempo. Éstas son el convento de agustinos calzados, ubicado en el lugar donde hoy se levanta el Mercado de San Agustín, y el convento del Santo Ángel Custodio. En el cenobio agustino permaneció la hermandad por espacio de más de siglo y medio, mientras que sus aproximadamente últimos ciento setenta años de vida están ligados al monasterio de clarisas. Además, ambas órdenes, agustina y franciscana, se destacaron en el pasado de Granada por fomentar la devoción a la advocación mariana de Consolación, a través de imágenes y cofradías, de las que la nuestra se siente legítima y orgullosamente heredera.

En ambos emblemas domina la simplicidad. El escudo seráfico reproduce el llamado “abrazo franciscano”, esto es, los brazos cruzados en aspa de Cristo (brazo desnudo) y de San Francisco (brazo con manga del hábito de su orden), cuyas respectivas manos ostentan una llaga. Esta iconografía nos remite a la fiel imitación de Cristo, propia del santo de Asís, que en vida recibió la estigmatización de las llagas como señal del favor y predilección divinos. Sobre los brazos emerge una sencilla cruz leñosa. El escudo agustiniano hace referencia a la triple condición de pastor, fundador y Padre de la Iglesia que concurre en el santo obispo de Hipona. De ahí los típicos símbolos de su iconografía: libro sagrado y pluma, corazón ardiente en llamas de fe y caridad (amor al prójimo y amor a Dios), cruz, mitra y báculo episcopal, junto al lema “*Anima una et cor unum in Deo*”, que recrea la frase “un solo corazón y una sola alma” que caracterizaba a la primera comunidad cristiana (Hch 4, 32).

La representación de María, Juan y Magdalena en este paso de palio es igualmente una imagen de la Iglesia, una Iglesia firme sobre el misterio de la Resurrección, consolada por la acción del Espíritu, una Iglesia como la descrita en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, justo tras la conversión de Saulo: “Las Iglesias por entonces gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria; se edificaban y progresaban en el temor del Señor y estaban llenas de la consolación del Espíritu Santo” (Hch 9, 31). Desde un punto de vista histórico, la figura de María de Magdala nos recuerda el seguimiento de Jesús de tantas y tantas mujeres a lo largo del tiempo, y en concreto de la Asociación

de Mujeres del Santo Cristo de San Agustín, nacida en 1816 y que perduró hasta finales de esa centuria.

Tiene, en fin, el paso de palio, en su conjunto, sabor a Iglesia, porque es trono para su Madre. María, Madre de Dios y Madre nuestra, puente entre la iglesia celestial y la iglesia terrenal. Esta última es peregrina, a veces titubeante, busca la luz. Esta Iglesia se alza hasta donde llega la estatura humana. Hasta el nivel de los respiraderos nos movemos todos nosotros, con nuestros méritos y también con nuestras miserias.

Nuestra aspiración es alta, pero no inalcanzable. La meta es el cielo prometido. Su trasunto es el palio, que se alza por encima de los esbeltos varales. Por eso, a la toldilla le llamamos cielo y a su centro, gloria. Su simbolismo es profundo; se eleva sobre nuestras cabezas, también sobre la de María, aunque Ella lo tiene más cerca, al alcance de la mano.

Ciertamente entre cielo y tierra, María hace de puente. María representa entonces a la Iglesia. No está sola. El género humano, el pueblo cristiano, se encuentra plenamente representado en San Juan y en Sta. María Magdalena. María, también humana, se distancia algo de ellos, se eleva, como Madre de todos, como Reina de la Creación entera.

Durante mucho tiempo se creyó que todo lo que existe podía, en suma, reducirse a cuatro elementos básicos: la tierra, el fuego, el agua y el aire. La ciencia ha demostrado la complejidad de la materia, pero en la mentalidad popular y en la iconografía artística esta tetra-composición de lo creado ha tenido siempre un gran arraigo.

Algo parecido podemos decir, en sentido simbólico y para concluir, de nuestro paso de palio. La tierra es el carey, por su color y procedencia; el agua, por fluidez y agitado brillo, es la plata; el oro, además de la cera ardiendo —claro está—, es el fuego; y el aire... ¿podría moverse un paso de palio sin aire?

No vemos este cuarto elemento, pero es fácilmente reconocible, cuando se muevan los flecos de las bambalinas y se agiten las llamas en los cirios, cuando el ambiente se impregne del olor a incienso y a flor temprana, cuando le acompañe la música vocal y de capilla (su capilla musical data de 1994), cuando en la calle todo cobre vida.

El palio de Nuestra Madre y Señora de la Consolación no será tal hasta que lo bese el aire de Granada. La cita es ya bien conocida: 17 de marzo de 2008. Lunes Santo.



EL MUÑIDOR DIGITAL, UN BOLETÍN DE CONFIANZA

www.cristodesanagustin.com
Secretaría de la Hermandad

En esta nueva entrega para la revista "Gólgota" sobre el mundo de internet en nuestras cofradías, no vamos a hablar de una página web sino sobre una parte de una web, sobre el boletín "El Muñidor Digital" de la Web Oficial de la Hermandad del Cristo de San Agustín, y lo traemos hasta estas páginas con el fin de darlo a conocer a todos los cofrades de Granada para así incentivar en nuestras hermandades la utilización de este medio -la realización de un boletín digital- para comunicar con sus hermanos.

Cuando en el próximo mes de mayo el Muñidor Digital complete seis años de vida habrá llevado la actualidad de la Hermandad Sacramental del Stmo. Cristo de San Agustín a través de unos 900 boletines digitales. Es decir, cada dos o tres días aparece en la web oficial del Cristo de San Agustín uno de estos Muñidores Digitales. Su periodicidad, como es lógico, se acentúa en determinadas fechas del año, a causa de significativos cultos y actos de la Hermandad, de forma especial en tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

Hoy no podría entenderse la web www.cristodesanagustin.com sin el Muñidor Digital, de hecho el boletín de noticias nació a la par que la web y era, sin duda, su más firme apuesta. Y lo sigue siendo, gracias a quienes permiten que progrese con esa vitalidad. Por supuesto, en primer lugar al Hermano Mayor y al Cabildo de Oficiales, que siempre han avalado este medio de comunicación, reconocido como "oficial" de la Hermandad.

Pero más que nada el Muñidor Digital es el fruto de actuaciones combinadas. Por un lado, la labor incansable del administrador de la página web, reclamando más y mejor información; por otro, el esfuerzo de quienes redactan las noticias, destacando en este sentido la participación creciente de las distintas áreas de la Hermandad, lo que llena aún de mayor contenido la existencia de un boletín digital. De este modo, las noticias de secretaría y de mayordomía, de priestía y cultos, de los hermanos costaleros, etc... se suceden sin cesar.

Para una hermandad es una suerte contar con un medio así, que informa en tiempo real de cuanto atañe a los hermanos y hermanas. Por eso, son cada vez más los suscriptores -la suscripción es gratuita- de este boletín, que lo reciben en su dirección de correo electrónico con

toda actualidad y regularidad. Hermanos y hermanas que se encuentran perfectamente informados de las convocatorias y también del desarrollo de los actos, pues es frecuente insertar en este medio pequeñas crónicas de los cultos y actividades más relevantes, crónicas con las que suele relacionarse alguna galería fotográfica que permite estar al día a través de las imágenes. Además estas crónicas son ya un testigo elocuente, que se preserva para construir la historia de nuestra Hermandad. En este sentido, la preocupación permanente por la Historia y el Arte se lleva también al terreno de las nuevas tecnologías.

Y es que la Hermandad ha sabido valorar en su justa medida la utilidad que tienen. La informática aplicada a la información cofrade no es una apuesta de futuro sino una realidad presente, que cada vez siguen mayor número de cofradías. Podemos considerarnos pioneros en Granada de estos boletines digitales, que se observan en otras hermandades, pero sin duda no con la profusión que viene alcanzando en la nuestra.

En gran medida, esa vitalidad depende de los mismos suscriptores, sin los que no tendría sentido una publicación digital como ésta. No se trata sólo de hermanos, también hay cofrades interesados, simpatizantes de nuestro mundo cofrade e incluso medios de comunicación que, por esta vía, disponen de una información puntual y fiable. No se olvide que El Muñidor Digital ofrece noticias oficiales de la Hermandad. Hay hermanos que han llegado al mundo de la informática tan sólo para estar al día por este medio del Muñidor Digital. Pero aún impresiona más el testimonio de los hermanos y hermanas que viven fuera de Granada, a veces muy muy alejados, y que agradecen profundamente el poder disponer de noticias para ellos muy importantes e inmediatas. Nunca sabremos valorar en su globalidad el valor de un boletín así.

Pero lo que sí podremos hacer es continuar mejorándolo e intentar que llegue cada vez a más rincones cofrades. Es cuestión de confianza; de una doble confianza: la que ofrece la Hermandad a los responsables y colaboradores de la página web y la que ésta recibe de todos los usuarios para seguir adelante con esta tarea. Ojalá nos exijamos cada día más, porque así lo demanden nuestros hermanos.